

gobierno su gratitud por el auxilio que les ha prestado, "El Sol", Madrid, 5 Enero 1.937.

30.- Su opinión sobre la evacuación se manifiesta en Madrid y los intelectuales antifascistas, "Frente Libertario", Madrid, 21 Diciembre 1.936.

31.- J. PEIRATS, Los intelectuales en la Revolución, Barcelona, Ediciones Tierra y Libertad, 1.938, p. 52.

32.- Ibid., pp. 62-63. Sobre la apreciación anarquista del papel intelectual, pueden verse las opiniones que Max AUB pone en boca de uno de los protagonistas de Campo cerrado, Vol. I de El laberinto mágico, Madrid, Alfaguara, 1.978, pp. 72-74 y 157-159.

33.- Fernando CLAUDIN, Los intelectuales con la juventud, Conferencia Nacional de Juventudes, Enero de 1.937, Imp. de Lleonart, Valencia, 1.937. Los intelectuales con la juventud (Del Discursos de Fernando Claudin en la conferencia de las J.S.U. en Valencia) "El Mono Azul", nº 15, Madrid, 11 Febrero 1.937.

34.- J. ALVAREZ, op. cit., p. 111

35.- J. HERNANDEZ, op. cit., p. 15; "Los intelectuales en esta guerra, defienden su propia razón de ser".
"Por esto tienen un sitio histórico al lado del --"

pueblo" (Declaraciones de Jesús Hernández), "La -
Voz", Madrid, 7 Abril 1.937 y "El Sol", Madrid, 8
Abril 1.937.

36.- Los datos fundamentales de la polémica son el artí-
culo „Miserias políticas? Se disuelve la Casa de -
la Cultura, "Fragua Social", Valencia, 15 Julio -
1.937; la carta abierta del Dr. Lafora, insertada
también en el mismo periódico valenciano al día si-
guiente y reproducida en "ABC"; la respuesta del -
Ministerio de Instrucción Pública, argumentando --
el paso de siempre residencia a "un hogar fecundo
de cultura para el pueblo" y negando sugerencias o
presiones partidistas ("El Pueblo", Valencia, 16 -
julio, 1.937 y "Fragua Social", id,) y las de Anto-
nio Machado ("Prente Rojo", Valencia, 17 julio --
1.937) y de la Alianza (Nuestra Alianza sale al pu-
so al Doctor Lafora, "Ahora" y "El Sol", Madrid,
21 julio 1.937 y "El Mono Azul", Madrid, 22 julio
1.937).

37.- La Casa de la Cultura volvió a abrirse apenas pasa-
do un mes (Reapertura oficial de la Casa de la Cul-
tura, "El Pueblo", Valencia, 14 Agosto, 1.937), con
un Consejo Consultivo presidido por Antonio Machado
y uno Ejecutivo, bajo la presidencia de Navarro To-
más; Emilio NADAL, "La casa de la Cultura", en -
Labor cultural de la República Española dentro de
la guerra, Tirada aparte de "Tierra Firme", núms.

0-180

3 y 4 de 1.936, pp. 601-603. Por C.M. de 14 de Febrero ("Gaceta" del 15), que recordaba la reorganización de la O.M. de 10 Agosto 1.937. pasaron a formar parte del Consejo de Redacción Augusto Pi y Suñer, Pedro Bosch Gimpera, Jorge Rubió Balaguer y Emilio Mira. Otra orden posterior ("Gaceta" de 2 de Abril de 1.938) permitía ampliar las comisiones con sultiva y ejecutiva, establecía la sede en la capital de la República, Barcelona en este momento, e instaba a crear secciones dependientes en Madrid y Valencia. Vid. Nueva fase de la Casa de la Cultura. "FETE", nº 14, 15 Octubre 1937

38.- Huesped de honor. Erwin Piscator, el ilustre realizador teatral en Barcelona, "La Vanguardia", Barcelona, 5 diciembre 1.936; El Presidente de la Generalidad invita al gran realizador dramático Erwin Piscator, "M,licia Popular", Madrid, 22 Noviembre 1.936.

39.- Unas palabras de López Mezquita, "Ahora", Madrid, 19 Diciembre 1.936; V. Macho (op. cit., pp. 86-87) asegura que sacó al pintor granadino de una "checa" Evocación de Barral en la celda de su taller, "Mundo Gráfico" Madrid, 2 de diciembre 1.936; Los cate- dráticos en las trincheras (Un frente donde todos son profesores y gentes de letras), "Estampa", -- nº 465, Madrid, 19 diciembre 1.936.

- 40.- Emilio FORNET, "La Giralda será nuestra otra vez", dicen los Quintero, "Estampa", nº 473, Madrid, 13 Febrero, 1.937; Carta de nuestros camaradas de Chile; Declaraciones de los intelectuales republicanos franceses con motivo de los acontecimientos de España, ambos en "El Mono Azul", nº 15, Madrid, 11 febrero 1.937; Alvaro del AMO AIGARA, Nuestra guerra en Hollywood, "Estampa", nº 473, Madrid, 13 febrero, 1.937; Los artistas cinematográficos de Hollywood nos envían dos ambulancias sanitarias y hacen activa propaganda en favor de España proyectando "Tierra de España", "El Mono Azul", nº 33, - Madrid, 23 septiembre 1.937; Franchot Tone, Eddie Cantor, Robert Montgomery, Fredrich March, Miriam Hopkins, Nancy Carroll, Silvia Sydney... desean victoria de la España republicana, "El Pueblo" valencia, 23 septiembre 1.938.
- 41.- En el "Casal de la Metge". Acto pro solidaridad cultural antifascista, "La Vanguardia" Barcelona, 7 Abril 1.937.
- 42.- J.F. MONTESINOS, Muerte y vida de Unamuno op. cit., pp. 12-13.
- 43.- En Enero de 1.937, todavía una revista de inspiración anarquista ("Tiempos Nuevos") hacía elogios de su persona: Nuestros Intelectuales. Gregorio Maraón. Las declaraciones del 21 de Febrero a "Le

Petit Parisien" sobre su "fuga" de España, desatarían la tormenta: Manifiesto de los intelectuales Madrileños condenando unas declaraciones del Dr. - Marañón, "La Vanguardia", Barcelona, 7 de Marzo, 1.937; Los más nobles representantes de la cultura responden a las manifestaciones de Marañón, -- "Ahora", Madrid, 6 Marzo 1.937; Replica a Marañón con feos desanimados, "La Vanguardia", Barcelona 4 Mayo 1.937; Felix GORDON ORDÁS, Réplica al Dr. Marañón. Los intelectuales asesinados, "El Mono --- Azul", nº 46, Madrid, Julio 1.938. F. CARMONA NENCLARES, Crítica literaria de "Umbral". Un títere - ejemplar. Gregorio Marañón o del proselitismo a la picaresca, "Umbral", nº 60, Barcelona, 7 Enero, -- 1.939.

44.- Felix MARTI IBÁÑEZ, Mensaje a los intelectuales, "Solidaridad Obrera", Barcelona, 7 Agosto 1.936 (Reproducido por F. DIAZ PLAJA, op. cit., pp. 694-697. Del mismo autor, Per una cultura revolucionaria, "Meridiá", Barcelona, 11 marzo 1.938.

45.- Se recuerda a Valle Inclán que había sido el primer presidente de la Alianza de Escritores Españoles y miembro de la directiva de la Asociación Internacional (María Teresa LEON, Los que hubieran estado con nosotros, "El Sol", Madrid, 23 junio -- 1.937), que será más recordado con motivo del segundo aniversario de su muerte: En el aniversario de su muerte corporal celebraremos la perdurable y

alta vida espiritual de D. Ramón del Valle Inclán, "Crónica", Madrid, 23 Enero 1.938; claro que también se trajo a colación al mismísimo Victor Hugo: - 1868-1937. Un artículo de Victor Hugo, "El Pueblo", Valencia, 24 marzo 1.937.

- 46.- Manuel AZANA, Memorias, op. cit., pp. 141-142. M. KOLTSOV, op. cit., p. 461 abunda en la cuestión al recordarnos que de los preparativos se ocupan simultáneamente dos gobiernos, tres ministerios (Estado, Gobernación e Instrucción Pública), además del Ministerio de la Guerra, el Comisariado General, la Alianza y "todo el que le da la gana".
- 47.- M. AZNAR SOLER, op. cit. pp. 137-138; El II Congreso Internacional de Escritores "Hora de España" v- (Valencia) nº 7 (julio 1.937), pp. 101-102.
- 48.- Juan GIL-ALBERT, Memorabilia, Barcelona, Tusquets 1.975, pp. 252 y ss. Recuerda el destarajuste generalizado.
- 49.- En esto coinciden, entre los testigos presenciales, tanto Stephen SPENDER (World within world; New York, Harcourt, Brace and Company, 1948, pp. 217-225) como Malcolm COWLEY (A Madrid), ambos recogidos en II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, 1.937. Ponencias, documentos y testimonios. Edición de Manuel AZNAR SOLER y Luis Mario SCHNEIDER, Barcelona, Laia, 1.979, pp. 276-321 y 400-412.

- 50.- Sobre el número de participantes no parece existir acuerdo: "ABC" (Segundo Congreso Internacional de Escritores Madrid, 7 de julio 1.937) habla de 66 delegados, pero, seguramente por error, omite los delegados alemanes. En II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura - (Programa general), Madrid, Alianza de Intelectuales Antifascistas (s.a.), se recogen 87 participantes extranjeros y más de treinta españoles.
- 51.- Spender, Ehrenburg e incluso Koltsov, coinciden en señalar este hecho. Lo que más molestaba era el aspecto de visita turística y que los funcionarios españoles quisieran disimular el aspecto de país en guerra: Vid.: I. EHRENBURG, Memoirs: 1921-1941, Cleveland and New York, The World Publishing Company, 1.955, pp. 408-413, reprod. en II Congreso, - op. cit., pp. 321-328, S. SPENDER, op. cit., y M. KOLTSOV, op. cit., p. 461. Blanca Lydia TREJO, por su parte, (Lo que ví en España, México, Polis, - 1.942, pp. 48-60, repr. en II Congreso, op. cit., pp. 412-427, lanza un furibundo ataque contra los organizadores comunistas y, en particular, contra el matrimonio Alberti).
- 52.- El II Congreso Internacional de Escritores. Su significación, "Hora de España" (Valencia, nº 8 (Agosto 1.937), p. 7.

- 53.- Luis Mario SCHNEIDER, op. cit., pp. 53-54 y II Congreso... Programa General, op. cit.,
- 54.- Op. cit., p. 148.
- 55.- Todo esto puede verse ojeando las distintas ponencias editadas por Manuel AZNAR SOLER y Luis Mario SCHNEIDER, op. cit.,
- 56.- El libro de Benda, publicado en París en 1.927, era el texto de cabecera de muchos intelectuales europeos. En sus dos intervenciones, prácticamente idénticas de Valencia y París, propugnaba la salida del aislamiento y la defensa de los derechos del hombre contra la barbarie, lógicamente fascista: II Congreso, op. cit. pp. 16-19 y 237-239. Vid.: Maryse BERTRAND DE MUÑOZ, la pluma y la espada (La literatura del conflicto, 1.936-1.939), en Camino para la paz (Los historiadores y la guerra civil) vol. VI de La guerra civil española, de Hugh THOMAS, Madrid, Urbión, 1.939, pp. 64-65.
- 57.- Piscator no estuvo en el Congreso, pero expuso --- ideas muy semejantes durante su estancia en Barcelona en Diciembre de 1.936. La intervención de --- Koltsov en II Congreso, op. cit., pp. 82-87.
- 58.- Discurso de Nicolás Guillén, Mancisidor, Cesar Vallejo, Marinello, etc. Las ponencias nacionalistas son las de Jaume Serra Hunter, Carlos Salvador y

Rafael Dieste. También Mikitenko habló de las culturas nacionales ^{de} Rusia en la sesión de Barcelona.

- 59.- El texto de Macho lo repetía dos escritos publicados en "Hora de España" en los dos primeros números de Enero y Febrero de 1.937, flanqueando un texto titulado Los milicianos de 1.936 ("Hora de España", nº 8, Agosto, 1.937, reprod. en II Congreso, op. cit., pp. 179-186). El frente de resistencia lo constituía la Ponencia colectiva. El texto de Alexis Tolstoi es, junto al de Koltsov, el que defiende de más abiertamente el realismo socialista ("El Mono Azul", nº 24, 15 julio, 1.937. Paul Vaillant-Couturier, al contrario que Louis Aragón, se manifestaba contrario a la literatura de propaganda y exclusivamente militante (II Congreso, op. cit., pp. 242-247).
- 50.- "En un terreno estrictamente artístico, Gide atacaba la concepción 'contenidista' de la literatura soviética, la absurda distinción entre "forma" y "contenido", la manipulación del concepto "formalismo" para descalificar toda la literatura no realista-socialista. Gide venía a defender la libertad de creación y el rechazo de dogmas ortodoxos"; (M. AZNAR SOLER, op. cit., p. 140).

- 61.- Vid. André GIDE: Defensa de la Cultura (seguida de un comentario y dos cartas de José Bergamín y Arturo Serrano Plaça), facsimil de la edic. de José Bergamín en 1.936, con introducción de Francisco CAUDET, Madrid, edic. de la Torre, 1.981.
- 62.- El libro que publicado con el título Retour L'URSS, París, Gallimard, 1.936 y la respuesta a sus críticos; Retouches à son retour de L'URSS, París, -- Gallimard, 1.936. El desarrollo del incidente viene ampliamente expuesto por M. AZNAR SOLER, (op. cit., pp. 130-146). La postura de Bergamín, pese a que se vió obligado a intervenir en calidad de presidente de la Alianza, para fijar la postura de los escritores españoles e hispanoamericanos, terminó siendo poco airosa y bastante dura. (reprod. en II Congreso, op. cit. pp. 91-93). Gide había sido expresamente vetado por la delegación soviética.
- 63.- Citado por Francisco CAUDET en André GIDE, op. cit., pp. 38-39.
- 64.- La actividad principal fue -como veremos más adelante- la exposición de muralistas y grabadores celebrada en Valencia y Madrid. Vid.: La Semana De México. Se celebra un acto artístico-literario en honor de la República mejicana, "El Pueblo" Valencia 27 Julio 1.937; Apelación desde Madrid. Los escritores hispanoamericanos, "La Vanguardia", Barcelona 12 septiembre 1.937 @ un manifiesto firma

do por los escritores hispanoamericanos participantes en el II Congreso Internacional; Los escritores y artistas revolucionarios de México elogian la gesta del pueblo republicano español, "La Vanguardia", Barcelona, 24 septiembre 1.937; Gran acto en el "Palau de la Música Catalana", México en España, "La Vanguardia", Barcelona, 7 y 10 octubre 1.937. También Marinello y Guillén, por parte cubana permanecieron en España. Vid.: Alejo CARPENTIER, "España bajo las bombas", en: Bajo el signo de la Cibeles (Crónicas sobre España y los españoles --- 1.925-1.937), compilador: Julio Rodríguez Puértollas, Madrid, Nuestra Cultura, 1.979, pp. 133-176; Nicolás GUILLEN y Juan MARINELLO, Hombres de la España leal, La Habana, Edit. Facetas, 1.938. Número dedicado a los intelectuales de México y Cuba. Textos de Octavio Paz. Jean Chabás y Juan de la Cabada, "El Mono Azul", nº 32, Madrid, 9 septiembre 1.937.

- 65.- Telegrama enviado al Dr. Negrín con motivo de su intervención en la sociedad de naciones "La Vanguardia", Barcelona, 21 septiembre 1.937.
- 66.- "Casal de la Cultura". Los intelectuales y la guerra, "La Vanguardia", Barcelona, Septiembre, 1.937. Vid.: Alberto ASOR ROSA, "Trabajo intelectual y utopía de la vanguardia en el país del socialismo realizado" en: Socialismo, ciudad y arquitectura, URSS, 1.917-1.937 (La aportación de los arquitectos europeos), Madrid, Alberto Corazón 1.973, pp. 215-250.

- 67.- M. AZAÑA, op. cit., p. 361 dice: "He sabido que D. Ramón Menéndez Pidal, a quien el Ministro de Instrucción Pública sacó de Madrid poco menos que en andas ('icránicos privilegiados' que diría el pobre Valle-Inclán), no contento con pasarse a los rebeldes ha dado en Nueva York, precisamente en la casa de Italia, una conferencia sobre "La idea imperial de Carlos V. ¡En la Casa de Italia, que está asolando imperialmente la tierra de D. Ramón! Vergonzosa manera de formar en la murga". Juan José DONENCHINA, Carta abierta a D. Ramón Menéndez Pidal, "La Vanguardia" Barcelona, 11 y 14 noviembre 1.937. y "El Mono Azul", nº 42, 25 Noviembre, 1.937.
- 68.- Telegrama de Picasso, como director del Museo del Prado, al congreso de artistas americanos que se celebra en Nueva York, "El Pueblo", Valencia, 24 diciembre 1.937 y "ABC", misma fecha.
- 69.- Als intel·lectuals de Catalunya; J. LLIBRE I MAYORAL, Els intel·lectuals i la "Revista de Catalunya", -- "Meridid", Barcelona, nº 5 (11 Febrero 1.938) y 16 (29 Abril 1.938).
- 70.- Manifiesto de los intelectuales españoles con motivo del discurso pronunciado por S.E. el Presidente del Consejo el día 23 de febrero de 1.938, Barcelona, Casa de la Cultura, 1.938; Los intelectuales españoles por la victoria total del pueblo, "La Vanguardia", Barcelona, 1, 2, 3, 4 y 11 de Marzo 1.938.

Los anarquistas ridiculizaron este manifiesto, --- indicando, de manera exagerada, la ausencia de los firmantes de España: "Los intelectuales se adhieren a la gesta del pueblo, a muchos cientos de kilómetros del teatro del sacrificio. Sólo uno de --- los firmantes, Benavente, se encuentra en España, y por cierto sin escribir una obra para el pueblo en dos años de lucha (...), Pío del Río, desde --- Oxford; Juan Ramón Jiménez, desde La Habana; desde París, Picasso, Bergamín, Victorio Macho, Juan Larrea y Ujan Moro; Pedro Salinas, desde Massachusetts; desde EE.UU., Américo Castro; desde Inglaterra, Jesús Val...". (Buen puñado son tres moscas, "Frente Libertario", Madrid, 6 Marzo, 1.938)

- 71.- La obra de guerra de Machado ha sido recogida recientemente: Antonio MACHADO, La Guerra (Escritos: 1.936-1.939), Colección, Introducción y notas de Julio Rodríguez Puértolas y Gerardo Pérez Herrero, Madrid, Emiliano Escolar Editor, 1.963. Sobre la repercusión de la muerte de Machado: La Alianza de Intelectuales Antifascistas de Valencia ante la muerte de Antonio Machado "El Pueblo", Valencia, 2 marzo 1.939. Antonio DCRTA, Actualidad literaria. Antonio Machado ha muerto, "Blanco y Negro, nº 21, (Segunda época), Madrid, febrero-Marzo, 1.939.

- 72.- José MONLEÓN, Op. cit., pp. 90-94. El caso de Benavente fue hasta cierto punto patético. Su teatro no era muy del agrado de los jóvenes autores rela-

cionados con la Alianza y, aunque nada hacía suponer sus simpatías por la República, fue ampliamente utilizado por ésta, mientras a él le servía de "salvoconducto"; además, sus mayores valedores --- eran los anarquistas. Los nacionalistas llegaron a defender la noticia de su fusilamiento: Por tierras de libertad. Una charla con Jacinto Benavente, "La Vanguardia" 20 Octubre 1.936, donde desmiente la noticia. No hubo prácticamente ningún manifiesto que no firmara ni ningún acto en el que dejara de participar. A modo de ejemplo: Jacinto Benavente y Antonio Machado al servicio de la España Republicana, "El Pueblo", Valencia, 14 marzo 1.937 (se --- trataba de un acto organizado por el S.R.I.); Unas cuartillas de D. Jacinto Benavente. Por la independencia de España, "El Sol", Madrid, 3 mayo 1.938; --- Homenaje a Jacinto Benavente en el teatro Romea de Barcelona, organizado por la Comisión de Espectáculos Públicos, "El Sol", Madrid, 2 julio, 1.938; Homenaje de Valencia a D. Jacinto Benavente, "Umbrales" nº 42, Barcelona, 3 septiembre 1.938, E. LOPEZ '--- ALARCON, Hacia un teatro nuevo y revolucionario. El homenaje a Jacinto Benavente "Tiempos Nuevos" número extraordinario del 19 de julio, Barcelona, julio 1.938.

73.- Alocución de D. Enrique Díez-Canedo en la Unión --- Iberoamericana, "La Vanguardia", Barcelona, 10 --- Abril 1.938. Ramón Pérez de Ayala fue destituido --- en octubre de la dirección del Museo del Prado. ---

Fue también una de las voces disidentes en el exterior: La conciencia republicana de España. La traición de un resentido, (Carta de Marcelino Domingo al editor de "The Times"), "Política", Madrid, 8 julio, 1.938 (Reprod. por F. DIAZ-PLAJA, op. cit, pp. 725-727). Algunas veces se intenta salvar a Ortega, Pérez de Ayala y Marañón, pese a su defección: A.M. Aspectos de nuestra lucha. Dos cartas de intelectuales frente a frente ¡luchamos por la cultura! "Presente", nº 13 (25 Agosto 1.937).

74.- Max AUB, Las cosas como son. Los escritores y la guerra, "La Vanguardia", Barcelona, 22 Abril 1938.

3. La organización de la cultura y de la propaganda.

3.1.- El Ministerio de Instrucción Pública.

En la definición de la política cultural republicana, el antiguo Ministerio de Instrucción Pública tuvo un protagonismo decisivo. Pero también contribuyó de manera clara al establecimiento, durante un cierto tiempo, de directrices propagandísticas efectivas. En este sentido, la fusión de ambos conceptos fue entendida merced a que una y otra -cultura y propaganda- fueron utilizadas indistintamente y a que la primera fue siempre tratada en cuestión de la segunda. Así, pese a los logros -que no vamos a negar- hay que marcar siempre una aguda distinción entre lo que supone el impulso dado a las actividades culturales por los distintos equipos ministeriales y su utilización propagandística.

A lo largo de la guerra, los tres ministros --- que detentan la cartera, Barnés, Hernández y Blanco, y sus tres directores generales de Bellas Artes (Crueta, Renau y Gali), mostrarán, que duda cabe, una metodología diferente en el abordaje de los problemas culturales. Jesús Hernández va a ser el hombre decisivo, no sólo -- por el tiempo que ocupa el cargo -casi 20 meses- como -- porque durante su periodo se trazan las líneas maestras de la política educativa y cultural republicana y, sobre todo, su amplio empleo propagandístico. Por lo tanto, -- se va a establecer la ecuación de Cultura - República, a través de la puesta en marcha de lo que se puede consi

derar una nueva política cultural -que como veremos no - es tan nueva como se pretende- y, en segundo lugar, de su manejo; lo que contribuirá a la formulación de una - opinión estrictamente favorable a la actividad republicana -Comunista en este caso concreto- a lo largo de los años y no sólo en panerigistas, testigos contemporáneos y autores partidarios, sino en historiadores como Marrast o Mainer que terminan por ver el papel de Hernández al frente del Ministerio de Instrucción Pública, y por extensión a todo el Partido Comunista, como el definidor único de esa política cultural (1). Confusión de términos, literatura partidista y deformación histórica se - mezclan así de una manera obsesiva a lo largo de los - años, repitiendo una y otra vez los mismos conceptos en una historiografía tornada militante, para contrarrestar la negación oficial que de manera absoluta partía - del franquismo (2).

Ante la imprevisible utilización de los archivos, y al no existir un estudio de conjunto sobre el tema -a excepción de los dedicados a la enseñanza y a la salvación del patrimonio artístico-, hay dos fuentes básicas a través de las cuales se puede rastrear el acontecer gubernamental: los distintos informes -casi siempre editados a efectos de propaganda- y los decretos, órdenes ministeriales y otras disposiciones, aparecidas en la "Gaceta" a lo largo de estos años. Las dos fuentes -han de ser usadas de una manera muy cuidadosa, ya que si los folios e informes editados pueden estar abier-

tamente falseados o, por lo menos, manipulados -ya se sabe lo que se puede hacer con las cifras, la virtualidad de un decreto gubernamental -válido sobre el papel- puede ir, como apunta Safón, de ratificar una situación de hecho a no causar apenas efectos, o demostrar su eficacia (3). De las tres maneras podemos ver las consecuencias y si en los primeros meses parece claro que la situación era la primera, a partir de que la autoridad y el aparato de Estado en la zona republicana quede más o menos restaurado -algo que de manera absoluta no tiene lugar hasta 1938- (4) el control de la situación hará -factible que la última situación cobre efecto, a lo que hay que añadir que, a veces, la posición cambia en pocos días o que los cambios de equipo gubernamental llevan de manera más o menos clara a dejar en el vacío muchas de las cosas planteadas o hechas con anterioridad. Hay que tener en cuenta, además, la distinta adscripción ideológico-política de los tres ocupantes del Ministerio y, por consiguiente, de su equipo: del intelectual institucionista, afiliado al partido del Presidente de la República, que era Barnés, al comunista stalinista Hernández, o al anarquista Blanco, hay tres diferentes puntos de vista, pero que ni el primero ni el último podrán imponer; uno por estar desbordado por los acontecimientos y la escasa duración de su mandato y el otro porque en el año escaso que ocupa el cargo apenas hubo tiempo material de demostrar la organización diseñada por Hernández y los comunistas, a lo que hay que unir el derrumbamiento definitivo del régimen republicano.

Estaltecidos en otros trabajos la política referente al patrimonio histórico-artístico y la enseñanza -los dos grandes caballos de batalla de la política cultural republicana- nos interesa aquí constatar la labor desarrollada por el Ministerio en dos aspectos esenciales que irán siempre inequívocamente unidos: la política de extensión cultural y la propagandística. A ello se unen algunas cuestiones relacionadas con el desarrollo de las Bellas Artes de una manera viva (Exposiciones, etc.), ya que la política museística y de conservación van también ligados al problema central de la protección y evacuación del tesoro artístico.

En nuestro particular punto de vista la gestión de Barnés en el gobierno Giral, creado el día 19 de julio, tras la efímera y fallada tentativa de creación de un gobierno de conciliación nacional bajo la jefatura del Presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, -- (en el que se llegó a ofrecer al General Mola la cartera de Gobernación, extremo éste conocido incluso en los detalles de la conversación telefónica mantenida entre los dos prohombres de uno y otro bando) (5), no parece que, desbordada por los acontecimientos, llegase más allá de mantener una ficticia normalidad burocrática. La oleada de inautaciones por parte de los más variados organismos políticos y sindicales no dejaba tampoco un margen muy amplio para la maniobra. La enseñanza --a consecuencia de las vacaciones veraniegas-- quedaba paralizada, -- hasta el punto de que la universitaria no será reanuda--

da hasta un año después, y esto en unas circunstancias precarias. Así que, por momentos, la iniciativa cultural que también, -no lo olvidemos-, es propagandística, está en manos de organizaciones de signo muy distinto, ajenas, cuando no hostiles, al Estado: desde la Alianza de Intelectuales Antifascistas a Altavoz del Frente, pasando por la FETE. La FUE o la CNT, cada una intentará establecer su propia parcela de poder cultural, que, más o menos vagamente, se entendía como nuevo. No parece que en estas circunstancias la actividad del Ministerio, que cuenta con la ratificación el 23 de julio de 1946 de la primera Junta de Protección (6) del Tesoro Artístico, por parte de los inicios de una indispensable depuración en el seno del personal burocrático, docente y administrativo. Por otro lado, ni la trayectoria personal ni la formación intelectual de Barnés y su equipo ministerial, todos más o menos ligados a la Institución Libre de Enseñanza (?), eran las adecuadas para convertir al Ministerio en lo que será bajo Hernández, una plataforma propagandística en la que la confusión entre las instituciones estatales y los que provisionalmente las ocupan, esto es los comunistas, seguirá una praxis muy conocida en todas las experiencias de poder comunista en la identificación absoluta entre Partido y aparato estatal, -- hasta el punto de atribuir los logros de un conjunto mucho más amplio y que contaba con personas de la más variada procedencia- a su propio activo.

Lo cierto es que a finales de Agosto de 1936 la situación era insostenible ante el cariz que iban tomando los acontecimientos militares que - lo olvidemos-, habían sido sistemáticamente silenciados o deformados - por la censura de prensa republicana. Parecía que la solución vendría de un gobierno que representase a otro sector del pueblo español. La ficción -mantenida hasta el momento- de un gobierno republicano burgués, con miembros de los partidos republicanos clásicos, en el momento en el que el protagonismo de las organizaciones obreras era mayor, no podía ser mantenida más tiempo; más cuando ese gobierno ante la proliferación de comités y "cantones" semiindependientes, no tenía en la práctica más que una patética legitimidad dada por los resultados electorales de aquel febrero que ya parecía tan lejano. Así, el 4 de septiembre de 1936, Largo Caballero forma su gobierno con representantes de todos los partidos del Frente Popular (8), pero todavía sin la participación anarquista, que ocurrirá dos meses después con la inclusión de Federica Montseny, García Oliver, Peiró y Juan López, el 4 de noviembre, escasamente dos días antes que el gobierno decida abandonar la capital.

En lo tocante a nuestro estudio, interesa resaltar el nombramiento de Jesús Hernández, un periodista - nacido en Murcia en 1907, director de "Mundo Obrero" y diputado por Córdoba, al frente de Instrucción Pública, como uno de los dos comunistas que entrarán en el gobierno; el otro será el Ministro de Agricultura Vicente

Uribe. Es de sobra conocida la actividad de estos dos Ministros en los gabinetes de Largo Caballero y Negrín que excedía en mucho sus atribuciones en razón de la influencia comunista que al albur de la ayuda soviética - irá creciendo a lo largo de la guerra. Tampoco vamos a entrar aquí en el papel decisivo que les cupo en la caída de Largo Caballero y en la defenestración de Prieto. Además, su figura ha sido punto y lugar indiscutible de acres campañas a raíz de la publicación de su polémica autobiografía con el significativo título Yo fui Ministro de Stalin (9). El, por supuesto, se rodeó de comunistas en el gobierno y llamó a Wenceslao Roces, catedrático de Derecho Romano y traductor de Marx, a la Subsecretaría y al pintor y cartelista valenciano Josep Renau a la Dirección General de Bellas Artes, al mismo tiempo - que su política se sustentaba de manera decisiva en la plataforma artístico-cultural creada por la Alianza de Intelectuales Antifascistas, hasta el punto de que muchos de sus proyectos serán llevados a cabo por el Ministerio en el momento en que el nuevo equipo se haga cargo de él (10).

La mitificación de Hernández alcanzará extremos inconcebibles, llegando a ser comparado con Lunacharski (11) y ser definido como el único Ministro de Instrucción Pública que había tenido España. Véase si no el comentario que "Altavoz del Frente" hace sobre la idea, - que posteriormente anotaremos, de la creación de una editorial del Estado:

0-200

"... va a remover un poco entre nosotros el concepto hermético, plúmbeo y ceremonioso de la cultura. - En realidad, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes jamás se preocupó de la cultura ni del arte. A lo más sirvió, en los mejores tiempos de la República para inaugurar unos risueños parques escolares. Estuvo bien. Pero tuvo que provocarse una guerra civil, que ocupara esa cartera ministerial un comunista, para que el arte y la cultura tuvieran atención. Atención desvelada de las mejores inquietudes. Ahora sí, escribir, dibujar, va a ser una cosa noble. Nuestro pensamiento tiene el acicate de quien mejor sabe reconocer y exaltar las virtudes imaginativas y creadoras: un marxista. Adelante, pues, en la tarea de sacudir los pilares cubiertos de yedra imponente. Basta un plumazo, una orden sin frío y sin gerundios para prometer e iniciar toda una revolución en la cultura. Como ahora, la cultura, el arte, los músculos, la vida, han de dedicarse para ganar la guerra, cuanto se escriba y cuanto se haga ¡para ganar la guerra! De la guerra, después, entre otras victorias, nos quedará también un estilo nuevo, una literatura capaz de contar el triunfo". (11 bis)

El 12 de septiembre, una entrevista concedida a su antiguo periódico, "Mundo Obrero" (12), va a develar los planes que respecto al Ministerio tenía Hernández, que no iba más allá de los vagos conceptos de función de la cultura y del diseño de las actividades artísticas culturales como pura propaganda. La separación del personal -que en parte no sería muy adicto a la Re-

pública y menos a los nuevos detentadores del Ministerio, el posible acceso de todos los capacitados a la enseñanza, el uso de intelectuales y profesores en labores propagandísticas y de difusión cultural, la lucha contra el analfabetismo (pensando en la creación de un "Ejército de la Cultura" con "milicianos" de esta considerable fuerza intelectual, y el aumento de escuelas, plantillas de maestros, etc.) y la mención a la destrucción de la riqueza artística y un plan artístico que es todo un paradigma de "Agit-prop" ("Es necesario emprender con rapidez un plan de agitación y propaganda apoyándonos en la música, en el teatro, en el cine, y sobre las consignas cardinales del Frente Popular en estos momentos de la Guerra Civil"), se unían a las propuestas de nombrar a Picasso y Menéndez Pidal, respectivamente, al frente del Museo del Prado y del Consejo Nacional de Cultura. Esto último continuaba la dirección propagandística, ya que el nombramiento de Picasso -que ni siquiera llegó a tomar posesión del cargo- (algo parecido ocurrió con Alberti al frente del Museo Romántico) no iba encaminado más que a aprovechar el inmenso renombre del pintor mallagueño y el Consejo Nacional de Cultura será disuelto un mes después; aparte de que la postura de Don Ramón - con respecto a la República no terminará de quedar clara (13).

La disolución de las Academias, uno de los proyectos más llamativos de Hernández, y su sustitución -- por un Instituto Nacional de Cultura basándose -aparentemente- en motivos de índole revolucionario, no parece

que llegase a tener una efectividad excesivamente grande, (14) produciéndose entre otras cosas una duplicidad de funciones que hizo el Consejo Nacional de Cultura hubiese de ser disuelto pocos días después. (15). Es plausible la interpretación de que todo fuese producto del -- afán centralizador encaminado a controlar fuertemente -- los resortes culturales del Estado (de cualquier manera no parece que las Academias tuviesen esa potencialidad), y es factible la intención de suspender cualquier iniciativa cultural independiente de tipo tradicional, ya que elementos ajenos al aparato de Estado seguían en -- sus propias actividades culturales (16). Por otro lado, el Instituto Nacional de Cultura jamás llegó a constituirse como tal (17).

Las labores propagandísticas del Ministerio, en estrecha colaboración con la Alianza, van a desembocar en la creación de la Sección de Propaganda Cultural que, además de editar muchos carteles en Madrid, y montar -- valles publicitarias, organiza en el cine Capitol, que le es cedido expresamente una serie de actos propagandísticos que iban acompañados de la proyección de películas soviéticas (18), (algunos de ellos narrados por Koltsov), y en los que nos imaginamos la cara de circunstancias de Azaña y sus ministros republicanos -- que asistieron en señaladas ocasiones -- ante el despliegue de toda la parafernalia propagandística comunista (19). Hasta la constitución de la Junta de Defensa y el traslado -- del gobierno a Valencia -- junto a la creación del Minis-

terio de Propaganda-, será el mayor emisor institucional de propaganda, tanto gráfica como realizada por otros medios. También está el llamamiento, a cargo de la Junta de Propaganda Cultural, (Sección de Publicaciones) imaginemos que será el mismo organismo anteriormente reseñado, para el establecimiento de una editorial del Estado en la que todo estaba supeditado al gran imperativo de ganar la guerra. No parece que la calidad de los escritos importase mucho con respecto a los fines a que estaban destinados (20). La reorganización de las Misiones Pedagógicas, con nuevos nombramientos, aunque el año siguiente seán prácticamente disueltas, iba también en esta dirección (21).

La labor educativa va a jugar un papel muy importante en la propaganda. Continuamente era recordada con cifras el diferente número de escuelas construidas con respecto a los años de la República, pero sobre todo con respecto al bienio en que estuvo en el poder la coalición radical-cedista. De tal manera que los carteles, pero especialmente los folletos -algunos hay que decirlo, se ciñen bastante a la realidad- van a glosar una y otra vez los logros escolares de Hernández, tanto en la enseñanza primaria, como en la secundaria (con la nueva figura de los institutos para obreros), en la universitaria, con las medidas arbitradas para solventar en casos extremos la interrupción de las actividades académicas, o la labor científica con la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, para la que

se postulaba una comisión delegada y su traslado a Valencia, donde continuaría su labor el Centro de Estudios - Históricos, y los Institutos de Ciencias Naturales, Física y Química, Cajal, la Residencia de Estudiantes, etc., con el añadido de la Casa de la Cultura. Todo ello quedaba englobado en la magnificación de un presupuesto que se presentaba como el máximo logro del gobierno republicano y el soporte material sobre el que habían de realizarse los amplios y ambiciosos proyectos culturales. El presupuesto contaba con la salvedad de capítulos difícilmente justificables a no ser que se contabilizasen en la actividad propagandística (22).

Ya antes, por decreto de 21 de noviembre de 1936, se creaban los institutos para obreros, el primero de los cuales será inaugurado en Valencia a fines de enero de 1937. Se trataba de un bachillerato en el que a lo largo de cuatro semestres se capacitaba la enseñanza necesaria para el acceso a la universidad. Además del de Valencia llegaron a funcionar, en 1938, los de Sabadell, Barcelona, y Madrid, pensando en llevar la experiencia hasta Andalucía (23). En otro orden de cosas, la extensión de la enseñanza laica y estatal iba unida a la desaparición de los Colegios de Doctores y licenciados, - en opinión del ministerio los principales fautores y -- propulsores de la enseñanza privada (24).

Otra iniciativa va a tener una inmensa resonancia: la creación, por decreto de 30 de enero de 1937, -

de las Milicias de la Cultura, sugeridas ya en las declaraciones del Ministro y que a lo largo de este mes habían sido pergeñadas, incluso por medio de llamamientos públicos para su formación (25). En esencia, eran un cuerpo de maestros e instructores escolares que darían enseñanza de tipo elemental a los combatientes necesitados de ella. Dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, nutridas en lo fundamental por miembros del F.E.T.E. y sujetos a la disciplina militar, constituyeron uno de los núcleos vitales de la formación cultural del Ejército de la República, abundantemente jaleada (26). Podrían catalogarse como unos comisarios adjuntos o comisarios de segunda clase, -sin entrar en términos despectivos-, ya que, por medio de su intervención en el ejército, con su presencia en los Hogares del Combatiente y los Hogares de Cultura, con la dirección de los periódicos militares, sus actividades teatrales, recreativas y educativas, fueron el núcleo fundamental de la vasta labor de extensión cultural llevada a cabo en el ejército y de la que los responsables republicanos solían estar orgullosos, -aparte de servir perfectamente como baza propagandística-. Sin embargo, hasta mayo no se estructuró plenamente el organismo, creando una Inspección General para la que sería nombrado César García Lombardía, Director General de Primera Enseñanza, y se conformaría por medio de una jerarquización militar (27).

A primeros de 1938, las Milicias de la Cultura declaraban haber alfabetizado 75.178 soldados, lo cual -suponiendo que fuese cierto- no deja de suponer una labor encomiable (28). Pero es que al mismo tiempo daban conferencias, creaban bibliotecas, completando y auxiliando la labor de Cultura Popular en este campo, daban mítines ante el enemigo por medio de los célebres altavoces, proyectaban películas e incluso daban representaciones teatrales, a veces en colaboración con el grupo "El Buzo" de Valencia, creado por Max Aub, y organizaban veladas artísticas con audiciones musicales de guitarrón, etc., de lo que ya rendida cuenta el órgano de las Milicias, "Armas y Letras". También las emisiones de radio habían empezado para la zona centro el 8 de julio e incluían charlas culturales, intervenciones de algún destacado intelectual o artista, etc. (29). Por lo demás, como evidente ^{mente} señala Michael Alpert, todo este esfuerzo cultural hacía a los soldados más permeables a la propaganda (30), propaganda que en el ejército popular de la República venía a tener un inequívoco signo comunista hasta el punto que Prieto llegó a prohibirla tajantemente en una orden de septiembre de 1937, que provocó las airadas protestas comunistas. Algo parecido ocurría con las Milicias de la Cultura, acusadas de estar formadas exclusivamente por comunistas y lanzarse al consiguiente proselitismo, según denuncia, entre otros, Rodolfo Llopis desde las páginas del diario socialista valenciano "Adelante", no sin tener su parte de razón (31). La labor de alfabetización se vería comple-

tada con la creación en septiembre del mismo año de --- unas "Brigadas de lucha contra el analfabetismo", y en las que los maestros de FETE volverán a tener un papel destacado como consta, entre otras cosas, en la propaganda emitida por este gremio de la central sindical socialista (32).

A estas alturas, febrero-marzo de 1937, mientras los comunistas de "Nueva Cultura" saludaban al Ministerio de Instrucción pública como Ministerio de la Cultura, haciendo un balance de la labor realizada y destacando como valores máximos el establecimiento de una "política cultural amplia, alejada de todo sectarismo y exclusivismo político" (?), entendida como "continuación fiel de la emprendida en este departamento desde que el Frente Popular asumió las tareas de gobierno", recordando la "democratización de la cultura" y el "salvamento" de sus valores permanentes (33); desde "La Batalla" (Órgano comunista) se echaba en cara (por otro lado ni Hernández ni los comunistas pretendieron hacer otra cosa - y estaba dentro de la línea del partido el mantenimiento formal de la "democracia burguesa") la pretensión de hacer una "cultura popular, no socialista" (34). Pero de todas maneras el P.O.U.M. no era más que una voz --- aislada y disidente -también enormemente dogmática- que pronto iba a desaparecer cruentamente.

También en febrero de 1937 se inicia el más ambicioso proyecto de reestructuración de la Dirección Ce .

neral de Bellas Artes sobre una base bastante centralizadora, con la creación el día 16 del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, desarrollado posteriormente por órdenes del 10 de marzo y el 5 de Abril (35). Se trataba de reorganizar todos los servicios enormemente dislocados, y la necesidad de transformar todos los archivos, bibliotecas y Museos, dependientes del Ministerio, de "organismos muertos que eran enterrados bajo el polvo de una inercia cultural y tan sólo inteligibles para una exigua minoría de especialistas y eruditos, en instrumentos vivos de cultura, cuya existencia orgánica, alcance a cumplir con la elevada función social que les está encomendada, a tono con las necesidades imperiosas de la cultura española y de dotar al pueblo de los elementos necesarios para elevar su nivel cultural, cobrando conciencia exacta de la significación de su pasado y de las perspectivas inmensas de su porvenir". Dividido en las sesiones correspondientes de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, se fraccionaba en un gran número de sucesiones que comprendían desde todos los tipos de archivos tradicionales a las bibliotecas (como bibliotecas históricas, científicas, históricas, generales, etc.). y El Tesoro Artístico, con monumentos histórico-artísticos, excavaciones, organizaciones de Museos, adquisiciones, fichero artístico, arte contemporáneo, ediciones y publicaciones, difusión y fomento de la cultura artística, etc. No parece sin embargo que -- una estructuración que parecía tender a la globalización con una estructura piramidal y centralizada y, que,

en esencia, parecía ser un organismo que venía a sustituir -o a establecer sobre nuevas bases- la organización burocrática de la Dirección General de Bellas Artes, pudiese tener -a efectos de lo desmesurado de sus expectativas- una real aproximación a los problemas concretos, si hacemos la salvedad de la Sección de Bibliotecas, -- que llegó a elaborar, por medio de María Moliner, todo un programa de reorganización de las Bibliotecas Públicas que aspiraba a llegar a un completo esquema (36) o la Junta Central del Tesoro Artístico que el mismo ^{día} en - que se le dan funciones al Consejo es creada dependiente de él (37). En lo que a nosotros se refiere, el cuarto punto decía:

"Organizar y dirigir el plan de publicaciones, conferencias, exposiciones, concursos y demás actividades encaminadas a fomentar y difundir la cultura histórica y artística, así como a estimular la producción artística contemporánea" (38).

La parquedad de los resultados en este aspecto, que estaba en cierto sentido reñida con la situación, nos exime de ningún comentario y los dos únicos resultados visibles los examinaremos en su momento (39). Por lo demás sólo hay constancia de la existencia de un plan general de reorganización de Museos (40). Pero, a excepción de algunos temas y proyectos muy concretos, como - la de creación de Museos en Valencia (41), el Museo de Orihuela (42), la creación legal del Museo de Indias a

partir de la colección Larrea (43) y el Archivo o Museo de la Revolución o de la Guerra, casi todos sobre el papel, poco se hizo.

La formación del gobierno Legría el 17 de Mayo de 1937, fue una consecuencia directa de los graves sucesos que habían tenido lugar en Barcelona los primeros días de Mayo, ante la negativa de Largo Caballero de ilegalizar y organizar la represión contra el P.S.U.S., pero en realidad, también, por los choques entre los comunistas y Largo Caballero que cada vez más se iba convirtiendo en un obstáculo a muchos de los fines proyectados por los comunistas en su deseo de hacer abortar la "Revolución", para convertir la república española en lo que había sido praxigenianamente, y seguía siendo sobre el papel, un estado democrático-liberal (44).

Con el cambio, el Ministerio de Instrucción Pública pasaba a englobar los servicios de Sanidad, hasta ahora Ministerio independiente ejercitado por Federico Montseny, y el Ministerio de Propaganda desaparecía, pasando a ser una Subsecretaría dependiente de Estado. -- Mientras, la actividad del Ministerio continuaba y en junio tenemos el proyecto de creación en el Colegio del Patriarca de un Centro de Estudios Históricos del país valenciano, y en el mismo lugar, a sugerencia del Consejo Provincial de Valencia, la potenciación de la Biblioteca del país valenciano, creada por aquel organismo y que recibiría el caudal bibliográfico recogido por

la junta de incautación de obras de arte, siempre que no tuviesen interés para la biblioteca histórica del centro creado el día 3 de junio (45). No parece que el Colegio del Patriarca, destinado a otros fines, llegase nunca a ubicar este organismo, que, como muchos otros, -- quedó sobre el papel. La creación de las Comisiones de Artes Plásticas y de Artes literarias (46) la Secretaría de ediciones, dirigida por Antonio del Toro, un antiguo colaborador de Renau (47), etc., continuaban la labor del Ministerio en los siguientes meses (48), en los que se verá la creación de los consejos centrales de música y teatro.

El Consejo Central de la Música surgiría el 24 de junio de 1937 (49). Estaba presidido por el Director General de Bellas Artes y formado por distintos personajes del ministerio y de la vida musical española, entre los que destacamos, como Vicepresidente y Tesorero, respectivamente, Salvador Bacarisse y Rodolfo Halffter. Institución importante, creó, por primera vez en España, la Orquesta Nacional de Conciertos, dirigida por Bartolomé Pérez Casas, desarrollando en el Liceo y en el Palau de la Música Catalana una serie de conciertos que contribuyeron, junto a una temporada oficial de arte lírico, a dar un aire de normalidad a la situación musical española (50). Junto a ello, las subvenciones a distintas agrupaciones musicales ya existentes (51), la edición de la obra de autores españoles y los concursos de canciones de guerra el 20 de julio, una la dirección propagandística, ya que por ser su base primera se decía

que se premiarían aquellas "canciones de guerra, Canciones satíricas, himnos, cantos a los héroes del pueblo, a nuestro ejército popular, a las Brigadas Internacionales, a la marina, a la aviación, relacionadas con nuestra lucha contra la facción y la invasión extranjera, y que mejor aciertan a exaltarla" (52), y también se buscaría la reforma de la enseñanza musical y el establecimiento de unas "Misiones Musicales" (53).

Dos meses después, esto es, el 22 de agosto, se creaba su equivalente teatral, el Consejo Central del Teatro (54), que bajo la presidencia del Director General de Bellas Artes y la vicepresidencia de Antonio Machado, estaba formado por Max Aub como secretario y Jacinto Benavente, Margarita Xirgu, Enrique Díez-Canedo, Cipriano Rivas Cherif, Rafael Alberti, Alejandro Gasona, Manuel González, Francisco Martínez Allende, Enrique Casal Chapí y el pintor Miguel Prieto, que no fueron nombrados hasta el 13 de octubre como vocales (55). Los problemas para este Consejo, que publicó el "Boletín de Orientación Teatral" no fueron pequeños (56). El interesante y esclarecedor trabajo de R. Murrast muestra a las claras los efectos que la sindicalización de la vida española, en este caso de los espectáculos públicos—entre los que se encuentra el teatro—en los que los anarquistas tenían una clara influencia, dificultando cualquier tipo de actividad controladora y renovación. No hay más que recordar la visita de Erwin Piscator y su decepción ante los espectáculos teatrales montados—para ver que las concepciones estéticas y organizativas

eran las mismas que circulaban antes de la guerra y por consiguiente se buscó halagar al público, para mantener una rentabilidad económica segura, como medio de mantener el empleo entre los miembros del teatro, presuntamente amenazado ante el desencadenamiento de los hechos revolucionarios (57). La única excepción ante ese panorama eran los grupos promovidos por la Alianza, como -- "Nueva Escena" y el "Teatro de Arte y Propaganda", animados por María Teresa León, el "Duho" de Max Aub, el Guiñol "La Tarumba" de Miguel Prieto y la continuación, -- mucho más sóbilo -- de las actividades de "La Barraca", hasta su total desaparición (58). De todas maneras en diciembre, se crearán las Guerrillas del Teatro (59), en enero la comisión del teatro para niños, presidida por Benavente (60) y que contaba entre sus componentes a los -- sempiternos Magda Donato y Salvador Bartolozzi, y el -- guñol, en marzo de 1938 (61).

Al margen de una cierta reanudación de la actividad académica en las universidades, constreñida a unos pocos centros y a determinados casos (en éste, los alumnos de los primeros cursos) (62), lo que nos interesa -- es que ahora se van a abrir y convocar los distintos concursos de literatura y artes plásticas por parte del -- Ministerio y la Dirección General de Bellas Artes. El -- de Literatura, el 7 de octubre (63), tenía los apartados de guión cinematográfico, novela basada en realidades de la guerra de independencia, novela que plasme aspectos de la vida campesina antes y después del movi---

miento subversivo, obras de teatro sobre motivos de nuestra lucha, libro de reportajes y narraciones sobre momentos vividos en el periodo de nuestra lucha, libro de cuentos infantiles sobre temas y figuras actuales y libros de poemas de guerra Y pese a que por esas fechas se aseguraba que las artes plásticas no han necesitado estímulos (64), más de un mes antes, el 30 de agosto -- (65) el Ministerio había convocado un amplio concurso de pintura, escultura y grabado que en el preámbulo declaraba: "La necesidad de recoger la exaltación plástica que motiva la gesta heroica del pueblo español, dispersa hoy en parciales manifestaciones, de mantener viva y con sentido de continuidad nuestra tradición artística y de conseguir que las múltiples facetas del momento puedan tener adecuada repercusión, mueven a este ministerio a preocuparse de la situación de nuestros artistas, buscando el estímulo y ayuda necesarios para sus creaciones". El Concurso trataba de recuperar la tradición de las Exposiciones Nacionales, rotas por los acontecimientos e incluso parecía querer mantener la periodicidad bienal. Prorrogado varias veces, concedidos los premios para las distintas secciones e incluso publicando los premios antes que la selección de las obras, el concurso sería fallado el 31 de marzo, estableciendo -- como ganadores, según el orden de los premios, a Ramón Gaya, Enrique Climent, Juan Navarro Ramón y Jesús Molina en pintura, José Viladomat en escultura (dejando desiertos los restantes) Pitti Bartolozzi, Francisco Mateos y Otto Mayer en grabado, con premios de igual designa--

ción y, de la misma manera, Manuel Angeles Vrtiz, Antonio Ballester, Antonio Rodríguez Lunay José García Narzo en dibujo (66).

Ni que decir tiene que la temática, salvo excepciones, estaba circunscrita a temas militares y de "exaltación revolucionaria", así como del trabajo o la represión enemiga, en lo que se habían especializado los --- distintos autores de grabados y colecciones de estampas. Desde "En las Barricadas" a "la bestia fascista" o "El Comisario político", pasando por "La humanidad se desprende de una bestia mientras se eleva una estrella" a "Pasaron los fascistas", "La lucha por las libertades", etc, la selección, compuesta de 88 obras, contaba con --- los nombres (además de los ganadores) de José Bardiassano (en pintura y dibujo), Borrás Casanova, Ramón Calzina, Modesto Ciruelos, Antonio Costa, Isafas Díaz, Francisco Domingo, Horacio Ferrer, Pedro Flores, Helios Gómez, --- Angel López Obrero (también en más de una sección), Jesús Pérez de Perceval, Ramón Puyol, Rafael Raga, Cristóbal Ruiz, Gumersindo Sáenz de Morales, Ramón Stolts, Arturo Souto (en pintura, dibujo y grabado), Servando del Pilar y Eduardo Vicente, todos ellos en pintura. En la sección de escultura destacan Arturo y Ricardo Boix, Felipe Coscolla, Apeles Fenosa, Julián Losano y Eduardo Yepes. En grabado, además de los ganadores, Tomás Fábregas y Antonio Rodríguez Luna y en dibujo, aparte de los ya mencionados, José Baraja, Juan Esplanáfu, Pedro Mossos, Ginés Parra, ... (67).

No ignoramos por completo el éxito y la repercusión de la exposición porque fue la base de las Exposiciones Trimestrales de Artes Plásticas que buscaban ser el medio de exhibición de los Concursos Nacionales de Artes Plásticas y crítica de arte que el Ministerio convocaría el 25 y 26 de marzo de 1938 (68), siendo organizadas con carácter de periodicidad necesaria. La continuidad de las viejas Exposiciones Nacionales se mostraba de manera clara, en la posibilidad, que se atribuía el Ministerio de adquirir una obra de cada artista seleccionado -de acuerdo con él-, que pasaría a propiedad del Estado. Las circunstancias políticas y la dirección artístico-ideológica se determinaba por la direccionalidad propagandística que se atribuía ("educar -- ideológica y artísticamente a nuestro pueblo"), la admisión de las tradicionales obras de pintura y escultura (desaparecían los proyectos arquitectónicos), para añadir el cartel (que ya aparecía en las exposiciones de preguerra en la sección de artes decorativas), dibujos y caricaturas periodísticas, "excluyéndose únicamente -- decía la orden-- aquellas obras que por su naturaleza artística o técnica figuran dentro de las artes puramente decorativas o industriales". Como se ve, los mentores -- del Ministerio --entre ellos Renau-- apenas podían entender una exposición de arte que no fuese una plataforma de propaganda ideológica, desdénando cualquier tipo de arte aplicado. Por otro lado la Dirección General de Bellas Artes era consciente de que, ante las circunstancias del colapso de la normal actividad del mercado

artístico, el Estado tenía que tomar en parte las funciones que antes se establecían de manera libre: "significará, al propio tiempo, una eficaz ayuda material a los artistas para que la situación derivada de la paralización de los viejos sistemas de mercado artístico encuentre una salida coherente con las presentes circunstancias, quedando salvaguardadas en gran parte los intereses materiales de los artistas, permitiéndoles el libre ejercicio de su profesión sin mediatizaciones forzadas y garantizándoles una independencia de la que jamás disfrutaron" (69).

La Exposición Trimestral estaba preparada para ser abierta en los bajos de la plaza de Cataluña, pero es probable que la anulación del concurso por el nuevo equipo ministerial dirigido por Segundo Blanco que llevó a una nueva convocatoria el 22 de julio (70), retrasase la apertura al público de las obras seleccionadas hasta el primero de agosto en la Casa de la Cultura. — Las noticias son confusas y contradictorias y no hemos llegado a discernir plenamente si la exposición fue cerrada, después de su primera apertura en abril para ser reabierta en agosto, o si estuvo permanentemente expuesta al público durante este tiempo. Lo cierto es que el 13 de agosto (71) el cuadro de premios cambiaba, aunque no sustancialmente, eliminando los dos primeros y segundo premio de igual cuantía en pintura, por lo que tanto Navarro Ramón como Jesús Molina se quedaban sin el suyo, mientras que las secciones de grabado perdían la igualdad de cuantía en las recompensas para quedar con un -

primer premio y tres accésits. Igual sucedió en pintura. Los cambios venían del primer y segundo accésit de pintura para Ramón Calsina y Arturo Souto; el primer premio de grabado, que era para el mismo pintor gallego, -- quedando los accésits en poder de los que antes se repartían los premios, y la sección de dibujo que ahora aparecía encabezada por Antonio Rodríguez Luna, mientras que los accésits se repartían de la misma manera a excepción de Antonio Ballester que era sustituido por Arturo Souto. Las vicisitudes de la exposición parecieron impedir de esta manera una contemplación clara, Gasch, el único que se ocupó de una manera extensa de ella, ya -- que la pudo ver antes de su inauguración oficial, volvía sobre sus fueros en defensa de la calidad y especificidad artística, constatando que, si bien era lógico el tema bélico en un país en guerra, la única diferencia estribaba en el hacer artístico que podía cambiar -- la apreciación de una obra de arte cualquiera que fuese el tema. Gasch ponía en duda la calidad de muchas obras expuestas, aún destacando la participación de Gaya, Pedro Flores, Manuel Angeles Ortiz, Navarro Ramón, Eduardo Vicente, A. Rodríguez Luna, Helios Gómez, García Navezo, Costa, Mateos, López-Obrero, etc. y la presencia catalana, escasa en la pintura y más notoria en escultura, con Viladomat, Apeles Fenosa, etc. (72). Gasch hizo desde las páginas de "Meridid" una encomiable labor de divulgación de los autores del momento, casi todos participantes en la exposición: Antoni Costa, Navarro Ramón, F. Mateos, etc, destacando sus intereses críticos que iban en este momento por el expresionismo (73).

Parece que una cierta normalidad en el último trimestre de 1937 se estaba empezando a imponer. Por estas fechas una orden del 5 de octubre (74) instituyó en los centros de segunda enseñanza una especie de educación política que tendía a "explicar a los alumnos, en forma sencilla y adecuada, el significado de la lucha que el pueblo español en armas sostiene contra el fascismo en defensa de su libertad e independencia". La normalidad de la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid y Valencia conllevaba la necesidad de reformar las enseñanzas en punto a establecer producciones propagandísticas; -- así, se decía en el preámbulo: "La función social que -- las artes plásticas han desempeñado en ciertos momentos históricos y que, más concretamente, desempeña en nuestra lucha desde el comienzo de la misma, en cuanto a -- la exaltación de los valores humanos, de la sensibilidad social y del entusiasmo constructivo, no pueden tenerse por más tiempo en olvido aquellos centros que están faltos hasta ahora de todo aliento educador del arte: guarderías, colonias infantiles, núcleos de combatientes alejados momentáneamente del frente de lucha como hospitales, sanatorios, hogares del soldado, etc. Por todo -- ello, y al objeto de preparar debidamente a los estudiantes de las Bellas Artes que quieran contribuir con su esfuerzo a tono con las necesidades del pueblo en lucha, llevar las artes plásticas a los centros apuntados y semejantes en forma de decoración de locales, confección de periódicos murales, carteles artísticos, etc." -- (75). El 13 de noviembre se creaba el proyecto de red de bibliotecas públicas, organización extensísima y an-

biciosa que lógicamente no se llevaría a la práctica (76). En enero de 1938 Alejandro Ferrant era nombrado Secretario General de la Dirección General de Bellas Artes, cargo que abandonaría un mes después, siendo sustituido -- por Manuel Lasareno de la Mata (77). El traslado a Barcelona inducía a reorganizar el Consejo de Dirección -- de la Casa de la Cultura y la Comisión Delegada de la -- Junta de Ampliación de Estudios con la inclusión de per-- sonalidades catalanas (78). En Abril se hacían públicos los premios de Literatura que crearían un conflicto con el Subsecretario, al desposeer a Juan Gil-Albert de su premio de poesía para dárselo a Pedro Garfias, poeta -- del partido (79).

En febrero, había salido el primer y único número del "Boletín de Información Cultural" del Ministerio de Instrucción pública y sanidad en el que se reproducía el elogio que Negrín había hecho de la labor de Hernández al frente del Ministerio, (80), pero algo después -- la ofensiva franquista en Aragón, poco posterior a la -- caída definitiva de Teruel, en Marsó, ponía de nuevo al borde del colapso a la República, llegándose al corte -- de la zona republicana en dos con la llegada de Alonso -- Vega a Vinaros el 15 de abril de 1938. El principal perjudicado sería Prieto, que, desde el Ministerio de De-- fensa (Ministerio de Defensa y Ataque gustosamente definir-- se), había procurado por todos los medios disminuir la influencia comunista en el ejército, en tanto que Her-- nández actuaba de punta de lanza contra su persona, lle

gándose a una reunión de la ejecutiva socialista en la que Zugazagoitia recriminó a Negrín algunos puntos determinados de las fricciones de Prieto contra los comunistas (81) y, sobre todo, de la situación en el ejército, mientras se llegaba a la bochornosa manifestación, encabezada por "Pasionaria" que llegó a Pedralbes, la residencia del Presidente de la República (donde estaba reunido el Consejo de Ministros), para pedir la dimisión de Prieto. La crisis se solventó en los primeros días de abril y curiosamente Hernández salió del Ministerio de Instrucción Pública a la par que Prieto lo hacía de Defensa (82), cartera que terminaría asumiendo el propio Negrín con Antonio Gordón como subsecretario (83). Hernández pasaría a ser Comisario General del Grupo de Ejércitos de la Región Central (84) y sería sustituido al frente del Ministerio por Segundo Blanco, un anarquista asturiano al que frecuentemente se le ha calificado de más negrinista que anarquista, que había presidido el Comité de Guerra de Gijón y formado parte del Consejo Regional Asturiano (85).

La actividad de Blanco al frente del Ministerio, que se prolonga hasta la caída de la República y el golpe de Estado de Casado, aunque prácticamente la actividad ministerial termina con la huida de Barcelona a finales de enero de 1939, ha sido juzgada en parte como continuación de la obra de Hernández y los comunistas, y, en parte, como dedicada a demostrar su obra (86), --- aunque como recuerda Sabor en el campo de la enseñanza,

pese a contar como subsecretario al que había sido presidente del C.E.N.U. desde su fundación, Juna Puig -- Elías, no parece que aportase nada nuevo en el campo legislativo (87). El nuevo Ministro no tenía tampoco detrás un equipo tan bien formado y combativo como el de la Alianza, y la labor de los comunistas en el Ministerio no era fácil de ser desmontada en poco tiempo, pese a que se hicieron intentos que sobre el papel terminaban con las grandes superestructuras organizativas creadas con anterioridad. También se nombraba a Francisco -- de Agís Galf, cartelista, pintor de la tradición "noucentista" catalana, miembro del Comité Ejecutivo del C.E. N.U. en representación de las Escuelas de Bellas Artes y Director de su sección de enseñanza artística como -- Director General de Bellas Artes (88). Como se ve hombres de afiliación anarquista.

La labor no fue excesivamente amplia, aunque se anulaban los resultados del concurso de Artes Plásticas, lo que provocó el retraso de la Exposición Trimestral -- de Artes Plásticas. Por otro lado, el 14 de abril se suspendían los concursos de Artes Plásticas y de Crítica de Arte convocados el 26 de marzo a la concesión de un crédito, lo que prácticamente suponía su desaparición -- (89). La política de rodearse de personalidades no comunistas --fundamentalmente anarquistas-- aunque también socialistas y republicanos se ve claramente manifestada -- con el nombramiento de Diego Abad de Santillán al frente del Archivo de guerra (90). Más tarde se aprobaban los

gastos de sostenimiento de Archivos, Bibliotecas y museos para el segundo trimestre en los que comprobamos con extrañeza la aparición de capítulos dedicados a ciudades y provincias que desde el principio de la guerra estaban en manos republicanas (91) pero esto viene a ser casi una constante.

A pesar de la anulación de los concursos de Artes Plásticas, en julio (92) el Ministerio volvía a abrir un nuevo concurso, en esta ocasión denominado "Competición de otoño" para pintura, escultura, grabado y dibujo con la misma particularidad de que las obras premiadas quedaban en poder del Estado. Algo cambiaba de todas maneras: antes, en los preámbulos, se confesaban los fines propagandísticos y las necesidades de la guerra y la situación revolucionaria, que de una u otra manera condicionaba el carácter de las obras enviadas, invariablemente obras de tesis o de descripción de la heroicidad y los desastres de la guerra. Ahora, sin embargo, se volvía a las viejas concepciones de los certámenes académicos, lo que, de alguna manera, sólo que cambiando la temática, nunca habían dejado de tener con anterioridad. La exposición, inaugurada a finales de 1938, en una Barcelona azotada por los bombardeos y que poco después había de ser conquistada por las tropas del general Franco, demuestra a las claras como hasta el último momento los órganos propagandísticos y culturales republicanos siguieron trabajando a pleno rendimiento, asombrando, como lo hicieron, a los servicios de

propaganda falangistas que a la entrada de la ciudad, - dirigidos por Dionisio Ridruejo todavía pudieron contemplar las muchas cosas dejadas en la precipitada huida. (93). No sabemos si realmente los premios se llegaron a dar. La exposición, colocada en la Casa de la Cultura, mostraba para M.ª. Cassanyes el choque entre la concepción clasicista de Viladrich y el expresionismo de Flores y Rodríguez Luna, los verdaderos triunfadores -sobre todo este último con una obra y unos recursos expresivos que se adecuaban bastante a la tarea de sugerir los horrores de la guerra- ya que, ellos destacaban en las dos secciones de pintura y dibujo (94). Por lo demás desfilaban una serie de pintores que ya hemos visto en la exposición trimestral de Artes Plásticas: Martín Durbán, Cochet, Razón Calsina, una buena porción de paisajistas catalanes, entre ellos Iu Pascual, Planas Joria, Casal Peypoch, Noguera Serradel, Olivé, Labarta, Angel Soto, - etc. Paisajes en clave "fauvista" como los de Freixas, Badia o Albaranch, grabados de flores, Climent o Cochet, dibujos de Companys, Molné, Picó, etc. y la escultura de Soler, Apeles Mestres, Camps Arnau y otros, en conjunto una muestra que se puede calificar de ecléctica en la que cabe destacar la diversidad temática que se separaba anterior obsesión por la guerra. Como decía Virgilio Garrido:

"Diríase que nuestros pintores, escultores y dibujantes -salvo contadísimas excepciones que hubimos - de apreciar en la última Exposición del mes de agosto -

pasado, pero que en esta apenas si se vislumbra han desertado por completo de sus obligaciones artísticas y se han dedicado -como tal vez lo están- a defender la patria en los frentes de combate.

Porque notamos la sensible ausencia de aquel espíritu batallero y aquel otro ambiente de drama nacional que permeaba casi todas las obras presentadas en la Competición de verano. Tal vez la libertad en que las cláusulas del concurso dejan a los artistas para elegir sus temas, ha debido presidir la formación de esta muestra de otoño. Pero, de todas formas, nos parece advertir que salvo en contadísimos autores -tres o cuatro a lo sumo- hayamos podido encontrar el asunto cruento que expresa la mayor preocupación, casi obsesión, de esta época. En su mayoría, tanto los viejos como los jóvenes artistas que exponen, parecen vivir al margen de la humana realidad presente". (95).

Además de esta exposición concurso y la continuación de iniciativas ya asentadas, como la feria del libro o la fiesta del niño (96), la más importante reorganización llevada a cabo por el Ministerio presidido por Segurdo Blanco sería la creación del Consejo Superior de Cultura de la República, el 7 de septiembre de 1938 (97), que venía a restaurar el antiguo Consejo Nacional de Cultura y a sustituir el Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, la gran creación -nunca llevada totalmente a la práctica- del equipo de Hernández. La creación del Consejo suponía la -

derogación de todos los organismos anteriores, hecho que sucedió por orden del 17 de octubre de 1938 (98), aunque el 3 de diciembre la sección de Archivos, Bibliotecas y Museos volvía a ser reestablecida (99). El Consejo era instituido por un larguísimo decreto y tenía como finalidad unificar las caóticas disposiciones que, en opinión de su autor, no permitía armonizar la política global de Bellas Artes. Organismo consultivo, el Consejo estudiaría la nueva organización de la enseñanza con vistas a una Ley de Instrucción Pública. Destaca para nosotros el particular interés en la pedagogía de las artes, como reminiscencia de la pedagogía de carácter libertario y, en concreto, del C.E.N.U. Además, hay que resaltar el interés en las cinco ponencias en que queda dividido por la "extensión de la cultura popular" en el que se volvía a antiguos organismos como las Misiones Pedagógicas, y el interés por las "Artes" que buscaba el establecimiento de una decanación artística, su unificación y reestructuración, la "formación del artista pedagogo, en sustitución del pedagogo artista y del profesor de las enseñanzas llamadas "de adorno" y plantearse el "ineludible problema de reincorporación de artistas al pueblo, en un plano de estricta libertad, reincorporación que hará posible que las actividades de tipo individual, que derivaron el arte hacia clases privilegiadas puedan desenvolverse de cara al pueblo, teniendo como horizonte inmediato, la sensibilización de su espíritu, disipándose así para siempre la tremenda injusticia que se cometió al creer que el artista podía -

prescindir y olvidar al pueblo, al manipular el Arte por el Arte" (100). El Consejo nacía también con una vocación de pluralidad, ya que los consejeros serían nombrados por el Ministro en representación del Gobierno, la Federación Nacional de Sindicatos de la Enseñanza de la CNT y la FETE-UGT, con lo que se volvía al ideal de proporcionalidad, tan caro a los anarquistas y que había proliferado al principio de la guerra (101).

Sin embargo no parece que la actividad fuese mucho mayor en otros terrenos, si exceptuamos la voluntad de no continuar la labor anterior que se tradujo en cese de subvenciones y desaparición de publicaciones (102). Sólo en septiembre de 1938, el 28 (103), se creaba un "Premio España", dedicado -con motivo del 12 de octubre- a premiar a un autor hispanoamericano que se hubiese destacado en Literatura, Historia, Ciencia y Arte. Con la salida de Barcelona, a finales de enero de 1939, la labor del Ministerio y de casi todo el gobierno republicano iba a desaparecer (104).

3.2.- El Ministerio y la Subsecretaría de Propaganda.

El Estado, al que a su habitual rutina burocrática hay que unir la desarticulación producida por la sublevación militar de julio y los acontecimientos revolucionarios, reacciona relativamente tarde a la nece-

sidad de crear un organismo de propaganda que unifique los esfuerzos institucionales en este decisivo sector de conformación de la opinión pública. Por eso, la creación de un Ministerio de Propaganda no tendrá lugar hasta primeros de noviembre de 1936, cuando la presión y el avance de las fuerzas nacionalistas hacia Madrid produzcan la primera crisis del gobierno Largo Caballero, resuelta con la inclusión de los anarquistas en el gobierno. Nombrado Carlos Esplá Rizo, periodista alicantino de Izquierda Republicana para el cargo, no parece que coincidente con la precipitada evacuación-huida del gobierno central hacia Valencia, su estructuración definitiva fuese rápida (105).

No era el primer organismo de carácter institucional que se dedicaba a la propaganda. Jacques Ellul ha tratado como antecedente de todos la Sección del Espíritu, creada en los azarosos días de la Revolución francesa (106). Luego, la práctica propagandística leninista en la Rusia soviética y la institucionalización del Ministerio de Propaganda en la Alemana hitleriana, con Goebbels como mentor y factotum, pueden ser tenidos en cuenta como antecedentes más o menos inmediatos. En la misma España, la creación del Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, a cargo de Jaume Miravittles, antecederá en un par de meses la creación de un organismo semejante en el gobierno central.

0-229

Como otras muchas creaciones gubernamentales en España, el nuevo Departamento Ministerial no tuvo funciones claras de inmediato, y, ni siquiera, presupuestos o funcionarios adscritos a sus oficinas y organismos. Es más, hasta el 21 de noviembre no tiene lugar el nombramiento de Federico Martínez Miñana como Subsecretario - (107) y la primera adscripción de servicios con la absorción del Patronato Nacional de Turismo (108) organismo publicitario de cara al exterior que había dependido hasta ahora del Ministerio de Estado, departamento con el que el nuevo ministerio siempre tendrá relaciones, hasta el punto de quedar absorbido por él como subsecretaría, al desaparecer en Mayo del año siguiente. Parece, como se puede observar en el decreto de 2 de diciembre, que la finalidad de la absorción del Patronato era crear una mínima infraestructura para la canalización de la propaganda exterior (109), aprovechando un antiguo organismo encargado de difundir el turismo hacia nuestro país. Hecho éste en el que chocarían los intereses del Ministerio de Estado, resueltos lógicamente al decidir la dependencia del uno respecto al otro. No obstante, - en estas fechas sólo se iba buscando el crear un organismo que unificase la propaganda en el interior, hasta ahora dividida en multiplicidad de organismos oficiales, - paraoficiales y privados (entre los primeros tendrá especial importancia el Ministerio de Instrucción Pública), aunque más o menos sigan funcionando sin interrupción. Además, esta unificación, siempre querida pero nunca conseguida, era deseada por el propio Ministro y se puede -

inscribir en los esfuerzos de centralización y unificación a los que dedicó todas sus energías el gabinete Largo Caballero (110).

Por lo demás, al margen de su inclusión en un Consejo de Seguridad Interior, junto a los Ministros de Gobernación, Justicia e Instrucción Pública (111) no parece que el Ministerio tuviese excesivas atribuciones ni competencias; lo que se intentó subsanar por el Decreto de Presidencia de fecha 22 de enero de 1937, por el que se traspasaban todos los "servicios de publicidad, información y propaganda que interesen al Estado tanto en el interior como fuera de España", siendo "de su competencia cuanto se refiera a Prensa, Radio, Cinematografía, Ediciones, Publicaciones, Actos Públicos, Exposiciones, etc" (112), a excepción de los del Subcomisariado de Propaganda del Comisariado General de Guerra. La importancia de los Servicios de Propaganda creados por el Ministerio de Instrucción Pública hace que se les mencione expresamente, junto a una declaración oficial en la que se entremusclan los tópicos pronunciamientos de respeto a la verdad y objetividad y el intento de transmitir una idea de defensiva en su creación: esto es, el decir que no habían sido los primeros.

Sin embargo, pese al interés que podía haber — tenido para nosotros como emisor de carteles y otros aspectos de la propaganda gráfica, la actividad del Ministerio se centró mucho más en la publicación de folletos y en el control de los servicios radiofónicos, pese a 4

la colaboración con el Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes UGT (113) La estructuración definitiva del Ministerio se hizo con la división en varios organismos: el Servicio Español de Información y la secciones de Ediciones y Publicaciones (con la edición del Galicia - mártir de Castelao, y algunos significativos carteles, como "Los nacionales"), Radio, Discoteca, Servicio Fotográfico y la Oficina de Prensa extranjera (114). La orientación hacia el exterior seguía estando bastante clara.

No llegó a tener, sin embargo, el Ministerio una organización territorial coherente. En Madrid, el Delegado de Prensa y Propaganda de la Junta Delegada de Defensa, José Carreño España, también militante de Izquierda Republicana, era en cierto sentido el Delegado del Ministerio y lo continuaría siendo al disolverse la Junta hasta su sustitución, ya con el Subsecretariado de Propaganda funcionando, por Miguel San Andrés en Mayo de 1938 (115). Joaquín Astor Astor, Delegado ante el Comisariado de la Propaganda de la Generalidad, nombrado en Enero de 1937 no cesaría en su cargo hasta marzo de 1938 (116).

Con la caída de Largo Caballero, tras los sucesos barceloneses de mayo del 37 y el ascenso del doctor Negrín a la Presidencia del Consejo, el Ministerio bajó de categoría, pasando a ser una Subsecretaría (dependiente de Estado pero con una amplia autonomía), regentada

por Leonardo Martín Echevarría, Catedrático de Geografía e Historia del Instituto "Luis Vives", que, poco después, nombraría Director General de Propaganda a Federico Melchor (117). En esta segunda etapa a pesar del paradójico descenso de categoría administrativa, la Subsecretaría lograría una mayor operatividad y desaparecerían los frecuentes roces que podían haber tenido con Estado a cuenta de la Propaganda Exterior. Precisamente, el decreto de 27 de mayo de 1937 venía a reordenar el sector, creando una Dirección General de Propaganda ^{con cuatro secciones}: a) Propaganda general, b) Información y prensa, c) Ediciones y artes plásticas y d) Servicios especiales de radiodifusión, cinematografía, fotografía y fonografía. Además, se transfería personal sobrante de otros ministerios para servicios burocráticos y se admitía, certeramente, que los vicios y las inercias burocráticas podían lastrar en gran manera la necesidad de una propaganda imaginativa, eficaz y rápida: "no conviene a la índole especial de las funciones de la propaganda una función de puro carácter administrativo y será menester reducir al mínimo indispensable el aspecto burocrático", para lo que "el Ministro de Estado contrabará libremente la colaboración de escritores, artistas y técnicos y podrá encargar a personas idóneas el cumplimiento de las misiones especiales" (118). De todas maneras, las sospechas de "enchufismo" o clientelismo y de nido de emboscados, quedaba siempre patente ante afirmaciones como ésta.

La Subsecretaría continuó con un cierto control político, ideológico y propagandístico sobre las emisoras de radio y de la prensa, merced a servicios de difusión de noticias y editoriales por medio de los distintos boletines de información extranjera, de editoriales, etc., que bajo el control gubernamental de muchos diarios tuvo una cierta importancia (119). Por nuestra parte, la convocatoria de un concurso de carteles para conmemorar el año del comienzo de la guerra, el proyecto de un monumento conmemorativo de la heroica resistencia del pueblo madrileño, y la organización de la Exposición "Madrid, un año de resistencia heroica" en colaboración con la Generalidad, son los actos más importantes desarrollados por un organismo que se trasladó a Barcelona junto al resto del Gobierno en noviembre de 1937 (120).

La centralización continuaba; las delegaciones funcionaban en Madrid y Valencia (121) y la Subsecretaría iba alcanzando una importancia creciente, manifestada en los presupuestos de 1938, en los que la asignación correspondiente a la Subsecretaría era mayor que la del resto del Ministerio de Estado (122). En enero, Manuel Sánchez Arcas, el arquitecto creador de la central térmica de la Ciudad Universitaria de Madrid, sustituyó a Federico Melchor al frente de la Dirección General y en abril de ese mismo año a Leonardo Martín Echevarría al frente de la Subsecretaría (123). Subsecretaría que ya adquiría una gran importancia al encabezar algunas iniciativas de cara al extranjero; el nombramiento de José María Ots y Capdequí como representante español en el -

0-234

Centenario de Bogotá, y en el Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana en México (124) y la Presidencia, por parte de Sánchez Arcas, del Comité Internacional para la Exposición de Nueva York en 1939 (125), que nunca llegó a realizarse. Probablemente, en el pensamiento de los responsables gubernamentales estaba presente el recuerdo de la exposición de París de un año antes. Los fines de la Subsecretaría pueden ser sintetizados con las siguientes palabras de Miguel San Andrés, delegado en Madrid:

"La subsecretaría está organizada para la difusión rápida de información y el servicio de propaganda, totalmente reorganizado, repartirá por el mundo entero reproducciones fotográficas, carteles, etc, plasmando las nobles aspiraciones de nuestros luchadores de vanguardia y atestiguando los sufrimientos de las poblaciones civiles destruidas por la aviación italo-alemana, así como numerosas publicaciones pondrá de manifiesto los principios del Gobierno de la República, las palabras y los pensamientos de nuestros más ilustres dirigentes" (126).

3.3.- La Generalidad de Cataluña.

3.3.1.- El Comisariado de Propaganda.

Al contrario del Ministerio y otros organismos oficiales, el Comisariado de Propaganda de la Generali

dad no fue estrictamente un organismo burocrático; por ello a excepción de los frecuentes créditos que financiaban sus actividades, no tiene ninguna constancia en las páginas "Diari Oficial" de la Generalidad (127). El Comisariado y su obra están ligados indisolublemente a la personalidad de Jaume Miravittles, por aquel entonces y con posterioridad militante de Esquerra Republicana, pero antes había estado cerca de grupos más radicales, tanto en el catalanismo como en la cuestión social (128).

El 12 de septiembre de 1936, Miravittles, que antes había sido Secretario del Comité central de Milicias Antifascistas (máximo órgano de gestión en Cataluña en los momentos revolucionarios) creó el Comisariado por petición propia al Presidente de la Generalidad y el primer consejero, Companys y Terrafellas respectivamente. Como siempre, en sus fundamentos encontramos una vaga pretensión de contrarrestar la Propaganda "facciosa" que en estos momentos de terror revolucionario, quema de iglesias y demás hechos incontrolados, era lógicamente de un impacto tremendo. Hasta enero de 1939, en Figueras, con el éxodo de Cataluña, el Comisariado fue un servicio de Propaganda ejemplar y de una brillantez fuera de lo común, que -para su responsable- se convirtió en un modelo de lo que serían las oficinas de propaganda en los Países democráticos en la segunda guerra mundial, dado que los modelos totalitarios, fascistas y comunistas, no podían servir para su diseño de la propaganda (129).

07236

En su sede barcelonesa, el Comisariado se convirtió en una oficina de prensa y fotografía relacionada - con autores tan importantes como Frank Cappa que reveló - en sus laboratorios la famosa fotografía del miliciano muerto al asaltar una trinchera que daría la vuelta al mundo. En relación con el cine creó "Laia Films", productora de numerosos filmes propagandísticos e informativos, entre ellos el famoso noticiario "España al día", con cineastas como Ramón Biadiu, Joan Castanyer, René Renault y otros (130).

Pese a tan importante labor, su agilidad es notable y su partidismo relativamente débil si lo comparamos con otros. Incluso Miravittles llegó a promover una Semana de homenaje a México para contrarrestar las que se dedicaban a la Unión Soviética. Su actuación respecto a un hecho puntual como es el bombardeo de la Barceloneta, es sintomática respecto a la manera de trabajar:

"En cuanto tuvimos noticias del bombardeo -nos dice Miravittles-, el personal de la Comisaría, que siempre está dispuesto a actuar, salió para el lugar del suceso. Conmigo se personaron ^{un}reporter, fotógrafos y cineastas. Nuestro equipo llegó a tiempo de recoger en el papel, en las placas fotográficas y en sesenta metros de cinta, escenas reveladoras de la ferocidad facista (...)

Durante toda la noche, estuvo el personal de las diferentes secciones, trabajando en la preparación de los informes, de las fotografías, de los grabados y del

film. Yo redacté un comunicado, sobrio y conciso, que fue transmitido a toda la prensa de París, Londres y Bruselas (...).

Al día siguiente, salieron en avión colecciones de fotografías para todos los periódicos de Europa y se enviaron también al Presidente de la República, al de la Generalidad, al del Consejo de Ministros, al Ministro de Estado y al Subsecretario de Propaganda. En el avión del domingo, salieron copias de film para Mr. Eden, para Ivon Delbos y para Aga Khan, el Presidente de la Sociedad de Naciones.

El martes salen cincuenta mil colecciones de fotografías, para la prensa y personalidades de todo el mundo.

Igualmente hemos enviado una copia del film por vía aérea, al Presidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt" (131).

Como se ve el Comisariado tenía una proyección internacional por medio de una serie de delegaciones en el extranjero establecidas en París, Londres, Bruselas, Oslo, Copenhague, Luxemburgo, etc. En París, tal vez el centro más importante de la propaganda exterior republicana, se estableció también una oficina del gobierno vasco amén de las que dependiesen de Estado, Propaganda y otros ministerios. Hasta cierto punto, se puede hablar de duplicidad de esfuerzos, aunque parece que —

llegó a haber un Comité de enlace al menos entre el Comisariado y el Ministerio de Propaganda. La Delegación de París editaba un periódico llamado "Le Journal de Barcelone", del que se tiraban 20.000 ejemplares (132).

Ni que decir tiene que lo que a nosotros nos interesa es la actividad publicística, aunque nuevamente los datos sobre el cartel sean escasos, al margen de conocer su estrecha relación con el Sindicato de Dibujantes Profesionales mientras este existió. "Propaganda amplia y múltiple. Desde el cartel sobrio, vibrante, que busca retener la atención del hombre de la calle, hasta el folleto en idiomas distintos, que aspira a despertar un eco en ambientes lejanos. Desde el boletín informativo hasta la película documental. Desde la fiesta pública hasta la exposición con temas de la guerra. Y todo ello con un riguroso sentido de arte, de dignidad estética, que da aquí un magnífico rango a esta obra que la Comisaría catalana de Propaganda viene realizando" (133). Dentro de esta propaganda el cartel llegó a tener un sello y una personalidad indiscutibles (134). La Sección de Publicaciones editaba la revista "Nova Iberia", auténtica joya de la gráfica de la época, y toda una serie de folletos y opúsculos entre los que podemos citar la serie de "aucas" o aleluyas -de una gran tradición en Cataluña- con el "auca de la lluita i del milicià", el "Auca del noi catalá antifeixista humà" o las "Aleluyas de la Defensa de Madrid", los libros infantiles como -- "El senyor pesol i altres plantes", con poemas de Salva

dor Perarnau y dibujos de Joan G. Junceda, "El mes petits de tots" (135), etc. La colección de litografías Infants (que vemos en su momento) y libros o folletos como A un militar del otro lado, de A. Ombrio y Gallardo, Les --- sauvetage du patrimoine historique et artistique de la Catalogne, etc. La editorial "forja" dependiente del Comisariado, editaba las "Visions de guerra y de Reraguarda" (136). Entre sus colaboradores literarios estaban: A.M. Sbert, C.A. Jordana, E. Pous i Pagés, Ramón Vinyes, Rafael Tasis i Marca, Marian Rubio i Tudurí, - Pi y Sunyer, P. Bosch Gimpera, Pompeu Fabra, Carles Riba, Rafael Alberti, Pere Corominas, Ramón Xuriguera, Mercé Rodoreda... y entre los artísticos, Pau Casals, Mercé Plantada, Francesc Domingo, Josep Togores, Joan Junyer, E. Mora, Sim, J. Fábregas... (137).

Su labor incluía también exposiciones, algunas - tan notables como "Siete meses de guerra", expuesta en Barcelona en marzo de 1937 con secciones dedicadas a Madrid instaladas por Altavoz del Frente", así como de - "Nova Iberia", "La Dona a la reraguarda", etc. Era la - típica exposición de guerra con carteles, paneles fotográficos, trofeos cogidos al enemigo, periódicos, folletos y otras muestras de propaganda gráfica o testimonios relacionados con la guerra. En noviembre de 1937, la titulada "16 meses de guerra" celebrada en el local de la Delegación de la Generalidad en Madrid, y a la - que asistieron Carreño España y Miravittles, tenía la - misma finalidad, como la que en Julio y Agosto del año siguiente tuvo lugar en la "Llar del Combatent catalá",

uno de los locales para soldados catalanes (junto a los Casals) que la Generalidad distribuyó por todo el territorio de la República (138).

También fueron promovidos por el Comisariado el "Foyer du français antifasciste" y el "Casal de la cultura" inaugurado en mayo de 1937 en la Plaza de Cataluña, y que terminó dependiendo de la Consejería de Cultura (139). El "Casal" reunió a la intelectualidad catalana y desarrolló un amplia labor de exposiciones, actos, etc. Las primeras actividades coincidieron con las FERIA del Libro los días 3, 4 y 5 de junio (140). Como veremos, exposiciones, como la de Primavera, el "Saló de Tardor" la del "Grabat y dibuix", etc. tendrá lugar en los locales de esta nueva organización cultural y agrupación de intelectuales semejante a la que se había creado en Valencia poco antes.

3.3.2.- Aspectos de la labor cultura de la Generalidad.

La Generalidad, en su ámbito autonómico, desarrolló una labor amplia en el campo de la cultura, centrada, al igual que la del gobierno republicano, en tres sectores: la salvación del Patrimonio histórico-artístico, ^{la educación} y la extensión cultural y la política de desarrollo artístico-propagandística.

No nos vamos a detener en las dos primeras. El trabajo de Miquel Joseph i Mayol; los de Safón y Navarro sobre educación, han tratado, en parte, la problemática desarrollada a partir de las premisas de las que compartía el gobierno autónomo catalán, con una consejería de cultura dirigida por Gassol, Sbert, Martí i Peces, Pi i Sunyer y, provisionalmente entre los dos primeros, Terradellas (141). Aunque el poder de la Generalidad se convirtió en casi nominal al entrar en función el Comité de Milicias Antifascistas, la Consejería de Cultura pronto entra en funcionamiento, pero plantea la más amplia reestructuración que el Ministerio Hernández imprimió en la esfera de su competencia. Tal vez porque la pequeña burguesía liberal catalana, en el poder interrumpe en la Comunidad autónoma (a excepción del periodo de excepción por la suspensión del estatuto entre octubre de 1934 y febrero de 1936), había desarrollado una labor de institucionalización de sus propios aparatos culturales.

De cualquier manera, la actividad tras el 19 de julio es relativamente rápida, sobre todo en el vital mundo de la salvaguardia del patrimonio. Junto a esto, tenemos la reordenación de los Museos, Archivos y servicios de monumentos, excavaciones, etc., la disolución del Consejo de Cultura de la Generalidad y la Asociación Protectora de la Enseñanza catalana o el Circol Artístic de Sant Lluc y los "Amics de l'art Litúrgic" que pasan a ser reestructurados. La institucionalización de un Consejo Superior de Bellas Artes y Artes Aplicadas (en ---

0-242

colaboración de la CNT-UGT con la Generalidad) y la apropiación de entidades privadas como el Teatro del Liceo, la colección Cambó, el Ateneo barcelonés, etc. muestran la otra cara de una política cultural que en el campo de la enseñanza desemboca en la creación del Consell de L'Escola Nova Unificada el 29 de Julio de 1936 y la formación de la Universidad Autónoma de Cataluña (142).

Como acto de propagación, en octubre de 1936 se pensó en realizar en París una exposición de pintores catalanes contemporáneos. Aunque se pidió participación y, entre ellos, Picasso llegó a anunciar la suya, en una selección que iba desde Martí Alsina hasta el momento presente, no llegó a efectuarse (143). Este sería el primer intento de realizar alguna exposición de arte catalán que por unos y otros motivos nunca fue posible. Lo que se hizo fue la Exposición de Arte Medieval Catalán, más ligada a los problemas de salvación del patrimonio, con una extraordinaria acogida en París desde su inauguración en Marzo de 1937 por parte de Sbert. Ya algunos meses antes, Gassol había ido a prepararla y no volvió a Barcelona, por lo que fue sustituido interinamente por Ferrerellas, hasta la toma de posesión de su sucesor. Así, pese a las reticencias del gobierno central, que pensó en la posible salida de España de significativas obras de arte medieval, la exposición se celebró en el Museo Jeu de Paume, con un lujoso catálogo y un número especial de "Cahiers d'Art" editado por Christian Zervos, junto al ya mencionado folleto del Comisariado de Propaganda. Cuando en Abril, la exposi-

ción fue clausurada con la asistencia de Bosch Givvra como rector de la Universidad de Barcelona, las autoridades francesas propusieron el castillo de Maisons-La--fitte, donde continuó, paralelamente a la Exposición -- Universal de Artes y Técnicas, celebrada a partir de -- julio en la capital francesa (144).

Tampoco podría llevarse a buen término La expo-
sición de Arte Catalán. España a México, empezada a or-
ganizar en 1937 bajo la supervisión de una comisión mix-
ta UGT-CNT. Incautada por un barco de la armada naciona-
lista cuando iba hacia su destino, No se trataba de una
exposición para llamar la atención internacional sino --
que su fin era recaudar fondos. Entre una base de aca-
demicismo galopante y de "noucentisme" desfleado (con-
siderado poco menos que la esencia artística catalana)
destacaba la casi total ausencia de referencias icono-
gráficas a la guerra, justificada por Ainaud de Lasarte,
en la presentación de su recuperación 43 años más tar-
de, como un "deseo de continuidad y afirmación plástica
de unas tradiciones consideradas como genuinamente ca-
talanas" (145). Con sus secciones de pintura, escultura,
decoración, bellos oficios, publicidad y cinema, desta-
ca para nosotros un apartado dedicado a la propaganda --
de guerra, el cartel --también portada del catálogo--
obra de Ferrant Teixidor y la presencia de 121 artistas
catalanes, entre los que podemos mencionara Alsina, --
Cochet, Comelleran, Antoni Clavé, Pere Crúxant, Francesc
Domínguez, Gali, Joan Junyer, Enric Moneny, Miquel Villá...

Entre los pintores, J. Dunyac, Manolo Hugué, Apelles Fenosa... como escultores más representativos (146).

Una iniciativa cercana fue la de la preparación de una Exposición de Arte Moderno Catalán en Buenos Aires, abandonada "perquè la manca de temps, l'escassetat de transport, l'inseguretats de les rutes marítimes i la proximitat de l'estiu a l'Argentina, han estat motius que l'han obligada a ajornar la seva celebració en data pròxima més escaient" (147). El fin corrido por las obras enviadas a Mexico pudo ser un motivo lo suficientemente preocupante para desistir de esta iniciativa.

En Abril de 1937, y desde las páginas de "Nova Iberia", Antoni Sbert hacía una recapitulación de la labor de la Consejería de Cultura, destacando los problemas de la enseñanza, los sempiternos conflictos, con el gobierno central, la defensa del patrimonio artístico y las distintas realizaciones como Bibliotecas Populares, los Ateneos Populares, la Junta de Redacciones (culturales, etc. (148). Como sabemos, había sido creado el Casal de la Cultura; el 8 de diciembre de 1936 se concedía un crédito al Director de la Biblioteca de Cataluña para trasladar la sede al antiguo hospital de la Santa Cruz, mientras que en enero se encarga a la Comisió de les Lletres Catalanes el estudio de la creación de un Servei de Biblioteques al Front, al que se dió curso por el decreto de 17 de febrero siguiente (149). La Generalidad ya había creado un servicio de Bibliotecas populares con anterioridad al inicio de la guerra (150).

pero el Servei de Biblioteques del Front, que tenía como antecedentes iniciativas de la Agrupació de Escriptors Catalanes, fue una especie de Cultura Popular catalana, dirigida primero al frente que cubría el Ejército de Catalunya y más tarde el Ejército del Este, con una central en Barcelona y dos subcentrales en Cervera y Tarragona, con posterioridad trasladadas a Cariñena y Alcañiz. Con un conjunto de 20.000 volúmenes y seis bibliotecas en los hospitales de sangre, también contó con unas bibliotecas de avanzada, servidas por librerías móviles diseñadas por el G.A.T.E.P.A.C. con capacidad para 250 volúmenes y una veintena de revistas. Tras la dislocación del frente de Aragón, posterior a la batalla de Teruel, y los cada vez más frecuentes bombardeos de Barcelona, el servicio fue reorganizado, teniendo que sufrir el bombardeo de la central de Barcelona (151). Aunque no parece que los objetivos se cumplieren plenamente, vemos a encontrar con posterioridad la extensión a Madrid, por medio de los Hogares del Combatiente Catalán y el mucho más ambicioso proyecto, ya con la presencia de Pi y Sunyer en la Consejería, de unos "Serveis de Cultura al Front" el 13 de septiembre de 1937. Entre sus fines se contaba la estimulación de la literatura de guerra en catalán, el desarrollo de las bibliotecas del frente, la organización de las Milicias de la Cultura con maestros catalanes, etc. (152).

La Generalidad continuó con la escuelas de paisaje de Olot, llamada Escola Superior de Paisatge y el Taller-Escola de Pintura i Escultura, de Tarragona, naci-

das ambas en 1934. No hay un estudio razonado de su actividad. Si sabemos que en la primera de ellas impartieron clases Iu Pascual, que era el director, Xavier Nogués, Pere Créixams, Francesc Labarta y Joan Colom. En Tarragona, Josep M. Capdevila, Rafael Benet, Enric C. Ricart y otros realizaron semejante labor (153).

El 8 de marzo de 1937 Sbert creaba la Junta de Relacions Culturals de Cataluña, organismo encargado de coordinar y enlazar a las principales instituciones culturales de Cataluña, con vistas de relacionarlos con otras actividades de fuera de la región. Con una composición variada, sería nombrado el 14 de abril Pompeu Fabra como presidente delegado, y como miembros: Gabriel Alomar, Albert Caxsi, Pau Casals, Carles Riba y Josep Xirau (154). Sobre todo para nosotros, importa la conversión de la Junta Municipal d'Exposicions en un organismo del gobierno autónomo que hará posible el desarrollo de una amplia política de exposiciones (155). Todavía, la Exposición de Primavera sería organizada por la Junta Municipal d'Exposicions, con ayuda financiera de la Generalidad que, al mismo tiempo, dotaba los premios "Isidre Nonell" y "Damià Campeny", ya tradicionales en su ordenación artística. Inaugurada el 15 de Julio de 1937 en el vestíbulo superior de los ferrocarriles de Cataluña, en la calle de Vergara, con la colaboración de UGT y CNT, participaron en ella 179 artistas que aportaron 333 obras. El premio Nonell fue otorgado a Xavier Nogués y Campeny fue declarado desierto (156).

La creación de la Juntas de Exposiciones llevaba consigo la posibilidad de convocar las exposiciones que fuesen necesarias, y así se hizo con el Salón de otoño para 1938. El 25 de agosto de 1937 la Generalidad aprobaba el Plan Orgánico de Relaciones Culturales por el que la Junta de Relaciones Culturales se daba sus propias misiones a cumplir, entre las que podemos señalar la aportación del pensamiento catalán a las labores de los grandes centros de cultura universal, la creación de representaciones culturales en el extranjero, la asistencia a Congresos, la divulgación de la obra de autores catalanes en lenguas de mayor difusión, la organización de conferencias, congresos y, sobre todo, las condiciones de la actividad cultural en relación con el extranjero (157). El 13 de septiembre se constituía y organizaba el Instituto de les Lletres Catalanes y el 25 se reorganizaba la Consejería de Cultura, recordándose el 26 de Octubre las distintas Leyes y Decretos de Protección del Patrimonio ante la frecuente destrucción de monumentos asparándose en la necesidad de dar trabajo a obreros desocupados. El decreto obligaba a pedir permiso obligatoriamente a la Consejería de Cultura y en general intentaba racionalizar y centralizar la labor dispersa por los municipios (158). Los decretos reglamentando la defensa del Patrimonio Histórico-artístico y científico de Cataluña se continuaba el 5 de enero de 1938; el 25, ordenando la Secció d'Excavacions i Arqueologia de los Servicios de Conservación del Patrimonio Histórico, Artístico y Científico de Cataluña, la Secció de Archivos del mismo Servicio y finalmente el aumento

de rango de estos servicios a Dirección General que — ocuparía Francesc Viadiu i Vendrell, suprimida en abril del mismo año, es decir, apenas dos meses después (159).

De nuevo en septiembre de 1938, la Generalidad convocaba sus premios de Bellas Artes, entre los que se incluyen los de pintura, escultura, dibujo y grabado — con las denominaciones ya conocidas de Isidre Nonell, — Damià Campeny, Tomás Padró y Marià Portuny (160). La exposición del "Saló de Tardor" (161) se abrió el primero de octubre de 1938 en el "Casal de la Cultura" y en ella participaron 135 artistas con 198 óleos y 68 esculturas. El premio más resonante fue el concedido a Joan Rebull por su obra "Gitana", como artistas invitados participaron Dionís Baixeres, Joaquin Mir, Joaquin Sunyer y Herzen Anglada Camarasa, este último que constaba como residente en el Monasterio de Montserrat, exhibía el "Jardí dels llimoners" (162).

Los premios "Nonell" y "Campeny" fueron otorgados a Molló y Rebull; el de paisaje, instituido por — Anglada, a Bosch Kager (163). La exposición de otoño, clausurada en noviembre, volvía a plantear, como de manera recurrente ocurriría en todo este periodo, la pertinencia del arte y el conflicto entre el arte tradicional y el revolucionario, entendido en la relación entre el hacer artístico y el deseo ideológico. Para Luis Burbano, en el Salón de Otoño, la guerra no aparece en sitio alguno, sus tónica dominante se entretaña a base

0-249

de conservadurismo y respeto a los viejos cánones, junto a una total ausencia de compromiso:

"Esto plantea varias cuestiones. En primer lugar ¿qué corresponde mejor a un verdadero artista: mantenerse a la margen de los acontecimientos o sentir con su pueblo las emociones de la hora que pasa? Para unos aquella actitud de indiferencia estará llena de ganfeza. Verán en ella suavidad, ponderación, madurez de espíritu, superioridad moral. Un hombre que no se deja arrebatar -- por el torbellino de las pasiones humanas, que se hace superior a las circunstancias, que permanece inalterable, dueño de sí, en medio de unas muchedumbres agitadas, turbulentas, conmovidas por la fuerza dramática de una situación circunstancial. Así será para algunos el artista que acudió a cerrar los ventanales de su taller para apagar las luces de la calle, mantener el equilibrio de su espíritu y perseverar, pleno de facultades, en su empresa de artes, en sus afanes de gloria, en sus ansias de inmortalidad y en sus anhelos de belleza. El artista --dirán-- ve demasiado hondo y demasiado lejos -- para compenetrarse con la actualidad (...).

Yo no sé si viene un arte "revolucionario"; pero estoy seguro de que viene un arte nuevo como consecuencia natural de una nueva actitud ante la vida. No estaría bien que nos pusiéramos de acuerdo sobre lo que ha de entenderse por arte revolucionario. Yo no creo que -- con cambiar los temas se haga arte revolucionario. Pin-

tar apóstoles de un ideal rebelde en lugar de pintar figuras del santoral, no es hacer arte revolucionario. Una revolución implica un cambio en la estructura social, - un trastueque de valores, una modificación de las costumbres públicas..." (164)

En el mismo "Casal de la Cultura" se había puesto en septiembre una exposición de "Dibujos infantiles", en general de temas de guerra (165), las exposiciones - del Ministerio de Instrucción Pública - que vemos en su momento - y entre el 10 y el 26 de noviembre la interesante muestra del dibujo y del grabado que se puede decir cerraba el ciclo expositivo a la Generalidad, llamada a desaparecer dos meses después con la caída de Barcelona. Las 402 obras expuestas reunían a artistas muy significativos para nosotros: Manuel Angeles Ortiz, Martí Bas, Llorenç Brunet, Antoni Clavé, Enric Cluselles, Gustavo Cochet, Joan Comelleran, Feliú Elías, Helios Gómez, Josepa Maynadé, Lluís V. Molné, Gori Muñoz, Marcel·li Porta, "Gunsay", Jaume Solá, Joan Junyer.... para el dibujo y de nuevo Cluselles, Cochet, junto a Fernando Rivero - Aguirre, Xavier Nogués, para el grabado. Se otorgó el premio "Tomás Padró" de dibujo, a Joan Junyer y el "Fortuny", de grabado a Xavier Nogués. Además, hubo premios para artistas movilizados que se repartieron entre Joan Comelleran y Enric Cluselles y los de dibujo y grabado "F. Planas Doria", que fueron para Josep Granyer y Josep Narro (166).

0-251

La Generalidad de Cataluña contribuyó más que ningún organismo, a excepción del gobierno central, a la organización de la propaganda y al intento de mantener la vida artística pese a los avatares de una guerra en sus primeros momentos imbricada con una revolución.

3.4.- La Junta de Defensa de Madrid.

En estricto término cronológico el tercer organismo oficial de propaganda, la Consejería Delegada de Prensa y Propaganda madrileña, será pionera de buena parte de las iniciativas luego tomadas por el gobierno central. La primitiva Junta de Defensa, formada el 6 de noviembre tras la precipitada huida de Madrid y las órdenes dadas a Miaja y Pozas para la defensa de la capital, no contaba con ningún servicio de propaganda en su organigrama. Al desaparecer el 30 de noviembre y surgir de nuevo, -al día siguiente- como Junta Delegada, entre las Consejerías estaba la de Propaganda y Prensa, detenida por el militante de Izquierda Republicana José Carrero España, Consejero de Comunicaciones y Transportes de la anterior junta. Los celos de Largo Caballero y popularidad -convenientemente jaleada por todos los medios de comunicación- de la Junta y de su General-Presidente, Miaja, tuvieron que ver en el cambio de denominación, aunque estos problemas no desaparecieron hasta

la disolución de la Junta el 23 de Abril de 1937 (167). Carreño, militante del Partido del Presidente Azaña, al igual que el Ministro Espiá y el Consejero de propaganda asturiano, Antonio Ortega, nombrará a Gerardo Saura Meri (ex-consejero suplente de Transportes y Comunicaciones) y a Angel Herreros, secretarios, respectivamente, de propaganda y prensa, el primero de los cuales estaba a cargo de todos los medios propagandísticos a excepción de los impresos periódicos que, lógicamente, dependían del segundo (168). Esta será la primera organización, ampliada el 16 de enero con el organigrama siguiente: Delegado, Secretaría Particular de la Delegación, Secretario General de Propaganda, Secretario General de Prensa, Oficial Mayor, Boletín de la Delegación, Jefe de los Servicios de Censura, Servicios de Censura, Servicios de Fotografía, Servicios de Radio, Estudios de Dibujo, Impresos y Carteles, Imprenta, Departamento de Informaciones para el Ministerio de Propaganda (169). En muy pocas ocasiones, como en esta, encontraremos menciones expresas a los talleres de dibujo y a los carteles, cuya realización estuvo fundamentalmente a cargo de los artistas del Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes UGT, ya que lo normal, como ocurre con la Junta, será que el interés se centre en los servicios de Radio difusión, Prensa y Fotografía. La Junta ordenará la radiodifusión madrileña, estableciendo una severa censura (170), con lo que se adelantará tanto al Ministerio de Propaganda como al de Comunicaciones, organismos del Gobierno central de los que dependía esa trascendental

parcela de la información y la propaganda, detentará la censura de prensa y coordinará en difusión estableciendo el descanso dominical ante la escasez de papel (171), establecerá la obligación de depositar dos ejemplares de cada periódico en la Hemeroteca Municipal de Madrid (172) origen de su actual colección de periódicos de guerra, pensará por primera vez la creación de un archivo o museo de la guerra y la revolución (173) idea luego reconocida por el Ministerio de Instrucción Pública, con el concurso de los dibujantes -casi todos publicitarios-, del Sindicato más arriba mencionado, contribuirá firmemente en la creación de un cartel de guerra de un carácter abiertamente militar (174) y formará la Junta de Espectáculos de Madrid para la organización del Teatro madrileño (175). Tras las incautaciones masivas de los días revolucionarios.

Sin embargo, no parece que los días álgidos de noviembre y diciembre, con el cerco de la capital en toda su virulencia, la Consejería, que al mismo tiempo era delegación del Ministerio de Propaganda, tuviera mucha incidencia. Julián Zugazagoitia ha reconocido el peso del Partido Comunista en la Propaganda de la Junta de Defensa (176), propaganda que además era, en espíritu e intención, continuadora de la del Quinto Regimiento, la Alianza de Intelectuales Antifascistas y el Ministerio de Instrucción Pública. En este sentido la labor al frente de esta consejería de un miembro de un partido republicano puede interpretarse de muy diversas

saneras. Podía ser una simple figura decorativo o un ingenuo. Parece que los primeros momentos no fueron muy buenos y las fricciones con los comunistas debieron ser grandes, si hacemos caso del testimonio del propio Carrillo. Santiago Carrillo, Consejero de Orden Público, no quería dejar sus competencias sobre la radio y las quejas sobre quien detentaba la censura y otros temas de vital importancia son tan grandes, que el nuevo consejero llega a acusar directamente a los comunistas de estar entorpeciendo su trabajo (177).

La organización definitiva de la propaganda de la Junta de Defensa quedaría establecida definitivamente por orden del 20 de febrero de 1937, de la siguiente manera:

"A) Delegación. Son servicios que directamente dependen de la misma, las siguientes secciones.

1.- Oficialía Mayor / 2.- Inspección General de servicios / 3.- Servicio de Radiodifusión / 4.- Junta de Espectáculos / 5.- Registro general de la Delegación
6.- Imprenta.

B) Secretaría General de Propaganda.- Dependen directamente de esta secretaría las secciones siguientes:

7.- Tipografía, grabado, litografía / 8.- Fotografía / 9.- Propaganda oral / 10.- Archivo de la revolución / 11.- Cinematografía.

C) Secretaría General de Prensa.- Dependien directamente de esta secretaría general las secciones siguientes:

12.- Servicios especiales de prensa (colecciones e información), que comprende: Hemeroteca, Biblioteca, Archivo de Prensa y Fichero/ 13.- Censura de prensa / 14.- Publicaciones^v(178).

3.5.- Algunos organismos regionales.

Es bien sabido que el cantonalismo se manifestó de una manera particularmente fuerte en los primeros meses de la Guerra Civil. El Gobierno, casi desde el momento en que pudieron ponerse en orden los aparatos de Estado, comenzó una labor de reunificación y centralización que fue terminando progresivamente con todos los poderes autónomos y casi independientes que se habían ido gestando: la disolución "manu militari" por Lister del Consejo Regional de Aragón es el episodio más conocido; Pero incluso poderes autonómicos institucionalizados, como el catalán, sufrieron el embate del nuevo centralismo hasta el punto de ver disminuidos apreciablemente sus poderes y atribuciones. Sólo en el Norte, por el hecho de su aislamiento con respecto al resto de la zona republicana, se mantuvieron con un grado de autonomía amplísimo los distintos Consejos Regionales, junto al Gobierno de Euzkadi, hasta la caída definitiva de la zona.

El caso asturiano tal vez sea el más significativo por lo que suponía en la memoria colectiva de las izquierdas españolas y por el grado absurdo de cantonalismo al que se llegó. Azaña testimonia la absurda política desarrollada en aquella zona del territorio republicano, que, en su opinión, creaba fascistas (179). Se organizaron nada menos que dos "Gobiernos" regionales: el Comité Provincial de Asturias del Frente Popular en Oviedo y luego en Sama de Langreo, dominado por los socialistas, y el Comité de Guerra en Gijón, anarquista, presidido por Segundo Blanco, que con el tiempo sería el último Ministro de Instrucción Pública de la República. Hasta diciembre de 1936, no se formó el Consejo Provincial de Asturias, posteriormente Consejo Interprovincial de Asturias y León, presidido por Euzébio Tomás y que tenía a Antonio Ortega, de Izquierda Republicana, como Consejero de Propaganda (180). La afinidad política hace que una de las primeras cosas que haga Ortega, el 4 de enero de 1937, es ponerse a disposición de Carlos Espiá, al que le pide orientaciones y promete enviar todos los trabajos que se realicen en su consejería (181). Conocemos relativamente bien la actividad de esa consejería que, lógicamente, desapareció con la caída de Gijón el 21 de octubre de 1937 y el fin del llamado Frente Norte. (182). Además, el Consejo, -- que actuó prácticamente como soberano (estableció incluso algún tipo de relación exterior), llegó a destituir al jefe del Ejército del Norte, General Gámir Ulibarri, al que sustituyó por el Coronel Prada. El consejero de

0-257

Propaganda mantuvo una activa correspondencia que nos permite conocer sus relaciones con Donald R. Darling -- del "Comissariat de Informació a l'estranger de la Generalitat" y con otra serie de organismos como la FUE de Santander, el SRI de Asturias, La Comisión Asturiana de Recepción y Distribución de Géneros y Víveres de Asturias y León, el Consejo Provincial de Izquierda Republicana de León, la Delegación Soviética de Bilbao..., Generalmente pidiendo carteles y otros medios de propaganda, pero también películas, en el caso de los soviéticos, etc. La comunicación con Darling, conseguida por medio del periodista del "Manchester Guardian", Frank Jellinek, tal vez sea lo más interesante porque nos muestra los mecanismos de propaganda exterior y los motivos fundamentales utilizados por su mayor efectividad: la destrucción del patrimonio y el sufrimiento de los niños o la evacuación de la población. Una mezcla de motivos culturales y sentimentales que informan, casi en su totalidad, la propaganda de guerra.

"En cuanto se trata de la propaganda más eficaz en Inglaterra, no cabe duda que uno de los informes que más ha ayudado a nuestra causa sea el cultural. El pueblo inglés ha leído con mucho interés un reportaje en el "Manchester Guardian" sobre los cuadros del Museo del Prado, el cual incluyemos (sic) aquí. Cada prueba del respeto del pueblo para su herencia de arte y de historia vale más que muchos razonamientos políticos o militares. Los carteles que representan escuelas, niños,

monumentos, o que llaman la atención a los objetos de -
mejoramiento de la vida del pueblo, tal como agricultura,
industria, instrucción, etc., no sólo entran con más fa-
cilidad en Inglaterra, sino que son más útiles aquí pa-
ra nuestra causa. El arte de España nos ayuda con un -
brazo poderoso y los niños ultrajados aún mas.

En sus informes radiados, les aconsejamos subra-
yar toda obra cultural o sanitaria, además de los infor-
mes de la guerra. Aquí son de sumo interés los refugia-
dos y las obras de arte. Todo lo que se está haciendo -
para ambos, y para el porvenir de la raza, impresiona -
mucho a los ingleses. Por muchos folletos y carteles de
esta clase que recibimos (sic), no tenemos nunca bastan-
tes para satisfacer a todas las peticiones (sic)" (183).

La Consejería de Propaganda, que tuvo sus pro-
blemas con la de comunicaciones a causa de la radio, te-
nía graves problemas de abastecimiento de material bási-
co de ediciones, fotográfico, etc. para la propaganda.
También se pedía propaganda a otros organismos, aunque
nos resulte extraño que tenga que ser el Ayuntamiento -
de Gijón quien remita a la Consejería el material (car-
teles en concreto) enviados por el Ministerio de Propa-
ganda desde Valencia (184).

Las realizaciones gráficas, muy importantes si
atendemos al aislamiento en que se desarrollaron, con-
taron con la participación de cartelistas y artistas in-

portantes como Germán Horacio, Moré, "Marola", Goico - Aguirre (185), etc. Incluso, los grandes patriarcas de la pintura regional Evaristo Valle y Nicanor Piñole, llegaron a formar parte del jurado calificador del Concurso de dibujos convocado por la Consejería que también contó entre sus actividades la organización de una Exposición Popular de arte, inaugurada el 14 de abril de 1937 en el Ateneo Obrero de Gijón y la decoración de locales para mítines o actos de cualquier otro tipo (186) La petición de material a las distintas organizaciones juveniles, - para una Semana Internacional de Propaganda titulada -- La verdad sobre España. Un año de lucha de la juventud española, destaca junto a un cierto sentido autocrítico en un texto dirigido a la Secretaría de Propaganda de - las distintos partidos políticos y organizaciones sindi- cales, donde, ante el peligro corrido por el norte tras la caída de Bilbao, se recomendaban las labores propa- gandísticas para las campañas de fortificación, tan a - propósito en momentos delicados para la pervivencia de muchas ciudades y territorios leales al gobierno de la República:

"Ahora bien, antes que nada para hacer propagan- da de algo es necesario saber de qué se va a hacer propa- ganda. Ya hemos dicho antes que éramos singularmente excépticos a tales procedimientos de agitación. D, cir: fortificad, fortificad; sin decir cómo y dónde nos pa- rece perfectamente ingenuo. Por eso para realizar esta labor es necesario, antes que nada, que por las juntas

de fortificación se nos suministran datos sobre constitución de Brigadas, maneras de éstas, medios de trabajo, lugares de fortificación, etc., especificando el trabajo encomendado a cada ciudadano.

Una vez las cosas así se puede realizar una eficaz labor de propaganda, sin teatralerías, que a este Departamento no agradan..." (187).

Otros gobiernos, consejos, etc, gozaron de una autonomía de hecho, aunque jurídicamente sólo es estatuto de Euskadi, aprobado en octubre de 1936 por las Cortes de la República llegó a tener una sanción legal. El País Vasco, por medio del bombardeo de Guernica y los niños refugiados, fue uno de los temas recurrentes en la propaganda republicana, a pesar de que la suya propia no parece que tuviese excesiva importancia, a juzgar por los testimonios que han llegado hasta nosotros. Convertida Barcelona en uno de los centros básicos de la propaganda republicana, asistimos a la creación de plataformas de difusión propagandística vasca. Con la caída de Bilbao y la evacuación de la zona norte por parte de Aguirre y su gobierno, la capital catalana se convirtió en una especie de centro del "exilio vasco". Todavía en octubre de 1936, apenas se había avanzado nada, ya que parece que el gobierno vasco no contaba con una oficina de propaganda, aunque se estaba pensando en la conveniencia de organizar la propaganda de Euskadi en Cataluña por medio de los tradicionales procedimientos públicos-

ticos, radiofónicos, etc. Lo que sí conocemos es la creación, el 5 de noviembre de 1936, de una delegación General de Euzkadi en Cataluña, con una Secretaría de Propaganda y la de un Consejo de Cultura y Propaganda, presidido por D. Telesforo de Aranzadi y Unamuno, que contaba entre sus miembros destacadas personalidades vascas y catalanas. Se argumentaba que en Bilbao no se disponía de la suficiente infraestructura para realizar una propaganda eficaz, por lo que, ante la perspectiva de hacerla en el extranjero con el consiguiente gasto de divisas, se optaba por Barcelona, donde se podía contar, además, con el asesoramiento del Comisariado de Propaganda de la Generalidad y el Ministerio de Propaganda. De cualquier manera, resulta extraño que lo que se pudo hacer en Gijón no fuese factible en Bilbao (188).

El Consejo de Defensa de Aragón, que llega a hacer propaganda en los Estados Unidos (189), publicó algunos carteles en Barcelona. En Valencia, por otro lado, se formó el Comité Ejecutivo Popular que duró de agosto a diciembre de 1936. El traslado de la capitalidad efectiva de la República a Valencia terminó con la existencia del comité, sustituido por el Consejo Provincial de Valencia, organismo con funciones similares a las de las antiguas Diputaciones Provinciales, instituido el 7 de enero de 1937. Ambos organismos contaban con Delegaciones o consejerías de propaganda y prensa, más o menos activas, pero sin que parezcan haber tenido una vida particularmente brillante en el tiempo que desarrollaron. Destacan los intentos de institucionalización

de una cultura nacional valenciana por parte de la Consejería de Cultura que había caído en manos del Partit valencianista d'Esquerra. El 9 de febrero de 1937 se formó el Institut d'Estudis Valencians, que venía a continuar en cierto sentido la labor del municipal Centre de Cultura valenciana. La Universidad de Valencia, por su lado, creó el Centro de Estudios Históricos del País Valenciano en junio de 1937, siendo designados para dirigirlo Gonzalo Deloito Piñuela y José María Ots y Capdequí. También la universidad valenciana pudo disfrutar de la incorporación de profesores de otras universidades con Antonio García Bellido, Samuel Gili Gaya, Enrique Lafuente Ferrari y Agustín Millares Carlo (190).

3.6.- La organización propagandística y cultural en el Ejército.

En un país en pie de guerra, con la gran importancia que se le dio a la propaganda, parece lógico que las organizaciones militares surgidas tras la dislocación sufrida por la estructura militar a raíz de la sublevación del 17, 18 y 19 de julio, se convirtiesen en el más imponente aparato organizativo de la propaganda y la difusión cultural. Pero ello no sucedió de manera inmediata. Tuvo que superarse la idea de que la guerra sería rápida, sino que había que aprestarse a una larga y difícil lucha, y la influencia y sugestión de los mo-

de los soviéticos, para que el ejército adoptara en su interior alguna forma de organización propagandística y cultural, más necesaria que nunca en la zona republicana debido a la confluencia de factores que hicieron posible la creación, primero de las milicias y luego del ejército popular. El antimilitarismo y la lógica desconfianza hacia los mandos militares que habían permanecido leales a la República, hicieron necesaria la creación de algún instrumento que sirviese de concienciación y cohesión ideológica entre unos soldados, que, si bien al principio eran contingentes de voluntarios de los que no había que discutir su fervor revolucionario y antifascista o su lealtad a las instituciones revolucionarias, el espontaneismo y la indisciplina llevaron al convencimiento de que para ganar la guerra se hacía necesario algún tipo de disciplina militar y, sobre todo, una capacitación que los enfrentase de igual a igual a militares profesionales. Con posterioridad, la creación del Ejército popular y la restauración de la conscripción para formarlo, obligó a arbitrar medios que -teniendo en cuenta la no advocación a una estricta y férrea disciplina militar- cohesionase a los soldados y vigilase -o controlase- a parte de los mandos: esta será la función de -- Comisariado de Guerra.

Pero no adelantemos acontecimientos. Es indudable que, desde un principio, cuando empiezan a organizarse las milicias, se recurre a la propaganda para su formación. Los llamamientos por radio, las campañas callejeras de agitación, por medio de altavoces móviles, ---

etc, los paquines animando al reclutamiento, se hicieron frecuentes, dominados las más de las veces por la retórica, e incluso, por lo extraño de sus emisores, así va a ocurrir desde los futbolistas a los dependientes de hostelería, lo que nos puede indicar este grado de dispersión (191). Sin embargo, este tipo de llamamiento -del que tenemos conocimiento por la prensa- apenas se ha conservado. Todo este estado de cosas llevó además al gobierno Giral al intento de control por medio de -- algunas disposiciones entre las que se cuentan la que el 3 de Agosto creaban el batallón de voluntarios con base en Albacete, y la que el día 8 instituyó la inspección general de milicias (192). Toda esta fase "heróica" de la guerra ha sido suficientemente narrada y descrita -- tanto por testigos personales como por historiadores, pero no será el modelo que imperará definido, por contra, por las ideas comunistas que cristalizarán en el Quinto Regimiento convertido también en el núcleo a partir del cual surgirá el Ejército Popular y el modelo organizativo en lo que se refiere al trabajo propagandístico y -- cultural.

No deja de ser una injusticia el tratamiento apasionado que del Quinto Regimiento se ha hecho por los distintos historiadores influidos por los recuerdos de los autores comunistas. Cabe decir que, militarmente, su actuación no fue excesivamente brillante, pero -- que constituía un impresionante aparato propagandístico que, lógicamente, se dedicaba a sí mismo la mayor parte de sus espacios. Por eso no deja de resultar vistosa la mala prensa que tuvieron las milicias anarquistas, de las que dos de la región levantina se llevaron la palma:

la Columna de Hierro y la Columna Urribarri o fantasma. Esta última, mandada por un oficial de la Guardia Civil de tendencias izquierdista, tuvo serios problemas de tipo disciplinario, pero su cronista nos la pinta como una organización casi perfecta, en la que había escuelas, proyecciones de películas, conferencias, una biblioteca circular y una pequeña orquesta. Las descripciones sobre el Quinto Regimiento no dejan de ser también intencionalmente propagandísticas y, sin embargo, se han tomado más al pie de la letra como fuente histórica. La organización de las Milicias Confederales del Centro, mandadas por Cipriano Mera, tampoco parecen haber cedido en nada en su organización a otras unidades (193).

El Quinto Regimiento, sin embargo, ha entrado en la mitología popular de la Guerra de España. No parece que su nombre se deba a que en Madrid la guarnición anterior a la guerra constase de cuatro regimientos, sino a que se basó en las MAOC (Milicias Armadas Obreras y Campesinas) y en el Quinto de los cinco batallones de voluntarios que se decidió crear tan pronto fue dominado el alzamiento en la capital. Por supuesto, no vamos a entrar aquí en los aspectos militares entre los que se cuenta la debatida cifra de componentes y su adscripción comunista, pero hay que tener en cuenta que el principal éxito del Quinto Regimiento consistió en incluir en su organización la totalidad de la infraestructura militar y desde nuestro punto de vista, la organización propagandística y cultural (194).

Al parecer fue el Quinto Regimiento quien ideó el sistema de comisarios o responsables políticos, y -- por medio de la Comisión de trabajo social, perfeccionó lo que luego será la organización de la propaganda y la -- cultura en los frentes. Esta comisión tenía una sección de Agit-Prop dirigida por Benigno Rodríguez que editaba el periódico "Mucilia Popular" dirigido por Eduardo --- Ugarte y el mítico "Batallón del talento", del que forma- ron parte intelectuales y artistas de adscripción comu- nista, vinculados a la Alianza de Intelectuales Antifas- cistas (195). Hay que reconocer que su labor fue impor- tante, pero aparte de eso, muy en contacto con la Alian- za y el nuevo ministro comunista de Instrucción Pública, se adjudicó en exclusiva una serie de labores en las -- que también intervinieron muchas personas que no tenían vinculación alguna con el Regimiento o el Partido Comu- nista: el traslado de los intelectuales a Valencia, la salvación de las obras del Palacio de Liria y -- lo más -- llamativo nada más y nada menos que la salvación y el traslado a Valencia del Museo del Prado (196). Es im--- portante, por ello, seguir el desarrollo del trabajo ar- tístico-propagandístico-cultural del Quinto Regimiento, -- del que hayamos cumplida cuenta tanto en su propio órga- no de difusión como en la gran cantidad de folletos que publicó y en la prensa de inspiración comunista.

Los primeros llamamientos a los pintores y dibu- jantes para que recojan las impresiones del frente par- ten del Quinto Regimiento con vistas a organizar una --

exposición (197) al mismo tiempo que montaban festivales (198), el Museo de trofeos de Guerra (199), antecedente de los distintos Museos de la Guerra y Archivos que se intentará formar, paralelos a los proyectos de Altavoz del Frente, etc. Lo que resulta difícil es acordar la diferencia entre las distintas organizaciones de "Agit-Prop" comunista y el Quinto Regimiento, ya que unas y otras intervienen indistintamente sin mayor problema, - lo mismo que la prioridad sobre la agitación entre el enemigo, por medio de altavoces, octavillas y periódicos, los camiones de propaganda con discos, películas, etc. (que creo que hay que atribuir a la iniciativa de Cultura Popular) e incluso las primeras campañas de alfabetización que hay que situar entre el Regimiento y la FETE. También las bibliotecas, en estrecho contacto con Cultura Popular, y los primeros Comisarios políticos que pronto van a tener una ratificación legal a mediados de octubre, hay que atribuírselos (200).

La primera exposición artística se desarrolla - en octubre, aunque la más importante será la que se celebre con motivo de la disolución oficial del Regimiento en enero, que supone, en la práctica, una recapitulación. Los actos de propaganda eran frecuentes, aunque se van a acentuar a medida que la presión nacionalista sobre la capital se haga mayor, e iban desde actuaciones teatrales, por grupos como "La Tarumba" o el "Altavoz del Frente", a la proyección de películas, donde se repitieron con asiduidad títulos del cinema soviético

("Chapaiev", "El acorazado Potemkin", "Los marinos de Kronstad"), mítines, lanzamiento de globos con octavillas, diapositivas en los cines (201); en conjunto toda una campaña que más de un cronista no se recatará en calificar de "americana" (202). Las campañas se extenderán fuera de Madrid, principalmente a Andalucía, con sesiones de cine, etc (203). También se organizará la distribución de prensa, servicio este que pasará al Comisariado de Guerra (204). Es de destacar la creación de una editorial que publicará una serie de folletos propagandísticos y literarios, firmados por Alberti, Sender, María Teresa León, José Herrera Petere, Emilio Prados (205), etc. De la importancia de su labor, nos puede hacer una idea que en un sólo día, ya en el noviembre madrileño de 1936, se lanzaron nada menos que medio millón de manifiestos (206).

Quando el Quinto Regimiento se disuelve el 27 de enero de 1937 para fundirse en el Ejército Popular, considerando que había cumplido ya con su labor (un mes antes el 70% se encontraba ya en las Brigadas mixtas). La labor de automitificación llegó al "sumum" por medio de una exposición en la que se unían carteles realizados por Puyol, Anibal Tejada, Desmarvil, Pérez Mateo, Garay, Peinador u Nortelano (207), gráficos de "Militaria Popular" formación de batallones, consignas militares de agitación política, de propaganda, fotografías del "Teatro al aire libre" organizado por el 59 Regimiento, folletos, poesías, bombardeo de Madrid, Ejército

to Popular, etc. La Exposición, muy visual y bien concebida, contribuyó mucho a que el 52 Regimiento se convirtiera en una leyenda y fue una de las típicas exposiciones de guerra, es decir, una exposición de propaganda (208).

"En un ejército que se hallaba tan íntimamente ligado a la política interior y cuyos soldados desconfiaban al principio de los oficiales, fue algo inevitable la institución de un mando político, distinto al de operaciones" (209). Lo cierto es que como ratificación de las iniciativas ya existentes, entre las que cabe destacar los nombramientos de responsables o delegados políticos de las distintas columnas milicianas, con unas competencias que eran más propias de un Estado mayor, fueron los comunistas quienes primero advirtieron el papel del Comisariado como institución que había de jugar un papel decisivo en la guerra española. Si repasamos las páginas de "Milicia Popular", "Mundo Obrero", "Alta voz del Frente" y otros órganos de inspiración comunista, pronto advertiremos que fueron ellos sus principales impulsores (210). De alguna manera, cuando el 16 de octubre Largo Caballero desde el Ministerio de la Guerra formalizaba esta nueva institución no hacía más que legalizar una institución que existía de hecho (211). Así desde un principio se buscó destacar el carácter de control de índole político-social que sobre los milicianos, soldados y demás fuerzas armadas al servicio de la República debían ejercer, y, por consiguiente, lograr un tipo de cohesión político-ideológica de la que la --

propaganda y la difusión cultural era uno de los medios más a propósito para lograrlo; el preámbulo de la orden que instituye el comisariado es lo suficientemente explícito para que los comprendamos meridianamente. En realidad, en un principio no se hablaba para nada de las actividades culturales, incidiendo sobre todo en la necesidad de crear una corriente de simpatía entre los mandos y la tropa, que sirviese a una mejor efectividad de las operaciones en los que iba incluido hasta funciones más propias de las secciones de Estado Mayor o de la intendencia militar (212).

La historia de esta institución, teñida de leyenda o de la más sañuda de las invectivas, no es para ser tenida en cuenta aquí. Los "nuevos capellanes" al decir de Zugasagoitia (213) o "ingenieros de las conciencias" y "apóstoles laicos" como los llamó Alejo Carpentier -- (214), han entrado a formar parte de los temas más polémicos entre los que se encuentran en la guerra de España. Lo cierto es que al controlar todas las actividades no estrictamente militares --aunque también tenían mucho que ver con ellas-- nos interesan aquí ya que pronto formaron lo que con el nombre de delegados o responsables de cultura tenían a su cargo la mayor parte de estas actividades dentro del Ejército Popular. En enero de 1937, las unidades herederas del Quinto Regimiento, como pueden ser la Brigada de Lister y "Campesino", nos recordaban sus atribuciones entre las que se contaban la elaboración del periódico mural, la biblioteca, los cursillos de instrucción, las proyecciones cinematográ-

ficas, charlas y recitales, la prensa de las unidades y la labor artístico-propagandística, en este caso a cargo de Fernando Briones (215). Con pocas diferencias, así va a continuar durante toda la guerra, siempre con un -directo control por parte del Comisario que podía llegar hasta la orientación de la lectura (216). Las orientaciones, sobre todo en las unidades comunistas, unían declaradamente las cuestiones políticas y militares, -sicapro a mayor gloria del Partido Comunista y sus dirigentes. Este hecho costará muchos problemas con los -ministros de la guerra y defensa, sobre todo cuando -Prieto se haga cargo de este decisivo departamento ministerial:

"La mayor preocupación del soldado antifascista cuando no está en la línea de fuego, debe ser la Cultura. Esta ha sido la preocupación del Ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, y esta debe ser también la primera de los comisarios políticos. Se ha dicho que el fusil y el libro son nuestras armas más poderosas, porque ambas encaminan su energía hacia la construcción de nuestra vida futura" (217).

En esta labor, a finales de enero de 1937, cuando se crean las Milicias de la Cultura, éstas se constituyen en las más acertadas y eficaces colaboradoras del Comisario en la labor de la difusión de la cultura y -la erradicación del analfabetismo. Conocemos su labor en el terreno de la enseñanza, promovida por los maestros de FEDE, de donde sin duda partió la iniciativa (218).

pero es que, además, los milicianos de la cultura contribuyeron al sostenimiento de la infraestructura cultural del Ejército Popular que iba desde la redacción de los periódicos a la confección de los periódicos murales, la organización de festivales artísticos, proyección -- de películas, funciones de teatro, etc. No hay más que consultar el órgano central de este organismo para ver cual fue la índole de su labor, aunque haya que convenir que la mayoría de las cifras aportadas son de origen -- oficial y no pueden ser tenidas en cuenta a no ser que las contrastemos debidamente (219). No obstante, el mismo interés por este tema establecía la diferencia y esta cuestión era una y otra vez recordada en todos los -- periódicos militares que hemos podido consultar, la mayoría de ellos con una página que estaba a cargo del Miliciano de la Cultura (220). La continua referencia a -- que luchar por la República en el Ejército Popular era -- luchar por la cultura frente al fascismo que quería destruir, el intento de demostrar que el Ejército de nuevo cuño era distinto del anterior; las constantes referencias a evasiones y dificultades en el campo contrario, la concepción de la guerra de independencia frente al invasor extranjero y el intentar presentar al ejército enemigo como un ejército de soldados engañados que -- luchaban por perpetuar los privilegios de una minoría -- mientras el Ejército republicano estaría luchando por -- todo el pueblo, es una y otra vez esgrimido y de ahí -- la machacona insistencia en la propaganda en las filas enemigas por medio de altavoces y octavillas al campo --

eneazgo para buscar las deserciones, cuando realmente este tipo de propaganda parecía estar más dirigido al campo propio y las constantes alusiones a soldados pasados no parecen ser muy de fiar, a excepción de los primeros tiempos (221). No existe constancia que la desertión — fuese mayor en el campo nacionalista que en el republicano, más bien al contrario, y eso pese a que se llegó a proponer un "carnet de honor del evadido" y de que — existían recompensas para los soldados que se pasasen — (222)

El miliciano de la cultura fue el más efectivo colaborador del comisario en las labores culturales y a ello hay que unir, sin duda, la infraestructura de — bibliotecas de Cultura Popular, los "Llocs de Combatent Catalana" y los "Serveis de Cultura al Front", estos — últimos creados por la Generalidad. Con todo ello se — formaron los "Hogares del Combatiente" y "Rincones de — la cultura", nombres más comúnmente adoptados para unos locales, que (los primeros ya existían en el antiguo — ejército) se diferenciaban en que unos residían en las sedes de la unidad militar, esto es, lo que se llama — cuarteles (en algunos sitios se les llama de Plaza mili- — tar) por lo que estaban mejor surtidos, aunque se notaba la más escasa implantación ya que los soldados iban de — paso y los segundos están situados en la misma línea — del frente, a cargo de los milicianos de la cultura, por lo que pese a sus menores disponibilidades debía tener una mayor efectividad. Así, uno tenía local propio, na-

terial adecuado (aparato de cine, altavoces exteriores para hablar a los campesinos de la localidad, locales amplios), mientras el segundo debía de contar con una - pequeña biblioteca, un pequeño archivo, un mural, una - escuela del combatiente, etc. (223). Las bibliotecas, - librerías, material de propaganda, difusión cultural, - plan semanal de conferencias, exposiciones artísticas, constituían la vida del Hogar del combatiente, mientras el Rincón de Cultura debía tener, como auxiliar indispensable, el periódico mural, biblioteca, hemeroteca, -- siempre con material fácilmente transportable que debían seguir los pasos de la unidad en cuestión:

"El material a usar en los Rincones del Com-- batiente debe ser vario, abundante, si es posible aportado por los combatientes mismos; debe abarcar, ponemos - por ejemplo, desde el romance acuciador del afán comba-- tivo hasta el obús por explotar, pasando por un ejemplar de la Constitución de la República" (224).

En los distintos folletos dedicados a dar ins-- trucciones a los comisarios se insiste en el desarrollo de la propaganda impresa y artística que muchas veces - servía para animar los mítines y charlas de los que --- abundantemente estaban servidos:

"Se editarán materiales impresos confeccionados especialmente para las operaciones: periódicos, carte-- les, manifiestos y octavillas para hacer comprender a la tropa la importancia de los combates que van a iniciar--

se y el papel glorioso que se le ha asignado en la lucha. Todos estos materiales de propaganda impresa serán distribuidos entre las Unidades con la suficiente antelación. Los medios de propaganda se prepararán oportunamente y acumularán en los puntos más convenientes para que la propaganda escrita pueda ser por su cantidad y concentración lo más eficaz posible" (225).

"El Comisariado se organizó sobre la base de una estructura similar a la del Ejército que iba desde el Comisario General al de Compañía, pasando por los de División, Brigada y Batallón junto a los Subcomisarios Generales. Llegó a haber delegados de sección y de cuadra, pero Prieto terminó por suprimirlos en abril de 1938, quedando como escalón más bajo, el Comisario de Compañía⁽²²⁶⁾ que tenía como auxiliares, además de a los milicianos de la cultura, a los activistas, con un papel semejante a los que Lenin y Plejánov había llamado propagandísticos (227), es decir, se trataba de personas que estando cerca de los soldados, siempre con un número reducido de ellos, se encargaba de inculcarles las ideas básicas, además de servir de último escalón de control ideológico. Los manuales le dedicaban su atención, algunas veces en exclusiva. Su importancia radicaba en el contacto directo con la tropa y en constituir el último escalón del conjunto del Comisariado (228).

Si que decir tiene que toda esta labor estaba informada por intereses propagandísticos y de agitación.

No hay más que repasar los distintos folletos dedicados a los comisarios para ver como se plantea, una y otra vez, la diferencia entre el antiguo y nuevo ejército, incluso por personajes que habían hecho toda su carrera en él como es el caso de Miaja (229). Con mayor o menor dosis de retórica y enmascaramiento se trataba de cohesionar un conjunto de hombres muy dispares y convencerlos de que luchaban por algo, más cuando las primitivas razones revolucionarias parecían irse diluyendo por momentos. - Eso sí, la cultura se convirtió en el "leit-motiv" más sonado y más fácil de tener en cuenta. Como dice Michael Alpert, "no hay duda de que la contribución más duradera que hicieron los comisarios fue la difusión del alfabetismo y la educación, y carece de importancia que gran parte de ello se hiciese con la finalidad de que los alfabetizados fuesen más permeables a la propaganda escrita. Por lo que respecta a sus aspiraciones culturales el Ejército Republicano puede tomarse como ejemplo" (230).

Con la formación del Comisariado General, se crearon varios subcomisariados, uno de ellos dedicados a la Propaganda. Este Subcomisariado General de Propaganda, detentado primero por Angel Pestaña, pasó, al ser nombrado éste Sucomisario de Estado Mayor, al pintor Gabriel García Maroto (231) que será su primer gran organizador, desarrollando una extensísima labor, primero en Madrid y luego, tras el traslado del Gobierno a Valencia, en esta ciudad, donde se instaló en la plaza de Eules.

Conocemos relativamente bien el desarrollo de este organismo en los meses que van de su creación en octubre de 1936 hasta mediados de mayo del año siguiente, gracias a que han llegado algunos informes hasta nosotros (232). Lo que más se destaca es la prensa -que trataremos en otro lugar- pero importa reseñar como en el periodo de Madrid se hicieron carteles monumentales con letras de madera en el local de la Gran Vía donde primero se instaló el Subcomisariado. Bardasano trabajó para el Subcomisariado en esta primera etapa como bien sabemos (233).

Más tarde, en Valencia, la prensa continua, con otros títulos, la de Madrid; se propugna la propaganda en el campo enemigo con altavoces, octavillas y postales; se potencia la radio, con emisiones radiadas desde varias estaciones, al territorio controlado por los nacionalistas. También se realizaron actos públicos, proyecciones cinematográficas que, según, incluso en los títulos a las del Quinto Regimiento, además de comenzar a instituirse el Subcomisariado como productor de películas. Por otro lado se dieron normas para la colocación de la propaganda gráfica en los frentes, comparando las trincheras con una ciudad desde la que se destacaría el grito en la pared que es el cartel, por medio de tableros donde colocarlos (234). Un archivo fotográfico, los teatros del frente, a los que se les da mucha importancia, con grupos llamados A, B, C y D y, más tarde, con la colaboración de "La Tarumba", el guiñol de Miguel Prieto (235), el grupo flamenco "Los faraones artifa-

cistas" se centraban en lo que Alberti definió como Teatro de urgencia, presentando las obras que los autores de la Alianza montaron simultaneamente (236). Las publicaciones, entre las que son de destacar, los poemas de Pedro Gárfias, (237). A todo ello hay que unir los proyectos, entre los que hay que resaltar la sugerencia de creación de un Subcomisariado de Propaganda y Cultura, que poco después nacerá, con el añadido de Agitación al título (238); los camiones cinematográficos - dotados de imprenta, la atención a los carteles, etc. (239).

En una reunión celebrada el 23 de junio de 1937 (240), presumiblemente en Valencia, el ya Subcomisario General de Agitación, Prensa y Propaganda, junto al Comisario General de Guerra y su Secretario General, el Director General de Propaganda y otras personalidades políticas y militares, hacían un plan de trabajo a realizar en los próximos seis meses, por el que nos enteramos de la conexión con la Dirección General de Propaganda en lo que se refiere a la infraestructura material - (imprentas, etc. donde imprimir los manifiestos), pero donde apenas se vuelve a hablar de la propaganda gráfica (241). Este proyecto de trabajo suponía un total de --- 5.226.000 €, en los primeros meses, cifra importante de la que hay que destacar las 750.000 € dedicadas a manifiestos a raíz de 30 millones de ejemplares al mes, pero que muy probablemente no fuesen carteles sino las típicas octavillas que se lanzaban (242). Lo mismo ocurre cuando

hojamos el resumen de lo realizado en el mes de julio, donde sólo podemos destacar los 5.000 ejemplares del -- "Fotomontaje julio 1936-Julio 1937", los 2.000 ejemplares del cartel mural "Soldados del Ejército Español" y los 5.000 de la Hoja mural de "Vanguardia" nº 2 (243). Por estas fechas había pasado a ser Subcomisario José Laín (244). Entre los proyectos del Subcomisariado estaba también la asistencia a la Exposición Internacional de París, que no llegó a realizarse, por medio de unos paneles fotográficos explicativos (245) y la conmemoración del primer aniversario del 18 de julio, entre cuyos actos hay que contar una alocución radiada de los tres presidentes (246), homenaje al combatiente desconocido, distintos actos y mítines en cines y teatros de Valencia, reparto de libros y periódicos, homenaje a la intelectualidad, a los trabajadores y a los combatientes, para lo que se pensaba en Benavente, un stajanovista y Miaja y una exposición de guerra con carteles, aleluyas, el "Galicia mártir" de Castelar, etc. (247).

Además del Comisariado, las Milicias de la Cultura y Cultura Popular, otros organismos intervinieron en la labor cultural para los soldados, entre ellos la J.S. U. que establecía los Rincones Rojos del Frente (248). Como es bien sabido esta organización juvenil había caído también bajo la órbita comunista y muchos de los comisarios eran miembros de ella, que era tanto como decir que pertenecían al Partido Comunista. Durante mucho tiempo, por otra parte, los nombramientos de comisarios se habían limitado a ser referendos de nominaciones de "facto". Largo Caballero ya había reaccionado ante este

estado de cosas lanzando un ataque en la primavera de 1937 contra los nombramientos no confirmados de comisarios en las unidades. Su sucesor, Prieto, confirmó en su puesto a la mayoría de los comisarios de batallón y brigada, pero destituyó como subcomisario general a Mije. Al parecer el 49% de los comisarios eran miembros de la JSU y el PCE por lo que Prieto intentó equilibrar, en un ejército que era fundamentalmente político, la influencia comunista (249). De esta manera prohibió el proselitismo, reglamentó la incorporación a filas de los comisarios, lo que condujo a la destitución de Francisco Antón como Inspector del Frente Central y su envío a una Brigada a Teruel e, incluso, el 17 de noviembre, se suprimieron las misiones de propaganda, que pasaron a la Subsecretaría del mismo nombre, con excepción de la realizada a los frentes que quedaba controlada en adelante por las Secciones de Información de los Estados Mayores (250). Con todo esto, su trabajo quedaba bastante disminuido, aunque en una reorganización por decreto del 16 de agosto de 1938 (251), una sección de propaganda y prensa estaría "bajo la dirección inmediata del Comisario General y de acuerdo con las orientaciones militares del Estado Mayor Central entenderá en todo lo concerniente a Propaganda y Prensa, utilizando para su realización los medios que ponga a su disposición la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado y distribuirá el material por los medios del Estado Mayor Central".

Con las órdenes de Prieto el Comisariado quedaba bastante debilitado en la cuestión vital de la propa

ganda, y este último decreto de Negrín, pese a dar una apariencia de reforzamiento y a extender las secciones propagandísticas a los Comisarios de Grupos de Ejército y de Ejército, no dejaba de ratificar lo anterior/ por lo cual desaparecía el Comisariado como organismo/ de propaganda que incluso contaba con sedes en el exterior.

Esto, por supuesto, no quiere decir que la labor cultural, propagandística y educativa, reconocida/ expresamente en este último decreto, quedase interrumpida. Todo demuestra lo contrario, que siguió al mismo al mismo ritmo. Lo que parece que se intentaba era unificar criterios, ya que lógicamente la dispersión podía hacer parecer cuestiones contradictorias. Por otra parte, la JSU siguió inaugurando clubs del Soldado, (252) que - con sus Rincones Rojos del Combatiente y sus Comisiones de Educación del soldado (CES) indican que la organización siguió actuando entre los soldados. Lo que sí parece claro es que el cerco a Prieto se estrechaba y el artículo de Francisco Anton de "Nuestra Bandera" es ya un ataque indisimulado a la Política del Ministro de Defensa(253).

En Abril de 1.938, el III Cuerpo de Ejército, / una de las unidades militares que más se destacaron en la labor cultural artística, declaraban efectuar 52 proyecciones cinematográficas cada quincena, 10.462 libros distribuidos, de ellos 2.165 en 11 bibliotecas y el resto para la venta individual, mientras que la función de las plásticas en la propaganda era descrita de esta manera:

"La pintura, otro arte puesto al servicio de la

propaganda, es un formidable auxiliar y ha sido organizado en nuestro C. de E. por el Comisariado, y todos conocéis su labor. Consignas, Carteles, retratos, escenas / gritos ágiles ágiles de guerra pegados en el papel por las manos hábiles de los camaradas de la Sección, siempre en actividad, en todo momento, captando la forma mas // eficiente para sus trabajos. Diez consignas en todos tamaños, de 25 a 30 retratos de diversa amplitud, desde / 70 x 50 hasta 160 x 130. Cinco o seis escenas, cuyo tamaño oscila entre 250 x 150 hasta 6 x 3. Aparte, originales de carteles para editar, cabeceras para periódicos murales, colaboración artística y constante en los periódicos del Cuerpo de Ejército, dan la idea de la labor de estos magníficos camaradas.

Pero hay un arte que por ser más costoso, de -- mayor trabajo, se había empleado poco o casi nada, en -- el aspecto de propaganda y es la escultura. Pues bien, nuestro Comisariado cuenta con dos camaradas que han -- dado con el medio de hacer de la escultura un elemento de propaganda, con un método rápido, tan rápido, que en quince producen aproximadamente quince relieves y quince esculturas, además el modelado de algún nuevo relieve o figura, entre ellas la lograda cabeza de Cajal, última mente hecha.

Esta sección, como la de pintura, pero con más realismo, fabrica gritos de guerra, consignas de victoria (254).

Los comisarios y responsables de cultura de las unidades militares organizaban exposiciones, dirigidas a la población civil, en las que se incluían los típicos trabajos de las exposiciones de guerra. En ellas se mezclaban desde reconstrucciones de trincheras y rincones del combatiente a carteles, periódicos murales, periódicos de las unidades, manualidades y alguna obra artística, generalmente dibujos, así como óleos, acuarelas o esculturas; como es lógico, de temas bélicos (255). Vimos cómo el Quinto Regimiento inicia este tipo de exposiciones con la que se celebró en Madrid en enero de 1937 que llegó a presentarse en agosto de 1938 en el Museo de la Caga Central del Ejército Rojo. (256). - Aunque hablamos de ellas en otra ocasión, recordemos la de la 31 División en Barcelona, durante los meses de Febrero y Marzo de 1938, donde Clavé y Matí Bas presentaron sus "10 dibujos de guerra" (257), la de la 6ª División en Madrid, con obras de Montejó, Lozano, García -- Trapero, esculturas de Yepes, (258) etc.; La de homenaje a la Aviación Republicana, organizada por la Comisión de Educación del Soldado en los locales de la antigua Gran Peña (259); El homenaje a las quintas movilizadas, montada por el Cuerpo de Carabineros en Barcelona (260); la Exposición de Guerra en la Llar del Combatent Catalá de Madrid para julio de 1938, donde se decía premonitoriamente: "Cuando un día futuro, se estudie nuestra guerra, y sus aspectos, sus fases, su ambiente, sus fondos, habrá que dedicar un capítulo a cuanto paralelamente a la lucha se ha venido haciendo como propaganda y -

agitación. Carteles, fotografías, folletos, octavillas consignas, todo un ejército de palabras, colores y documentos que ha ido saliendo constantemente al paso del combatiente y del hombre de la retaguardia. Es indudablemente uno de los signos característicos de estos dos años de lucha que España lleva" (261). En septiembre tuvo lugar la del Primer Cuerpo de Ejército en la Delegación de Propaganda de Madrid (clausurada en noviembre de 1938, el 20). La del tercer Cuerpo de Ejército, también en Madrid, en octubre, presentaba esculturas de Hoyos y Sánchez Lozano, cuadro de Barbero, Sacralde y Barcena y muestras del trabajo del maestro fallero Alonso (262). Diciembre de 1938 todavía nos detraerá la exposición de la "Llar del Combatent catalá" de Valencia, así como la de la 26 División en Barcelona, en Homenaje a Durruti, (263). Finalmente, tenemos una exposición en Valencia, a celebrar en el Ateneo Popular Valencia en octubre de 1938, para mostrar la labor de la fortificación de Valencia por los cuerpos de Ingenieros militares (264).

Para finalizar hemos de destacar el trabajo teatral que había comenzado con aquellos grupos innominados que vimos en los primeros meses del funcionamiento del Comisariado, y la colaboración de "La Tarumba", "La Barraca" y "El Buho". Con la institucionalización de las "Guerrillas del Teatro", se intensificaron las representaciones teatrales en el Ejército con las "Guerrillas del Teatro del Ejército del Centro", dirigidas por Esmundo Barbero. También existieron en el ejército del

Etro y el Frente de Levante. Su dirección fue encomendada a Francisco Martínez Allende que antes había presidido las actividades de Altavoz del Frente en la misma zona. Para estas obras de teatro se abrieron concursos -- por medio de la sección de prensa y propaganda del Comisariado General de Guerra (265).

Algo más anecdótica es la dedicación musical que según se declaraba servía para "levantar la moral, educar y distraer al mismo tiempo al soldado" (266) convirtiendo el himno, la copla y la canción, en armas de combate de tanta importancia como las mejores, se trata en realidad de popularizar los himnos y marchas de las unidades que contaban con una banda de música, en busca de conseguir una identificación entre los componentes de la unidad militar. Entre estos himnos había algunos de autores destacados: entre ellos el "Canto a la marina", de Salvador Bacarisse, el himno de Rodolfo Halffter a las juventudes deportivas y militares de España" y "los campesinos" de Casal Chapí, et., con letras de Herrera Petere, Serrano Flaja, Alberti, Aparicio, Plá y Beltrán, Lorenzo Varela, etc. Muchas de estas obras se editaron, como El Cancionero Revolucionario Internacional de Otto Mayer y las Canciones populares españolas, armonizadas para coro, por M. Torner, las primeras por el Comisariado de Propaganda de la Generalidad y las segundas por el Consejo Central de la Música. El mismo comisariado del Grupo de Ejércitos de la Región Central tenía intención de presentar las "Seis canciones de guerra" selec-

cionadas por el Consejo Central de Música (267). Los grupos de soldados constituían también para los comisarios políticos una forma de enseñanza y distracción (268).

3.7.- Otros modelos de difusión cultural y actividad - propagandística.

La difusión de la cultura, ese eterno "ritonello" de la España republicana, juega un papel predominante en organismos como Cultura Popular, que al margen de los centros oficiales pero en estrecho contacto con ellos, va a realizar una importante labor. Esta organización - había nacido después del triunfo del Frente Popular en febrero de 1936, pero no es hasta abril que se forma un Comité Nacional con representación de todas las organizaciones políticas de la juventud (Renau lo llama organización juvenil) entre las que hay que contar con la U.F.E.H., la Federación Cultural Deportiva Obrera, etc. El Comité directivo Nacional, formado por Tomás Gracia (Presidente), Juan Vicens (Secretario de Bibliotecas), Manuel Noguera (Secretario de Organización), Casimiro May (Secretario de Prensa) y el "compañero Molina" (Secretario de Frentes), la definía como una "organización de todo el frente cultural antifascista", asignación de independencia que, sin embargo, consideraremos un tanto arriesgada de mantener (269).

Al comienzo de la guerra, ayudados por el grupo de la Alianza que encabezaban Antonio Sánchez Barbudo y Arturo Serrano Plaja, actuaron en el frente de Córdoba, trasladándose después a los de Ciudad Real, Madrid, Toledo y Albacete. De estos primeros momentos son frecuentes las afirmaciones y anécdotas sobre el nuevo fervor cultural despertado en los pueblos por su presencia. Por entonces, la labor de Cultura Popular era varia y en ella había que contar el servicio de propaganda con carteles, altavoces y cines, uno de los primeros montados, en colaboración con el Ministerio de la Guerra (270), pero - en lo fundamental lo que va a quedar siempre como el núcleo de su labor será la sección de Bibliotecas.

Hay que tener en cuenta que esta organización - puede ligarse a los modelos que las Misiones Pedagógicas habían desarrollado en España en los años anteriores a la Guerra Civil (271). Por ello, al margen de su labor bibliotecaria, el reparto de periódicos en los frentes, la creación de exposiciones ambulantes y un taller de propaganda, la creación de una sección de teatro con los actores, repertorio y material de la Barraca y la discoteca circulante, que contaba con dos mil títulos, serán el resto de su actividad, muy relacionada siempre con el ejército; ya que si, en un principio, actuaron de manera autónoma, tras la creación del Comisariado de Guerra, primero, y en las Milicias de la Cultura, después, trabaron estrecha colaboración con estas dos instituciones (272).

Los días 27 y 28 de febrero de 1937, en el transcurso de una reunión celebrada en Valencia, el Comité nacional decidió delegar la dirección en un Comité Técnico -para agilizar así el funcionamiento de la organización- compuesto por Arturo Acébez Barrios (Secretario General), Teresa Andrés Zamora (Secretario de Bibliotecas) y José Manaut Viglietti (Secretario de Guerra) --- (273), escultor valenciano, que en un artículo titulado "El Arte, instrumento de la cultura popular", declaraba sobre los fines metodológicos y filosóficos de Cultura Popular:

"Si admitimos que el verdadero concepto de civilización no consiste en realizar grandes progresos en el orden de la mecánica y de la técnica, ni de tener una cultura estandarizada, sino en alcanzar un alto grado de perfección moral en el orden de la justicia y de la libertad, en poseer una afinada sensibilidad para captar los matices de lo bello, tanto en la naturaleza como en la creación artística, y en estar dotados de aguda curiosidad intelectual para escudriñar los misterios de la ciencia, comprenderemos sin vacilaciones que para desterrar el analfabetismo de las masas, se ha de realizar paralelamente a la labor didáctica, casi mecánica, otra que podemos calificar de filosófica.

Si en este orden consideramos que la verdad, la bondad y la belleza son una misma cosa, procuremos enseñar a los obreros y a los campesinos a gozar de la belleza, a amar la virtud, y a interesarse por la ciencia --

¿Por qué caminos? ¿Por qué métodos?. Por el único medio posible, por el camino seductor y claro del arte" (274).

De cualquier manera la actividad de distribución de libros marcará su razón de ser. En un principio, se había creado para coordinar los servicios de las Bibliotecas obreras. También se pensaba crear un servicio de información bibliográfica y una escuela de bibliotecarios obreros, pero lo más importante fue el servicio de bibliotecas para los frentes, posteriores a las inicialmente creadas para los hospitales de Sangre. Así se montó en Madrid un amplio depósito de más de 15.000 volúmenes en diciembre de 1936 con lotes circulantes de 120 volúmenes cada uno, habiéndose distribuido (en Madrid), en septiembre 190 bibliotecas (275).

De cualquier manera lo que nos interesa resaltar a nosotros es la emisión de propaganda gráfica que fundamentalmente exhibía las labores de su propia organización, con un trabajo basado en el lenguaje de las estadísticas y las convenciones de la representación gráfica (276). Conocemos datos relacionados con la central de Valencia entre julio y septiembre de 1937: en el mes de julio se habían repartido 1.147 carteles, 4048 en el mes de agosto y 6.027 en el mes de septiembre, respectivamente entre 39, 83 y 111 entidades (277).

Un año después, en septiembre de 1937, ante el gran aumento de trabajo, se había decidido crear una segunda central en Valencia, de la que ya se hizo cargo Teresa Andrés, autora de los informes que utilizamos en este somero resumen.

Las bibliotecas se dividían en bibliotecas de organizaciones y bibliotecas de guerra. Las primeras englobaban las de partidos políticos, sindicatos y organizaciones antifascistas y se le entregaban lotes de 150 volúmenes para formar e incrementar sus colecciones: se habían entregado 100, estando 70 bajo control. Las bibliotecas de guerra -labor fundamental de Cultura Popular- eran las entregadas a Hospitales y Guarderías, Batallones y Rincones de la Cultura. Su problema principal consistía en que, tras la reorganización de las Milicias y su conversión en Ejército Popular, muchas habían desaparecido. En hospitales se entregaron 103 bibliotecas, de las que sólo se controlaban 35; en Cuartelos y Frentes, 789, controlándose 487. En conjunto, se habían entregado 1097 bibliotecas y 131.780 volúmenes, permaneciendo bajo control, respectivamente 571 y 68.520, sobre la base de un término medio, por lote, de 120 volúmenes, dado que las bibliotecas en guerra contaban con menor cantidad de libros (278).

Los lotes, catalogados en origen, se distribuyeron para su lectura también, por medio de un bibliobús ambulante. Mientras, su labor continuaba y englobaba bibliotecas en lenguas extranjeras para los componentes de las Brigadas Internacionales. Superada la mitad de -

1938 declaraban haber distribuido 3.000 bibliotecas con un media de 100 volúmenes por cada una, habiendo repartido cientos de miles de folletos, carteles y de 10 a 12 mil periódicos diarios, para los que contaban con una biblioteca central de 25.000 volúmenes y una sección de propaganda y relaciones populares "cuyo trabajo específico está basado en la confección de grandes murales — con características nuevas, que se pretendían sirvan de modelo a los que por sí confecciona el pueblo. Estos grandes murales se orientan entre la gran página de periódico y cartel, suprimiendo toda tendencia a la miscelánea. Se procura trabajar, como elemento, con fotomontaje y estos y unas breves leyendas expresan siempre las ideas centrales. Los trabajos de redacción están confeccionados en imprenta y los del pueblo llano, a los que se dedica una sección, van también impresos, acompañados de una nota crítica de Cultura Popular" (279). Al mismo tiempo, la biblioteca central, situada en la calle del Pinar 7, era ampliada con otras en Cautro Caminos, Ventas, Recoletos, a las que se pensaba añadir, en un próximo futuro nuevos centros en Atocha, Puente de Vallecas, Paseo de las Delicias y Calle Velarde. Una gran exposición del libro antifascista y de guerra sería inaugurada por Cultura Popular en el Ateneo Popular Valenciano en octubre de 1938. También contaban con quioscos en la calle por medio de los cuales pensaban instalar de 40 a 60 bibliotecas populares en Madrid (280).

Otros muchos organismos en los que era norma la confusión entre propaganda política, difusión cultural

y/o objetivos benéficos y humanitarios, participaron en las labores de la propaganda teniendo relación con la gráfica política. El Socorro Rojo Internacional, por ejemplo, era una organización comunista muy en contacto con el Komintern que, desde París, dirigió ese genio de la propaganda política llamado Willi Münzenberg. Había sido fundado en los últimos años de la monarquía y su presidente en España era Isidoro Acevedo. Con intereses de ayuda a los presos políticos y de tipo asistencial a los refugiados, heridos de guerra, etc., su labor propagandística fue muy amplia, llegando a editar un periódico mural de aparición bastante regular, titulado "Solidaridad" (281). También dedicado a la distribución de bibliotecas con una metodología similar a la de Cultura Popular, declaraban haber repartido un modelo de Biblioteca del Combatiente formada por un cajón-maleta portátil de fácil transporte compuesto por medio centenar de libros. De estas bibliotecas, cuatrocientas cincuenta con un total de 25.000 volúmenes habían sido entregadas a las unidades del Ejército del Centro en febrero de 1938.

"En estos días, muchas nuevas bibliotecas llegan a las trincheras, a los cuarteles, a los hospitales. Son los que ha creado el S.R.I., como haciendo suya la vieja frase de Joaquín Costa, e interpretando, una vez más, -- aquel sentido de mejoramiento cultural que esta guerra lleva consigo. El fusil en la mano. Pero también en las pausas del combate, cuando cañones y ametralladoras han cesado en su duelo de muerte, el libro de esa misma ma-

no que hace poco dejó de empuñar el fusil" (282).

Otras organizaciones podemos llamarlas de solidaridad o agradecimiento. Entre ellas la más conocida, por supuesto, es la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, conocida, por sus siglas A.U.S. Pero también existió -la verdad es que no había más países a los que los republicanos españoles pudiesen exteriorizar agradecimiento- la Asociación Española de Amigos de Méjico, bastante menos conocida y activa. La primera estaba ya constituida en la época republicana; de ella formaron parte destacados políticos e intelectuales republicanos como Luis Giménez de Asúa y Diego Martínez Barrio, su presidente durante la guerra. Contaban con sedes en Madrid - en el Paseo de la Castellana- Valencia y Barcelona. La sección catalana estuvo presidida por A.M. Sbert, ejerciendo como secretario General Pablo Balsells. En julio de 1937, celebraban su segunda Conferencia Nacional en los locales valencianos de Cultura Popular, al mismo tiempo que se mostraba una exposición fotográfica con los aspectos más interesantes del progreso de la URSS (283). Esta última es tal vez su actividad más destacada: la difusión en España de los logros soviéticos por medio de la propaganda gráfica en revistas como "La URSS en construcción", que influyeron de manera clara en algunos cartelistas españoles. Daniel González Rosado, su Delegado de Propaganda y Prensa, informaba en febrero de 1937 sobre los proyectos entre los que hay que contar la organización de los "Rincones de Amigos de la

URSS", la fijación en las calles de periódicos murales y carteles sobre temas soviéticos, la edición en castellano de la revista "La URSS en construcción" los cursos de ruso y la intervención en la campaña pro "Komsomol":

"Los amigos de la U.R.S.S., como tal asociación es totalmente apolítica, y pueden pertenecer a ella personas de todos los partidos y tendencias sociales. Nosotros no actuamos en política. Nuestra labor es de propaganda y adhesión a la gran experiencia soviética, y ésta, por el esfuerzo gigantesco que representa y por sus formidables resultados es digna de ser admirada por todos cuantos sienten la causa de la democracia universal (284).

Relacionada con ella, está la A.E.R.C.U. (Asociación Española de Relaciones Culturales con la Unión Soviética), constituida en Valencia en enero de 1937, al mismo tiempo que celebraba una exposición del libro Antifascista. Entre sus variadas actividades, siendo secretario general Manuel Sánchez Arcas, podemos reseñar algunos conciertos musicales, naturalmente de música soviética, así como la edición de un órgano de prensa propio (285).

La Asociación Española de Amigos de México era de creación más reciente (marzo de 1937) y más modesta en sus objetivos. Su presidente era José Carreño España, sus vicepresidentes, Juan María Aguilar y José Luis Bieytez y su secretario general, Tomás González Ballesta. Con unos 25.000 afiliados en toda España hacia octubre de 1937,

(si hacemos caso de sus propias cifras) tenían sus relaciones preferentes, como es lógico con Hispanoamérica y una amplia relación con el Ministerio de Instrucción Pública. El acto más relevante con el que se le puede relacionar es la Exposición de Arte Mejicano que en los meses de agosto y septiembre tuvo lugar en Valencia y Madrid (286).

Por supuesto, todos los partidos políticos y de más organizaciones contaban con sus propios organismos propagandísticos de más o menos actividad. Por ejemplo, la J.S.U. con su taller de "La Gallofa", su organización de "Alerta" y las exposiciones de la Juventud que en 1937 y 1938, bajo la supervisión de Bardasano, fueron montadas en Valencia y Barcelona, respectivamente (287).

Por otro lado, no se puede dejar de resaltar la importancia de las organizaciones culturales y propagandísticas de matiz anarquista, sobre todo por la diferencia fundamental con los modelos comunistas de agitación y propaganda que han sido, los contemplados hasta el momento (288). El movimiento libertario español, con una antigua tradición en el campo de la cultura popular, será el único intento diferenciador en un panorama dominado por las iniciativas culturales y propagandísticas de carácter comunista (289). La diferencia fundamental de la Pedagogía y la cultura libertaria partirá de las ideas educativas de Proudhon, Saint-Simon y Fourier, esto es, de los socialistas utópicos, así como más tarde de los

propios Bakunin y Kropotkin o seguidores de los fundadores anarquistas, entre los que hay que contar pensadores como Rudolf R ocker. Frente al tema socialista "instruyamos primero al pueblo y emancip mosle", los anarquistas dirán "que el pueblo se emancipe primero y se instruirá por sí mismo" (290).

Esta af n emancipatorio se propondr  a través de una cultura que es específicamente de clase, esto es, - una cultura obrera, difundida a través de, y formada, por los Ateneos Populares de inspiración anarquista. Pere Sol , que ha sido quien más ha estudiado este tema, sobre todo en lo que se refiere a Cataluña, ha destacado el carácter de no disociación entre brazo y cerebro, es decir, entre trabajo intelectual y trabajo físico, en el que ha abundado siempre el discurso anarquista. Por eso sus teóricos se manifestarán siempre negando radicalmente la especialización de la educación ya que, partiendo de una base v gamente rousseauiana, pretendian la creación de un hombre libre ligado a la naturaleza. También se insistir  en temas apenas tratados por otras corrientes populares de cultura obrera, como es el naturismo, el excursionismo, etc. Por eso como dice el propio Sol :

"En resum, per a cloure moment niament el tema, diria que el moviment obrer influenciat per la ideologia  crata havia mimat tradicionalment la idea d'una cultura aut noma, crítica, pastada i cuita a la mateixa classe explotada. No cal dir que aix  de la lluita revolucion 

ria als terrenys ideològic i cultural, paral·lelament a l'acció econòmica (sindical) i social-política (insurreccional), no era privativa dels llibertaris. Però si que, de totes les formacions obreres -exceptuant potser el -grups marxistes anti-stalinistes, minoritaris-, cap a incidir tant com els llibertaris en la lluita cultural. I això per raons de coherència amb la pròpia ideologia i d'eficàcia en l'esquadrament d'efectius. No és la primera vegada, ni l'última, que la lluita per l'hegemonia al si de les classes treballadores passa per la coherència d'un projecte cultural y humanista d'alliberament individual i col·lectiu" (291).

Normalmente, como hemos tenido ocasión de ver, las propuestas anarquistas se diferenciarán de lo oficial, mucho más si es de inspiración comunista (292). - Las discrepancias con respecto al tema de la defensa del Tesoro artístico son tal vez lo más espectacular (293), pero también el intento de despeque por parte del Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona, en una defensa clara de una funcionalidad que puede contrastar con sus ideales educativos:

"La universidad de cara al pueblo debe abandonar las regiones muy idealizadas, pero de poca importancia constructiva. Debe vivir con un concepto amplio pero -- concreto, de las necesidades de cada día. El pensamiento ha de marchar unido a la acción. La teoría ha de ser contratada con la realidad. La ciencia pura debe valorar

se por la potencialidad que tenga en satisfacer las necesidades humanas y colectivas. ¿Qué haremos de un gran teórico que se encierra en su palacio y vive una vida - intensa, pero que no se extiende, que no irradia hacia el exterior, que no es, en definitiva, provechosa para la comunidad?. La ciencia no es, al igual que la cultura, una cosa personal, algo que se utiliza de la forma que uno quiera. La ciencia es un producto del esfuerzo colectivo y, por tanto, pertenece a la colectividad.

Se ha asignado a las universidades la misión de recoger y conservar, de aumentar y de difundir la cultura de las etapas precedentes. Pero la cultura está constituida por el conjunto de conocimientos, de conquistas científicas que al propio tiempo provienen, en mayor o menor extensión, de la libertad del individuo y de la libertad de los pueblos.

Ahora bien: el fascismo va contra la libertad - de los pueblos y contra la cultura, al querer imponer - un tipo uniforme y estrecho de ordenación social, en detrimento de las clases productoras. La universidad debe defender la cultura, debe vigilar por ella, porque esta su misión, porque este su deber.

(...) Conjuntamente, nosotros que no somos enemigos del Derecho ni de la Filosofía, ni de la ciencia, ni de la Historia, entendemos que no es la hora de estas materias, porque todas ellas tienen que sufrir una trans

formación profunda, de acuerdo con el contenido social de nuestra hora. Por eso pedimos su supresión temporal, y la transformación de estas facultades en laboratorios físicos y químicos, que pueden ser de una importancia capital para nuestra lucha actual" (294).

También, las propuestas de creación de un Archivo y Museo Confederales por parte de la Sección de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos del Sindicato -- Unico de Técnicos de la CNT, indica el carácter autónomo que los anarquistas intentarán conservar celosamente -- fuera de los organigramas de carácter institucional, es total en una palabra (295).

NOTAS

- 1.- "La política cultural del Ministerio d'Instrucció - Pública, que amb la gestió de Jesús Hernández i el seu Marbit adquireix les característiques polítiques d'una cultura de classe, ha d'assistir les necessitats del poble; per aixó crea les Milicias de la Cultura, Altavoz del Frente, Cultura Popular, els Institutos para Obreros, etc., organismes actius, a la retaguardia i al front, auténtics portants de la cultura popular". (Manual GARCIA I GARCIA, "trayectoria --- teórica i artística de Josep Renau (1931-1939), en La batalla per una nova cultura, op. cit., p. 18). Tuvimos ocasión en su momento de traer la opinión - de otros autores: G. SORIA, op. cit., pp. 210-211 etc.
- 2.- Esto lo demuestra algunos textos bastante delirantes en su extremo partidismo, aunque no dejan de ser útiles como fuente histórica: Miguel de CASTRO MARCOS; El Ministerio de Instrucción Pública bajo la dominación roja, Madrid, Librería Enrique Prieto, 1939. Puede ser un buen ejemplo.
- 3.- "...por lo que respecta a este período, en exceso - cambiante, un decreto gubernamental, por ejemplo, - puede tanto ratificar una situación de hecho, crear una por completo, o no causar apenas efectos. Nos - inclinamos a lo largo de nuestro estudio por la primera de estas circunstancias". (R. GAFON, op. cit., p. 20).

- 4.- La restauración del aparato de estado, en la que tan decisivo papel tuvieron los comunistas, está sintetizado, desde un punto de vista de la izquierda no comunista en Joan ESTRUCH, Historia del PCE, 1920-1939, Barcelona, El Viejo Topo, 1978. En el fondo es la polémica sobre la guerra y/o la revolución, que ha dominado las interpretaciones históricas posteriores: comunistas y liberales por un lado y anarquistas e izquierda radical, por otro. Vid. Noam CHOMSKY, Vietnam y España: los intelectuales liberales ante la revolución, México, siglo XXI, 1974
- 5.- Véase al respecto, J. ESTRUCH, op. cit., pp. 93-94 y H. THOMAS, op. cit., pp. 252-254.
- 6.- La idea de creación de la Junta es atribuida por María Teresa León a Bergamín (La historia tiene la palabra, op. cit., pp. 31-32). Relacionada con el Director General de Bellas Artes, tenía como vocales a Ricardo Gutiérrez Abascal ("Juan de la Encina"), Manuel Sánchez Arcas, Luis Quintanilla, Arturo Serrano Plaja, Carlos Montilla Escudero, Emiliano Barral y José Bergamín. Al parecer, todos ellos miembros de la Alianza de Intelectuales Antifascistas ("Gaceta del 25"). Al poco fue llamada Junta de Incautación y Protección del Tesoro Artístico (Vid J. ALVAREZ LO PERA, op. cit. pp 65-73)
- 7.- Ver M. TUNON DE LARA, "La Institución Libre de Enseñanza", en Estudios de Historia Contemporánea, Barcelona, Hogar del Libro, 1982, 3ª ed., pp. 65-92, y

4 Medio siglo de Cultura española, op. cit., pp. 37-56 o un libro franquista como Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza, San Sebastián, Editorial Española, 1940.

8.- "El 4 de septiembre, Azaña se resignó a lo inevitable, aceptó la dimisión del Giral como jefe de gobierno. Largo Caballero, el sucesor obvio, se negó a aceptar el cargo, a menos que el Partido Comunista entrara en el gobierno. Invitó a los anarquistas a entrar: ellos se negaron. No estaban dispuestos a abandonar su desprecio teórico hacia el poder gubernamental; en lugar de aquello, querían un comité de defensa nacional, en el que sólo estuvieran representadas UGT y la CNT, con poder delegado directamente por las colectivizaciones: esto es, la plena realización del Estado Sindicalista (H. THOMAS, op. cit., p. 439).

9.- Hay varias ediciones. La original apareció en México, Ed. América, 1953, con el título Yo, ministro de Stalin.

10.- Ver el carácter de esta simbiosis en el capítulo dedicado a los colectivos de propaganda.

11.- "Rusia se repite en España. Jesús Hernández nos recuerda a Lunacharsky, el infatigable creador de la cruzada antianalfabética". (Nuestro propósito, "Armas y letras", Portavoz de las Milicias de la Cultura", núm. 1, Valencia, 1 Agosto 1937.

Sería interesante establecer, aunque no es eg

te el lugar, el grado de mimetismo que, con respecto a la actuación de Lunacharski al frente del Nar kompros (o comisariado del pueblo para la Educación), tiene el ministerio de Instrucción Pública español regido por los comunistas. Sobre el caso soviético, Vid: Sheila FITZPATRICK, Lunacharski y la organización soviética de la educación y de las artes, - 1917-1921, Madrid, siglo XXI, 1977.

11 bis.- Literatura para ganar la guerra, "Altavoz del Frente", n.º 3. s.f.

12.- Interesantes manifestaciones del Ministro de Instrucción Pública. Las declaraciones fueron reproducidas en la práctica totalidad de la prensa republicana; por ejemplo: Hacia las tradiciones populares de la cultura española, "El Sol", 13 Septiembre 1936 • Interesantes manifestaciones del Ministro de Instrucción Pública, ABC, 13 Septiembre 1936.

En numerosas ocasiones Hernández difundió sus concepciones de política cultural, basadas en pocas ideas y muy simples:

- 1.- La cultura había sido un privilegio de clase, una barrera que las clases privilegiadas ponían al acceso de las clases trabajadoras, por lo que no interesaba su difusión.
- 2.- La cultura, a partir de ahora, iba a estar al servicio de las clases populares. Todos los bienes de la cultura, el arte y la ciencia serían en adelante propiedad de la clase trabajadora. Se supone

que había de ser la cultura burguesa.

3.- Establecer la ecuación cultura-pueblo. Es decir, fuera del pueblo no existía desarrollo de la cultura ni de las artes.

4.- La difusión de la cultura no era un intento de rebajarla; se trataba, por el contrario, de elevar al pueblo hasta el nivel de los más altos valores culturales.

En definitiva, se trataba de un programa de difusión de la cultura, entendido en un sentido popularista, por un lado heredero de la política cultural republicana y por otro tendente al carácter propagandístico de las acciones políticas comunistas. Vid.: El Altavoz del Frente En la inauguración de estas emisiones pronunció un discurso el ministro de Instrucción pública, "El Sol", 15 Septiembre 1936; El acto de la F.E.T.E. en el Monumental Cinema. Los Camaradas Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, y Pascual Tomás, por la U.G.T., pronuncian magníficos discursos, "Mundo Obrero", 25 Septiembre 1936; La Exposición de Arte inaugurada en Valencia. "No cejamos en nuestro empeño de seguir la obra iniciada en defensa del pueblo español". Palabras del ministro de Instrucción, camarada Hernández, "Mundo obrero", 29 Diciembre 1936.

- 13.- Ramón Pérez de Ayala, director del Museo del Prado en esos momentos y uno de los más célebres desafectos a la causa republicana, fue cesado por orden de

12 de Septiembre. (Gaceta del 13). Picasso sería nombrado el 19 ("Gaceta" del 25) y Rafael Alberti el 29 de Octubre ("Gaceta" del 30). Ver también: Picasso, El Mono Azul, n.º 5, 24 Septiembre 1936.

- 14.- Las Academias disueltas fueron; la Española, y las de Bellas Artes de San Fernando, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Morales y Políticas y la de Medicina. El Instituto Nacional de Cultura se componía de Secciones cuyo número de miembros no podría ser inferior a quince ni superior a los veinticinco, y que coincidía en líneas generales con la ordenación de las antiguas academias (Decreto de 15 de Septiembre, "Gaceta" del 16). Vid.: Ya nos han librado de las Academias. Por decreto de Instrucción Pública han quedado disueltas todas las Academias de Lenguas, Arte, Literatura y Ciencias, "Mundo Obrero", 18 Septiembre 1936, donde, entre otras cosas, se dice: "El Ministro de Instrucción Pública ha cegado de un plumazo todas las covachuelas sórdidas de la inmortalidad; todos los reductos del genio anquilosado y palatino; todo el hervidero de calvas relucientes y barbitas risueñas, donde venía fraguándose a ciencia y paciencia de todas las mutaciones políticas esas celebridades oficiales de cintajos y diplomas ajenos al pueblo, ligadas a las más repugnantes camarillas conspiradoras.

El talento auténtico, el prestigio popular, los hombres más representativos de nuestra cultura y nuestra ciencia no estuvieron jamás ¡jamás! ficha-

dos en esas listas de burócratas excepcionales (...)
Y el pueblo desde ahora podrá crear su propia ciencia y su cultura propia, porque, como ha dicho nuestro camarada Hernández, la cultura y la ciencia van a salir en medio de la calle.

Las Academias del futuro serán verdaderos centros del arte y del talento. No esos ataúdes inviolables donde se castraba todo impulso creador y toda mendacidad tenía aliento.

Aunque puede ser que, para confirmar la regla, en la lista de glorias oficiales haya, por consabida excepción, alguna figura respetable".

15.- Decreto de 3 de Octubre ("Gaceta" del 4).

16.- Esta es la tesis que sostiene J. ALVAREZ LOPERA (Op. cit., p. 30).

17.- Una O.M. del 27 de mayo intentaba regularizar las fundaciones que dependiesen del Ministerio de Instrucciones que dependiesen del Ministerio de Instrucción Pública y de las Academias con vistas a que pudiesen incorporarse al Instituto Nacional de Cultura ("Gaceta" del 1 de Junio). Con posterioridad, el 24 de Diciembre, un decreto aparecido en la "Gaceta" el 27, establecía que, en tanto las circunstancias aconsejasen la constitución del Instituto Nacional de Cultura, se crease una Comisión delegada

formada por un representante de cada una de las Academias disueltas para el cuidado de edificios e instalaciones, administración de fondos, gestionar la continuidad de las publicaciones y mantener las relaciones con el extranjero.

- 18.- "El cine Capitol ha sido cedido a la Sección de Propaganda Cultural del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes que ofrecerá al pueblo de Madrid desde el domingo próximo las mejores películas de -lucha contra la reacción y al fascismo" ("Ahora", 16 Octubre 1936). Ver también: Un gran "film" soviético "Los marinos del Cronstad", "El Mono Azul", nº 10, 29 Octubre 1936; Desde los muros, los carteles del pueblo claman contra los fascistas, "Ahora", 2 Noviembre 1936, A. de la SERENA (Periódicos murales, "Mundo Gráfico", «3 Febrero 1937) menciona las Plataformas de propaganda del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes", donde se fijaban carteles y periódicos. El Ministerio editó más de sesenta -carteles, casi la sexta parte para las Milicias de la Cultura en colaboración con FETE. La defensa del patrimonio fue otro tema importante. No obstante -hasta Noviembre-Diciembre de 1936, la multiplicidad temática era habitual.
- 19.- Vid. M. Koltsov, Op. cit., pp 155-158, 220
- 20.- Una gran editorial del Estado. "El Sol", 29 Octubre 1936; Libros y revistas. Editorial del Estado,

"La Vanguardia", 8 Noviembre 1936 "El ministerio de Instrucción Pública va a editar una serie de publicaciones de propaganda y de cultura que constituirán el germen de una futura gran editorial del Estado. Dentro de los apremios de la actual situación esas publicaciones serán, en el frente y en la retaguardia, un arma más al servicio del gran imperativo: ganar la guerra".

- 21.- Basándose en la Orden de 12 de Octubre de 1936 y para que pueda cumplir eficazmente las "funciones de amplia propaganda cultural" encomendadas, se establecía una Comisión Central de dicho Patronato bajo la dirección del Director General de Bellas Artes y la Vicepresidencia de D. Manuel Sánchez Arcas. El secretario era Miguel Perla, el Vicesecretario Arturo Serrano Plaça y los vocales: Rafael Alberti, Ramón J. Sender, Alejandro Casona, César Falcón, Eusebio Ciorra, César M. Arconada, Alberto Sánchez, Emiliano Barral, Gabriel García Maroto, José Bardasaño, Antonio Rodríguez Luna, Rodolfo Halffter, Carlos Montilla, Luis Sanzano, Benigno Rodríguez Reyes Pedro Bono, Tomás García, Rafael Jiménez Siles y Ricardo Marín. Con esta reorganización de las Misiones, tal vez se intentase aprovechar su experiencia y medios, lo que contrasta con su práctica desaparición pocos meses después. Probablemente, su metodología y espíritu las hacían poco dúctiles a la hora de la manipulación propagandística; pese a este aterrizaje masivo de personas ligadas a las tareas propagandísticas

y culturales de la Alianza y el 5º Regimiento. (O.M. de 10 de Octubre "Gaceta" del 11). El 28 de Mayo de 1937 todas las bibliotecas creadas por el Patronato de Misiones Pedagógicas pasaron a depender del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, así como "la red de bibliotecas rurales creadas como ensayo en Valencia y la biblioteca - Escuela que funciona en la ciudad como central de dicha red". ("Gaceta" del 1 de Junio). Poco después, las colecciones de cuadros, diapositivas, fotografías, aparatos de proyección, etc. se entregarían a la Subsección de Difusión de la Cultura Artística - del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico (O.M. del 12 de Junio de 1937, "Gaceta" del 18). Vid.: Joaquín XIRAU, Manuel Bartolomé Cossío y la educación de España, Barcelona, Ariel 1969; Enrique AZCOAGA, Las misiones Pedagógicas y Eleanor KRANE PAUCKER, Cinco años de misiones, estos dos últimos en "Revista de Occidente", núms. 7-8 Madrid Noviembre 1981, pp. 222-268. El 27 de Abril, por decreto, se crea un "servicio de Difusión de la Enseñanza por medios mecánicos que dependerá del Museo Pedagógico Nacional y que acogerá todo el personal de Misiones (E. KRANE PAUCKER, Op cit., p. 267).

22.- La Comisión delegada de la Junta de Ampliación de Estudios estaba formada por el Dr. Márquez como presidente y José Moreno Villa y Victorio Macho como vocales. Evidentemente bastante ligados a la Casa de la Cultura (O.M. 19 Diciembre "Gaceta" del 20).

Para los datos referentes a enseñanza y trabajo cultural es útil el folleto Labor Cultural de la República Española durante la guerra, Valencia, Graficas Vives Mora, 1937 (Tirada aparte de "Tierra Firme". Números 3-4 de 1936, pp. 581-614). También puede verse: Juan MARINELLO, op. cit., que viene a ser un resumen del anterior; La República es la Cultura para todos, Barcelona, Ediciones Españolas, s.a., Nancy BEDFORDJONES, op.cit., con especial referencia a la labor de la F.U.E.; La République espagnole au service de la cultura, s.l., s.a., s.f., Apoyemos su obra que pone la cultura al alcance del pueblo, Valencia, Frente Universitario, s.a.; L'Effort culturel du peuple espagnol en armes, s.l., Ministère de l'Instruction Publique de la République espagnole, -- 1937; Education in Republican Spain, A Brief Survey, Londres, United Editorial Ltd., (s.a.: 1937); Política del Frente Popular en Instrucción Pública, Madrid Ediciones Españolas, 1937; Ramón -SAFON, op.cit., etc.

El presupuesto de 1937 alcanzó los 497 millones de pesetas, 150 millones sobre el precedente, lo que supone un indudable esfuerzo aunque haya que tener en cuenta la depreciación de la moneda. Con más de lo referente a la política de Bellas Artes puede verse: J. ALVAREZ LOPERA, op.cit., p. 32. Sólo era superado por el del Ministerio de Obras Públicas (Vid. Enrique NAVAL, "El presupuesto de Instrucción Pública de 1937" en Labor Cultural, op. cit., pp. 612-614)



23- En la inauguración, Jesús Hernández pronunció, en el Paraninfo del Instituto "Luis Vives", de Valencia, el día 31 de enero el discurso "La Cultura para el pueblo". (Recogido en El Partido Comunista por la libertad y la independencia de España (Llamamientos y discursos), Valencia, Ejec. del P.C. de E., Comisión Nacional de Agitación y propaganda, 1937). La idea como la de casi todas las iniciativas pedagógicas y educativas del Ministerio partió de FETE que aunque orgánicamente miembro de UGT tenía una clara postura comunista. El domingo fue inaugurado el Instituto para Obreros, "El Pueblo", 2 Febrero Eduardo de Ontañón, -- Por una España mejor. El Estado va a abrir sus Universidades a los proletarios, "Estampa", nº 456, 24 Oct. - bre 1936; Cultura Popular. El Instituto para obreros, - de Valencia, "Amigos de la Escuela" Madrid, nº 4, Julio 1937, p. 21; José ALTARELLA HERNANDEZ, Ayer, hoy y mañana del Instituto para Obreros en Madrid, "Blanco y Negro", nº 2, Madrid, Mayo 1938; Luisa CARNES, - Una Universitaria para Obreros, "Estampa", nº 473, - 13 Febrero 1937; F.A. VALENCIA, El Instituto Obrero. El Gobierno abre a los trabajadores las puertas de la cultura superior, "Mi Revista", 15 Marzo 1937; Juan - RENAU, El Instituto Obrero, "Nueva Cultura", nº 1, -- Marzo 1937; José DEZA NANER, Una gran institución al servicio del pueblo. El Instituto para obreros de Madrid, "Cronica", 10 Abril 1938; E. RIGGA, Los Institutos para obreros, Barcelona s.i., s.a., (Boletín - de Información cultural del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, 5), El de Madrid comenzó en septiembre de 1937, tenía 600 alumnos, 400 en régimen de internado. (Los obreros su Madrid van a empezar su bachillerato "Estampa", 25 septiembre 1937)

- 24.- La disolución tuvo lugar por Decreto de 26 de mayo de 1937 ("Gaceta" del 28).
- 25.- El Decreto apareció en la "Gaceta" el 2 de febrero. Un llamamiento para formar las Milicias de la Cultura, "El Sol", 22 enero 1937.
- 26.- A parecer la iniciativa partió de F.E.T.E. cuando crea "Cultura del Miliciano", un servicio que por medio de un equipo de maestros daba conferencias y clases a los milicianos. La misión de este organismo, que el 29 de diciembre de 1936 ya actuaba en los Batallones "Canarias" y "Aida Lafuente" era -- desterrar el analfabetismo entre los luchadores -- (Un año de labor de Milicias de la Cultura, "F.E.T.E.", Organó de la Federación Provincial de Trabajadores de la Enseñanza, Madrid, nº 19, 1 enero 1938 (esta publicación trae abundantes noticias sobre las Milicias de la Cultura) y Francisco Goves, Palacio de la Castellana. Los visitantes de la F.E.T.E. y sus equipos de maestros para combatientes, "Estampa", nº 470, 23 enero 1937, que nos notifica su organización por parte del Batallón "Felix Bergena", formado por miembros de F.E.T.E. -- Ver también: Los catedráticos en las trincheras. Un frente donde todos son profesores y gentes de letras, "Estampa", nº 465, 19 diciembre 1937.

27.- Decreto de 8 de mayo de 1937 ("Gaceta" del 19), al día siguiente de la caída del gobierno de Largo Caballero. Se estructuraba en Inspección General (con un Inspector General y tres subinspectores) Inspectores de Frente, Milicianos de la Cultura de División, de Batallón y de Brigada. El nombramiento de Lombardía, con la imprecisa fecha, "primeros de mayo", apareció el mismo día 19.

28.- También habían dado 362.381 clases individuales y 531.385 colectivas, pronunciado 20.077 charlas y conferencias, dirigido al enemigo 2576 charlas, creado 2047 escuelas en las trincheras y cuarteles, 117 Hogares del soldado, fundado y dirigido 4223 periódicos murales, celebrado 508 sesiones cinematográficas en los frentes, 78 representaciones de guión, 200 emisiones de radio, mientras dirigen 20 Academias o internados militares. Del conjunto de los milicianos, 825 pertenecían al frente del Centro y habían caído en la lucha, 12 (Las Milicias de la Cultura, "El Sol", 27 enero 1938; Un almanaque de MC. Resumen de una gran labor pedagógica, - "P.E.T.E." nº 22, 15 febrero 1938). Cómo trabajan los Milicianos de la Cultura, P.E.T.E." nº 28-29, 15 mayo-15 junio 1938. En agosto de 1938 contaban con unos 2.200 miembros activos y hasta entonces habían instalado 980 bibliotecas, 150 Hogares del Soldado y más de 2.000 escuelas, recuperando un total de 105-500 analfabetos (M.T. LEON, op. cit., p. 30, nota 12).

- 29.- Milicias de la Cultura. La formidable labor que están realizando en los Frentes del Centro, "F.E.T.E.", núms. 15-16, 1-15 Noviembre 1937). También: Un año de labor., op. cit., donde se citan las entusiásticas declaraciones de Sonja Branting y la princesa - Odescalchi. He podido ver en A.H.N. s.-G.C. Sección Político-Social, Madrid, Carp. 2146. Leg. 3176, algunas de estas emisiones que contienen hasta una erudita disertación sobre música con audiciones de Couperin, Scarlatti y Corelli, que no creo conectar se mucho con una campaña de alfabetización.
- 30.- op. cit. p.227
- 31.- Milicianos de la Cultura, "Adelante", 13 Julio 1937, cit. por J. ALVAREZ LOPERA, op. cit. pp. 33-34
- 32.- La creación ante la necesidad de extirpación del analfabetismo para "aprovechar los momentos actuales, de exaltación del afán de cultura" y a la vista de la experiencia "altamente positiva" de las Milicias de la Cultura, se hacía a cargo de un capítulo del presupuesto llamado "Lucha contra el analfabetismo" (20 Septiembre de 1937, "Gaceta" del 21). Ver Lucha contra el analfabetismo, "F.E.T.E.", nº 14, 15 Octubre 1937, donde se reproducen los carteles editados a tal fin, reproducidos en Catalogo Ministerio de Instrucción Pública. Otras actuaciones de F.E.T.E. serán, por ejemplo, la lectura de libros, por parte de muchachas a los enfermos de los hospita

les . (Antonio OTERO SECO, Las muchachas que van todos los días a los hospitales para leer libros a los heridos de la guerra. La F.E.T.E. pide libros para esta obra de acción cultural, "Mundo Gráfico", 10 - Marzo 1937

La base de la labor de enseñanza y alfabetización del Ministerio y, en concreto, las Milicias de la Cultura, fue la Cartilla Escolar Antifascista, que contaba con el complemento de la Cartilla Aritmética Antifascista. Confeccionada por Mauricio Amster, con fotografías de José Val del Omar y Jesús Calandín, que reproducían, entre otras cosas, esculturas de Emiliano Barral y Ricardo Boix, se tiraron en una primera edición 25.000 ejemplares, de los que en Agosto, se declaraba haber repartido 10.000 en los batallones (En los distintos frentes están funcionando más de mil escuelas, "Armas y Letras", nº 1, Agosto 1937, p. 6). La primera edición tuvo lugar en Abril. Por medio de fotomontajes propagandísticos y grandes consignas, se asocia la enseñanza de las primeras letras con una descarada ideologización y propaganda que algunas veces pretende ser institucional, pero que está siempre decantada hacia lo comunista. Ver: Enrique LAGUNERO, La Cartilla Escolar Antifascista, "Nueva Cultura", nº 3, Mayo 1937. También: Mi un solo analfabeto en el ejército popular, Madrid: Ediciones de Rivadeneira, s.a. 1937.

33.- E. NADAL. El Ministerio de la Cultura, "Nueva Cultura", nº 1, Marzo

- 34.- "La Batalla", 2 Febrero 1937. Se trataba del comentario al discurso pronunciado con motivo de la inauguración del Instituto para Obreros.
- 35.- "Gaceta" del 12 de Febrero, 14 de marzo y 17 de -- Abril.
- 36.- Un año de trabajo en la Sección de Bibliotecas. Marzo 1937- Abril 1938 Barcelona, Ministerio de Instrucción Pública, Consejo Central de Archivos Bibliotecas y Tesoro Artístico, 1938; Bibliotecas del frente y de la retaguardia en la España republicana. - Barcelona, Ediciones Españolas, 1938 (hay una edición francesa).
- 37.- O.M. de 5 de Abril ("Gaceta" del 19)
- 38.- Otra O.M. de 5 de Abril ("Gaceta" del 19).
- 39.- Las secciones y subsecciones, estaban dirigidas por hombres y mujeres de resonancia intelectual: Agustín Millares Carlo, José Giner Espeso, Tomás Navarro --- Tomás -- que sería su vicepresidente- María Moliner, - Teresa Andrés, Angel y Alejandro Ferrant, Juan Carrizo, Timoteo Pérez Rubio, Manuel Gómez- Montero, Roberto --- Fernández Balbuena (que dirigía la Subsección de Arte Contemporáneo), Enrique Lafuente Ferrari, Francisco Almela y Vives, etc. (Ver O.M. de 25 Octubre, "Gaceta" de 28).
- 40.- J. ALVAREZ LOPEÑA, op. cit., p. 80.

41.- Por el proyecto, el Palacio del Marqués de Dos Aguas pasaba a ser Museo de Arte Barroco y Rococó, Traje nacional y cerámica de Alcora; la Casa del Carro se convertiría en casa del pintor Vicente López y Museo Romántico; la Iglesia del M^olagro ubicaría un Museo de la azulejería y retablos; San Juan del Hospital se proyectaba como Museo de cerámica corporea hasta la cerámica de Alcora; el Jardín de Monforte como -- Museo del Abanico hasta 1850 y dos Museos de pintura y escultura: el de Bellas artes, de los primitivos -- a Goya y el de Arte Moderno, de Fernández a los pin- tores y escultores contemporáneos. El proyecto le -- fue presentada a Renau por la Junta Delegada del Te- soro Artístico en la persona ^{de} Mateu -- Cervera. El propio Renau manifestaría a Sánchez Roja, presidente de la Junta, la intención del ministerio -- de construir un museo por un importe de 15 millones -- de pesetas (Un proyecto plausible. Construcción de un gran Museo en Valencia, "El Pueblo", 29 Marzo 1938 -- y Proyectos de Museos de Arte Regional valenciano, -- "La Vanguardia", 29 Marzo 1938).

42.- Justo GARCIA SORIANO, El Museo de Orihuela. Valencia, Junta Central del Tesoro Artístico, 1937 y J. ALVAREZ IOPERA, op. cit., vol.II pp. 125-126.

43.- La Colección Larrea, Valencia, Junta Central del Te- soro Artístico, 1938 y A.R. RODRIGUEZ MONINO, "Crea- ción de la Biblioteca y Museo de Indias. Colección -- Larrea", en Labor Cultural, op. cit., p.p. 607-610 y

J. ALVAREZ LOPERA, op. cit., vol. II, pp. 79-81.

44.- El papel de los comunistas en la defenestación de Largo Caballero fue determinante. Con su caída, el P.C.E. se convertía en el árbitro de la situación y la fuerza dominante del campo republicano. Véase el relato de los primeros intentos contra Caballero, los sucesos de Mayo y la retirada de los comunistas del Consejo de Ministros en J. H. THOMAS, op. cit., pp. 698-718. Caballero intentó formar un gobierno de base puramente sindical con sus nuevos partidarios anarco-sindicalistas. Los comentarios de Koltsov y Asaña son bastante esclarecedores al respecto, tanto por la antipatía personal que le profesaba el segundo como por la evolución de la opinión comunista y la campaña orquestada contra su persona.

45.- Decreto del 3 de Junio y O.M. del 17 ("Gaceta" del 4 y 22). Pocos meses antes el Consejo Provincial de Valencia había creado un Institut d'Estudis Valencians (Emilio Nadal, La cultura nacional valenciana y L'Institut d'Estudis Valencians, "Nueva Cultura", - núms. 1 y 3, Marzo y Mayo de 1937).

46.- La primera estaba formada por Juan Prat, Francisco Carreño y Gregorio Muñoz, pertenecientes al grupo de Renan; la segunda por Emilio Prados, María Zambrano y Antonio Porras, todos miembros de la Alianza -- (O.M. de 22 de Julio, "Gaceta" del 24)..

47.- O.M. 12 Enero 1938 ("Gaceta" del 20).

48.- Entre esto consta el intento de exponer alrededor de 150 obras de la Escuela española en el Louvre, - coincidiendo con la Exposición Internacional de París. Provocó una fuerte campaña en las filas nacionalistas a lo que hay que unir la desinformación en el campo republicano que llegaba a Ossorio y Gallardo, Comisario General de la Exposición de París que dio como hecho el próximo envío de los cuadros. (La inauguración del Pabellón de España en la exposición de París ha constituido un gran éxito, "El Pueblo", 13 Julio 1937). Véase también las puntualizaciones de Jesús Hernández: Manifestaciones del Ministro de Instrucción Pública. Los cuadros que se envían a París, "La Vanguardia", 10 Junio 1937 y la réplica de Timoteo Pérez Rubio a una noticia aparecida en "Solidaridad Obrera" de 22 de Mayo, donde se da por hecha la presencia de 110 cuadros del Museo del Prado en París (El tesoro artístico de España, "El Pueblo", 28 Mayo 1937). El episodio ha sido descrito - con mayor abundancia de datos por J. ALVAREZ LOPERA, op. cit., vol I., pp. 145-147.

49.- O.M. de 24 de Junio ("Gaceta" del 25).

50.- Creada por Decreto del 28 de Octubre, fue el antecedente más directo de la Orquesta Nacional de España nacida en junio de 1940. Desarrolló una serie de con

ciertos en Barcelona entre el 8 de Abril de 1938 y el 6 de Enero de 1939 (Vid. Oriol MARTORELL, La música sinfónica a Barcelona durante la guerra, "L'Avenç", Barcelona, nº 16, pp. 56-62).

51.- La Orquesta Sinfónica de Valencia, la Orquesta Pau Casals de Barcelona Orquesta Valenciana de Cámara, Asociación Obrera de Conciertos de Barcelona, Orquesta de Cámara de Alicante, Cuarteto Anís de Madrid, - Coros La Violeta de Clavé de Barcelona, el Orfeó Graçienç, etc. (Obras de paz en la guerra. Nuestro Consejo Central de Música, / "El Pueblo", 20 Agosto 1937).

52.- "Gaceta" del 23 de julio. El fallo del jurado vendría publicado en la "Gaceta" del 21 de septiembre y los títulos eran: "Vengamos a los caídos", "Canto nocturno en las trincheras", "URP" "Canto a la flota republicana" e "Himno".

53.- O.M. de 15 de Septiembre / ("Gaceta" del 21) para los cursillos que debían realizar los aspirantes a formar parte de las Misiones Pedagógicas. La reforma de la enseñanza musical se llegaría a estudiar (Nuestro Consejo Central de Música, op.cit y La nueva estructuración de la vida musical española, "Musica", Barcelona, nº 1, Enero 1938). El consejo editó esta revista, de la que salieron cinco números entre enero y mayo de 1937 y que ha sido estudiada por Francisco CAUDET:

La música durante la guerra del 36, "Tiempo de Historia", Madrid, nº 20, Julio 1976. Ver también: Enrique CASAL CHAPI, Música en la guerra, "Hora de España", Barcelona, XIV, Febrero 1938, pp. 82-89.

- 54.- "Gaceta" del 24. Los fines eran abiertamente declarados en el preámbulo: "La necesidad de reformar el teatro español de su carácter exclusivista mercantil, evitando que sea una actividad de lucro, para convertirla en manifestación cultural y verdadera (...) - hacer de este espectáculo un instrumento de elevación del pueblo (...) que "sea un medio de propaganda"...
- 55.- O.M de 13 octubre ("Gaceta" del 14).
- 56.- Es significativa el comentario de un anónimo redactor de "Ahora": "Así acabaremos para siempre con el espectáculo bochornoso, de los que tienen como única preocupación la taquilla, sin cuidarse lo más mínimo de la capacitación y educación del pueblo" (Por un teatro del pueblo. La Reunión del Consejo Central del Teatro; "Ahora", 13, Diciembre 1937).

Esta revista fue el portavoz de la Delegación de Madrid del Consejo, que estaba formada por Manuel González y María Teresa León y en ella, esta última publicó su artículo La guerra, el teatro, la revolución y la industria, durante 6 números, del 15 de Febrero al 1 Junio de 1938. Su redacción estuvo en Marqués del Duero, 7, la sede madrileña de la Alianza, es altamente significativo.

57.- "Si el teatro d'aquesta época és revolucionari, és principalment en els nous sistemes de gestió de les sales que han estat en pràctica d'una manera més o menys ràpida i coherent segons l'equilibri de les forces polítiques (...) Malgrat que aquesta solució va ésser un compromís i no dubtem que els dirigents polítics i sindicals la tenien per provisional esperant el triomf definitiu de llur causa, va contribuir al manteniment obligat del repertori apreciat per aquella societat de la qual recusaven i combatien els valors" (op. cit., pp. 211-213). Ver también: José MONTEÓN, op. cit., Miguel BILBATUA, "Intentos de renovación teatral durante la II República", en Teatro de Agitación Política, 1933-1939, Madrid, Cuadernos Para el Diálogo, 1975, pp. 9-54; y del mismo R. HARRAST, "El teatro en Madrid durante la Guerra Civil. Una experiencia de teatro político", en Jean JACQUOT et al., El teatro moderno, Buenos Aires, Eudeba, 1967; Manuel VALDEPERES, La forma social i revolucionaria del teatro, Barcelona, Perja, 1937; Inferno-Memoria de la industria de espectáculos públicos de Madrid. Presentada a la Federación Nacional de la Industria (CNI) y al Gobierno de la República Española, T. Socializados del S.U. de I.G.-C.N.T., Diciembre 1937.

58.- La actividad teatral de la Alianza la seguimos en el apartado dedicado a los colectivos propagandísticos. "La Tarumba", colaboré con el Subcomisariado de Propaganda y la veremos tanta en relación con este organismo como con el pintor manchego. "El Buho" colaboré también con el Comisariado General de Guerra y, con toda seguridad, es

el grupo teatral descrito por Max Aub en Campo abierto. El laberinto mágico II, Madrid, Alfaguara, 1978. También sobre este grupo: J. RENAÚ, Teatro, "Hora de España", Valencia, II, Febrero 1937. Sobre "La Barraca", ver José Luis SAENZ DE LA CALZADA; La Barraca. Teatro Universitario, Madrid, Revista de Occidente, 1976, Juan GIL-ALBERT, La Barraca, "Hora de España", Valencia, X, Octubre 1937, pp. 76-77 y R. MARRAST, op.cit., pp. 199-200.

59.- Decreto del 14 de diciembre ("Gaceta" del 23). Sobre las Guerrillas del Teatro, que no hay que confundir con las casi homónimas de "Altavoz del Frente". Véase Un teatro de guerra (Las guerrillas del teatro), Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938; Teatro de Urgencia, Madrid, Signo, 1938, que recoge obras de Santiago -- Ontañón, Germán Bleiberg, Pablo de la Fuente y Rafael Alberti, con prólogo de este último, R. MARRAST, op. cit., pp. 68-69, 76-78, Y Domènec GUANSE, Las guerrillas del teatro, "Meridiana", nº 10, 18 marzo 1938.

60.- O.M. del 6 de enero de 1938 ("Gaceta" del 18).

61.- Otra de las funciones del Consejo era la Comisión de Lectura, dedicada a la censura, organizada en marzo de 1938, (R. MARRAST, op. cit., p. 81). El consejo formó delegaciones provinciales en Madrid y Valencia, estando la primera formada por Manuel González, Rafael Alberti y María Teresa León y la segunda por Benavente, Martínez Allende y el maestro San Juan. Regían --

directamente los teatros de la Zarzuela de Madrid y principal de Valencia y habían organizado un curso de libretos de zarzuelas y revista que, inevitablemente, habían de referirse a "nuestra lucha contra el fascismo" (O. M. de 25 de octubre, "Gaceta" del 1 de noviembre). El teatro, arma magnífica de educación, "Ahora", 7 noviembre 1937. También J.M. GONZALEZ, Para poner el arte al alcance del pueblo. El congreso de la FEIEP muestra su apoyo a la obra del Ministerio de Instrucción Pública, "Frente Rojo", Barcelona, 18 febrero 1938. El concurso se resolvería el 2 de abril de 1938 ("Gaceta" del 13) otorgando dos premios de 3.000 pesetas: uno para el libreto de la revista "Rojo, amarillo y morado", del que eran autores María Luisa de Pablos y Pablo de T. Gutierrez y otro por la Zarzuela "Inés de las sierras" de Ricardo Santoja y Ricardo Just.

62.- Con anterioridad se habían establecido cursillos-
 prueba para los que tuvieran un máximo de tres --
 asignaturas pendientes de aprobación y una serie --
 de cursillos para médicos de campaña, curso semes-
 tral para los alumnos de los tres últimos años de
 medicina y refundición de enseñanzas de las distin-
 tas facultades de Madrid en Murcia y Valencia, a --
 excepción de medicina y farmacia. El 19 de octubre
 se abrió el curso nuevamente a estos alumnos de --
 los primeros años que no estuviesen en edad militar.
 Ver: Decreto de 2 de septiembre de 1937 ("Gaceta" --
 del 3) y José María OTS, "Las universidades", en --

Labor cultural, op. cit., pp. 588-591.

63.- "Gaceta" del 8.

64.- Alvaro REAL, Antorcha para el horizonte, fuego para el crisol. La literatura y la guerra, "Mundo Gráfico" 27 octubre 1937, donde se argumentaba: "Justo es decir, con respecto a las artes plásticas, que si no han dejado de merecer justa atención en las esferas oficiales, tampoco han necesitado de estímulos honoríficos y lucrativos para apresurarse a cumplir una magnífica misión digna de nuestra lucha.

Pintores, escultores, dibujantes, dieron desde los primeros momentos lecciones de fecundo civismo. El cartel ha sido y es un arma de combate de eficacia indiscutible. El arte se supo, como el pueblo y con el pueblo, lanzar bruscamente a la calle, gritar en las esquinas, presidir las barricadas, decorar los parapetos, poner su exultante policromía en las trincheras. El cartel ha sido bandera de ideales y banderín de enganche, vocero de heroicas consignas y estrofa tácita dedicada a cantar la fiesta y la gloria del pueblo".

65.- "Gaceta" del 6 de septiembre.

- 66.- La prórroga se estableció hasta el 10 de diciembre (O.M. de 15 de Noviembre, "Gaceta" del 17). Posteriormente se aumentaron los premios, estableciendo uno más de cinco mil y tres mil pesetas para pintura, dos de mil pesetas para grabado y tres de tres mil pesetas para dibujo (Orden de 28 de Marzo de 1950, "Gaceta" del 9 de abril). La relación de premios apareció con fecha del 2 de abril, el día 11, y se repitió, por error el día 15.
- 67.- La relación de obras premiadas, con fecha de 31 de marzo, apareció el mismo día 15 de abril en la "Gaceta". Es muy difícil identificar las obras presentadas, a excepción de las reproducidas en los artículos de prensa a que hacemos referencia. El día "La familia del Requeté" de Ramón Puyol puede relacionarse con una litografía del mismo autor cuyo pie dice: "El hijo volvió así de Guadalupe / Los papás de estos restos de reque-/té lo celebran haciendo una histó-/rica foto" (A.H.N.-e.S.C., sin numerar).
- 68.- "Gaceta" del 3 de abril.
- 69.- Ibidem. El día 25 (publicado en la misma "Gaceta" se convocaba un concurso de crítica "no solamente... de los Concursos de Artes Plásticas y de sus obras, sino además las opiniones de los críticos sobre los problemas generales de las artes plásticas planteadas

dos por la realidad española actual y los criterios para la solución de estos problemas".

70.- La imposibilidad de hacer efectivos los premios se basaba, según los nuevos detentadores del Ministerio, en "no haberse observado las normas administrativas, tanto al modificar su convocatoria como al dejar transcurrir la fecha en que, teniendo en cuenta la de ésta, debieron ser adjudicados los premios otorgados en el mismo; y, por otra parte, la necesidad ineludible de emprender la resolución de los problemas que las circunstancias actuales plantean a los artistas. Esto es: la viva incorporación de éstos y su obra al pueblo; la sincronización de la solución del problema económico y la labor de las categorías; la imposibilidad de la eclosión de los futuros valores, y, en un plano no superior, facilitar la magna obra de dar una permanencia plástica a los hechos de la vida heroica de estos momentos históricos". La cuantía y distribución de los premios también cambiaba (O.M. de 22 de julio ("Gaceta" del 23).

71.- "Gaceta" del 16.

72.- Sebastià GASCH, Les Arts. La primera Exposició trimestral d'arts plastiques, "Meridià" nº 15, 22 abril 1938. Ver también: Exposición Trimestral de Artes Plásticas, "Umbral", Barcelona, nº 39, 13 --

agosto 1938. Exposición de Artes Plásticas y El --
concurso de pintura, escultura, grabado y dibujo,
"La Vanguardia", 5 y 16 agosto 1938.

73.- Antoni Costa; La joven pintura castellana. Francis-
co Matsos y Blanc i Negre. Uns dibuixos de J. Na-
varro Ramón, "Meridià", núms. 4, 13 y 23 (4 febre-
ro, 8 abril y 17 junio 1938).

74.- "Gaceta" del 7.

75.- O.M. de 13 de octubre ("Gaceta" del 19).

76.- En el preámbulo del decreto se colocaba como ideal el hacer llegar el libro a todos los rincones de nuestro territorio", pero se declaraba: "Naturalmente no se puede pensar en conseguir tal perfección creando bibliotecas igualmente ricas en todos los lugares, sino mediante la coordinación y ramificación de las bibliotecas públicas y la ampliación de sus servicios". Por el Decreto se establece la organización de las Bibliotecas Generales con sus escalones correspondientes (provinciales, comarcales, municipales -en municipios superiores e inferiores a los mil habitantes-, depósitos renovables en caseríos y aldeas y corresponsales) y su coordinación por medio de una oficina de adquisición de libros y cambio internacional, un equipo de catalogadores y una oficina de Inspección y propaganda, cuyo fin

era la inspección y creación de nuevos servicios.
(Decreto de 13 de noviembre, "Gaceta" del 18).

- 77.- O.M. de 15 de enero ("Gaceta" del 26) y del 14 de febrero ("Gaceta" del 15).
- 78.- El Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico también se trasladó a Barcelona, pasando Agustín Millares Carlo a sustituir a José Giner Pantoja al frente de la Sección de Archivos -- (O.M. de 25 de enero, "Gaceta" del 28). Ver también las O.O.M.M. de 14 de febrero y 25 de marzo ("Gaceta" de 15 de febrero y 2 de abril).
- 79.- El jurado formado por Enrique Díaz-Canedo, María Zambrano y Josep Renau dió el premio a Gil-Albert. Roces intervino para anular la decisión y concederlo a Garfias. Las razones parecen "exclusivamente sectarias" (M. AZNAR SOLER, op. cit., pp. 99-100, nota 120). El fallo del jurado, apareció publicado el 9 de abril y, repetido por error el día 15.
- 80.- El Sr. Presidente del Consejo de Ministros había de la labor del Ministerio de Instrucción Pública, en la sesión de Cortes de 19 de Febrero del corriente año, "Boletín de Información Cultural del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad", Barcelona, nº 1, 15 febrero 1938.

81.- El derrotismo de Prieto también fue una causa fundamental. En la reunión del 26 de marzo en el domicilio de Negrín, cuando éste quitó hierro a las discrepancias entre Prieto y los comunistas, Zugazoitia se levantó para intervenir: "Basta de comedia, don Juan! Nuestros camaradas en el frente están siendo asesinados porque se niegan a aceptar a los mandos comunistas. En cuanto a Don Indalecio, basta leer los artículos que se publican en "Frente Rojo" y "La Vanguardia" bajo la firma de "Juan Ventura", que es un seudónimo del ministro de Educación" (H. THOMAS, op. cit., p. 870).

82.- Según Prieto lo echaron porque se había negado a firmar una carta que le llevó redactada un agente ruso, pidiendo a Hacienda les librase un millón y medio de dolares para personal militar sin justificación alguna (M. AZAÑA, op. cit., vol. II, pp. 394-395).

83.- Cerdón era comunista y a otros miembros del Partido se le encomendaron cargos importantes, a nivel de subsecretario, aunque sólo Uribe quedaba al frente de la cartera de Agricultura. Cerdón acometió una importante reforma del Ejército Popular para adecuarlo a la nueva circunstancia de la bipartición del territorio republicano. Se formaron así el grupo de Ejércitos de la Región Central, encomendado a la dirección de Miaja y el Grupo de Ejércitos

de la Región Oriental, bajo el mando de Hernández Sarabia, amigo personal de Azaña, que desde Teruel era general. (M. ALPERT, op. cit., pp. 289-290). El mismo autor se refiere al nombramiento de Gordón de la siguiente manera: "resulta probable que, con Prieto fuera y Negrín al frente de los despachos de jefe del gobierno y del Ministerio de la Defensa - Nacional, los asuntos de los nombramientos estuviesen totalmente bajo el control de Gordón. Una pequeña referencia aclara algo la manera de proceder a éste: Escribe a propósito de un viaje que hizo a la zona Centro-Sur: también di cuenta detallada de mi viaje a la dirección del partido, claro está" (Ibid., p. 243).

84.- Orden aparecida en el "Diario Oficial del Ministerio de la Guerra", 21 30 de Abril (M. ALPERT, op. cit., p. 202). Según Thomas (op. cit., p. 874) era un puesto que suponía mucho más poder.

85.- Vid. Oscar MUNIZ, Asturias en la Guerra Civil, Salinas, (Asturias) en "Gran Enciclopedia Asturiana" vol. 8, pp. 67-72.

86.- J. ALVAREZ LOPERA, op. cit., Vol. I., p. 48.

87.- Op. cit., p. 27.

88.- Nacido en 1880 y muerto en 1965, Galf es uno de los más importantes cartelistas catalanes. Su estilo ha sido definido por M^a Victoria SALON (Op. cit., p. 20) de "decorativista, como el de la mayoría de los carteles de su época, pero no es un decorativismo pictórico, como el de Canals, sino de tipo gráfico con figuras nítidamente dibujadas". Ver también: Enric JAEDI, Francesc Galf figura clave del "noucentisme", "Artes Plásticas", Barcelona, nº 11, Septiembre-Octubre 1976 y F. MIRALLES, op. cit., - Resulta sugestivo interpretar como signo de los tiempos el que los dos directores generales de Bellas Artes que más tiempo detentan su cargo fuesen dos prestigiosos cartelistas. Sin embargo, no consta que, al contrario de Renau, Galf desarrollara la más mínima actividad en este campo durante el periodo.

El nuevo subsecretario es Juan Puig Elías (1895- - 1972), nacido en Sallent, presidente del Comité Ejecutivo del C.E.N.U., presidente de la sección cultural de la CNT y discípulo de Ferrer. Exiliado en 1939, murió en Brasil. Sobre el C.E.N.U. ver Ramón SAFON (Op. cit., pp. 89-107). Ramón NAVARRO, - L'educació a Catalunya durant la Generalitat, 1931-1939, Barcelona, Edicions 62, 1979, pp. 181-193, - Manuel VALLEDEFERES, L'Escola Nova 3. La activitat, escolar, L'Escola Nova 4. L'ensenyament extraescolar, "Meridià", núms. 49-50, 17 y 24, diciembre --

1938 y L'Escola Nova 5. L'Escola politecnica, "Meridiá", nº 51, 31 diciembre 1938. Edmond VALLES, - Historia gráfica de la Catalunya Autónoma II. La - Guerra. Del 19 de Juliol de 1936 a l'11 de febrer de 1939, Barcelona, Edicions 62, 1977-1978, p. 329.

89.- "Gaceta" de 3 de mayo.

90.- La formación y vicisitudes del Archivo de Guerra la estudiamos en su momento.

91.- La distribución era propuesta por el Consejo Central del Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico: Los gastos iban destinados al Archivo Histórico Nacional, Histórico de Protocolos, de la Guerra de Madrid, General Central de Alcalá de Henares, Regional de Valencia e Históricos Provinciales y Protocolos; entre los que nos encontramos, en dos grupos, todos los que estaban en territorio controlado por los nacionalistas, que al parecer se considerarían a extinguir, como ocurre con las bibliotecas generales. El museo del Greco, el Celtíbero de Soria o el Canario, o algunos provinciales de Bellas Artes, difícilmente podían recabar las cantidades que se le asignaban (O.M. de 30 de mayo, "Gaceta" del 9 de junio).

92.- O.M. de 26 de julio ("Gaceta" del 27). Por una orden del día anterior, publicada en el mismo número

se convocaba un Concurso de Crítica de Arte que en su articulado copiaba, casi párrafo por párrafo, - el convocado meses atrás por el Ministerio Hernández y que había sido anulado.

- 93.- Casi unas memorias, op. cit.,
- 94.- M.A. CASSANYES, Al Casal de la Cultura, Competició de Tardor, 1938. Exposició d'Arts Plàstiques, "Meridià" nº 52, 7 enero 1939.
- 95.- Virgilio GARRIDO, La Exposición de Artes Plásticas "Umbral", nº 59, Barcelona, 31 diciembre 1938. Este crítico formó parte del Comité de recompensas - que había juzgado el Concurso de pintura, Escultura y Grabado nuevamente convocado en la "Gaceta" del 23 de julio. Constituían el jurado: el Director General de Bellas Artes y cinco vocales: un pintor (Ernesto Santausagna Santacreu), un escultor (José Dunyac Sala), un dibujante (José Company Torras), un grabador (Manuel Benet Perce), y el crítico ya mencionado, actuando como Secretario Rufino Cuartero García (O.M. de 30 de julio, "Gaceta" del 3 de Agosto).
- 96.- La fiesta del libro. Conferencia en el Casal de la Cultura. El Ministro de Instrucción Pública visita el "stand" de Milicias de la Cultura, "La Vanguardia" 17 junio 1938; Del día del llibre. Per un ri-

blic de conferencias, "Meridid" nº 26, 8 julio --- 1938. "a Comisión Nacional para organizar la fiesta del Niño se formará por O.M. sin fecha "Gaceta" 11 diciembre) El comentario de Azaña se hace particularmente amargo a estas alturas de la guerra: "La Directora de Primera Enseñanza (E. Antich) por la Comisión del Día del Niño. "invalidades con la comisión de auxilio femenino del Ministerio de Defensa Ni para dar juguetes a los niños pueden ir juntos" (op. cit., vol II. p. 420).

- 97.- Decreto aparecido en la "Gaceta" el día 8.
- 98.- "Gaceta" del 129.
- 99.- "Gaceta" del 8. Curiosamente se devolvía a la sección las atribuciones que tuvo asignadas por el Real Decreto de 13 de septiembre de 1924.
- 100.- Decreto del 7 de septiembre, citado. Las cinco ponencias eran: 1) Educación básica. 2) Cultura preparatoria, 3) Especialización e investigaciones, 4) Extensión de la Cultura Popular y 5) Las Artes. La ponencia cuarta volvía a organismos ya periclitados: misiones pedagógicas, bibliotecas circulantes, etc. Había un decidido afán de restauración, en el proyecto, de la praxis cultural republicana de preguerra.

Las opiniones sobre el Decreto son bastante con-
trapuestas. Azaña (op. cit., Vol II, p. 404) no du-
da en calificarlo de "ridículo". Siempre -según el
Presidente de la República-, hubo un proyecto de -
supresión de la Junta de Ampliación de Estudios: -
la caída de Cataluña y el final de la guerra impi-
dieron, con seguridad, llevarlo a cabo (Ib. vol II,
p. 420).

Razón SAFON, autor preanarquista dice, refirién-
dose al Instituto Nacional de Cultura y al Consejo
Superior de Cultura (sic): "Es fácil observar, -
comparando las dos citas, que conciernen respecti-
vamente al Instituto y al Consejo, que los dos orga-
nismos, teniendo objetivos semejantes, parten de -
concepciones distintas: una se refiere más a la --
concentración del poder, y la otra considera más -
la expresión popular" (op. cit., pp. 57-58).

101.- En realidad, como aclaraba más adelante en el artí-
culo 21, los representantes de los sindicatos de -
la enseñanza propuestos eran cuatro por cada uno,
siendo los demás de libre elección del ministro. -
Se nombraron personajes de lo más variopinto, sien-
do el Presidente Odón de Buen. El Ministerio nombró
el 24 de septiembre a Odón de Buen, Eleuterio Quin-
tanilla, Modesto Bargalló, Rodolfo Llopis, Delfín
Dalmau, Antonio Salvat Navarro, Fernando Rioja, --
Fernando Gutiérrez, Antonio Trías Pujol, Cándido -

Bolívar, Jaime Serra Hunter, Enrique Calvet, Nicasio Francisco Oliván Palacín, Gustavo Cochet, Roberto Gerhar Ottenwaelder (que luego dimitiría siendo sustituido por Juan Sunyer Sintés), Juan Rebull Torroja, Carlos M. Baena y Jacinto Benavente. El mismo día fueron miembros honorarios: Antonio Zoraya, Gonzalo de Reparaz e Ignacio Bolívar ("Gaceta" del 28). A propuesta del C.E.N.U., fueron nombrados Ramón Frertera y Bosc, Jesús M^a Bellido y Colfericha y Emilio Mira López (O.M. de 30 de Septiembre, "Gaceta" del 8 de octubre). A propuesta del Consejo Nacional de "Airesol", Agustín Nieto, Alfredo Camín y Luis de Gorbea (O.M. del 10 de Octubre, "Gaceta" del 22). El 12 de octubre recibieron nombramiento a propuesta de F.E.T.E.: Antonio Regalado González, Antonio Ballesteros Usano, Tomás Navarro Tomás y César García Lombardía. Eusebio Barriola, José de Estornés y José de Lekaroz fueron nombrados a propuesta del Consejo De Cultura del Gobierno de Euzkadi (O.M. de 11 de noviembre de 1938, "Gaceta" del 15). El 29 de Septiembre ("Gaceta" del 1 de Octubre) fueron nombrados Federica Montseny, Juan Puig Elias, Luis Alabart y Juan Teruel.

102.- A consecuencia de ello desaparecieron "Música" y el "Boletín de Orientación Teatral".

103.- "Gaceta" del 1 de Octubre.

104.- A mediados de noviembre se ampliaba la admisión de obras para "La competición de Otoño" (O.M. de 16 de noviembre, "Gaceta" del 3 de diciembre). -- Al mes siguiente se encargaba la catalogación de la obra de Joaquín Costa, cuya Biblioteca-Archivo había sido encontrado en la provincia de Toledo ("Gaceta" del 17) y se presentaban los nuevos presupuestos de 1939, en los que hay que destacar -- las 580.000 \$ dedicadas a competiciones y concursos nacionales en territorio nacional, las 19200 para Exposiciones de Bellas Artes y las 892.000 -- para el nuevo Consejo Nacional de Cultura. También se anularía el Concurso de Literatura por O. M. de 22 de diciembre ("Gaceta" del 22).

Ni que decir tiene que la salida de Barcelona supuso el final, "de facto", de la actividad del - Gobierno Republicano, que retornó a España tras - el paso a Francia. No así el Presidente Azaña que - dimite, siendo constitucionalmente sucedido por - el Presidente de las Cortes, Diego Martínez Ba- - rrio. Se empezaba a cocer el golpe del Coronel Ca - sado que terminaría con la resistencia de la Repú - blica. No obstante la política de resistencia a - ultranza de Negrín y los comunistas, el hecho de - que el primero estableciera su residencia en Elda y los segundos en un palmaral cercano a Elche ha - hecho pensar en que, realmente su voluntad de re - sistencia no era tan decidida como parecían apa--

rentar. En este sentido, las arbitrariedades comunistas y la dirección de la política de guerra, con el aplastamiento de la revolución, consiguió extrañas alianzas como la que al final, con los republicanos, los anarquistas y parte de los socialistas, se unió en el antagonismo común contra los comunistas. Como dice Joan Estruch: "Las clases medias tradicionales estaban hartas de la guerra y del predominio comunista: las nuevas capas formadas por la burocracia estatal y por los comerciantes enriquecidos en el mercado negro se quejaban del control impuesto por el estado sobre la vida económica. Habían derrotado la Revolución social y ahora querían gozar tranquilamente de los beneficios. Se ilusionaban pensando que el régimen franquista aceptaría algún compromiso que respetara parte de sus privilegios. Para ello estaban dispuestos a ofrendar al PCK como chivo expiatorio, presentándolo como único responsable de la continuación de una guerra ya perdida" (op. cit., p. 114).

Cuando el golpe triunfa en la noche del 5 al 6 de marzo, parte de las tropas desplegadas alrededor de Madrid, mandadas por el comunista Barceló, se sublevan y, tras combates callejeros son dominados por el resto de las fuerzas del Centro, mandadas por C. Mera. Todavía en los días que quedan se nombrará consejero de Instrucción Pública

y sanidad al republicano José del Río que a su vez designará a Vicente Sanz como subsecretario y a Eduardo Ruiz Alcalá, el día 20 de marzo ("Gaceta" del 21), como Director General de Bellas Artes. En cierto sentido la parábola se cerraba, un golpe de Estado iniciaba la guerra y otro la terminaba. Dos republicanos ostentarían la misma cartera de Instrucción Pública al principio y al final de la guerra. Aunque materialmente no hubo tiempo, la nueva Consejería anuló el decreto reservado de Presidencia de 9 de Abril de 1938 por el que se adscribían al Ministerio de Hacienda las Juntas del Tesoro Artístico (Decreto del 16 de marzo, "Gaceta" del 17) y al día siguiente ("Gaceta" del 19) se disponía la disolución de la Junta Central del Tesoro Artístico.

De todas maneras la suerte de la República estaba echada. Probablemente, el giro de Stalin — tras Munich, ante la posibilidad de un acercamiento a la Alemania hitleriana, decidió el final. Y todavía más: "En cualquier caso, el golpe de Estado de Casado evitó a los comunistas españoles el tener que asumir el papel de liquidadores de la fuerza civil: Casado se convertía así en el gran traidor y el PCE en el último resistente" (J. — ESTRUCH, op. cit., p. 116).

105.- Según dos decretos de la Presidencia del Consejo de Ministros de 4 de noviembre de 1936 ("Gaceta" del 5) Esplá, colaborador de "La Vanguardia" de Barcelona, "El Pueblo" de Valencia, "El Liberal" y "El Heraldo de Madrid", había sido secretario de Vicente Blasco Ibañez que, además de novelista de fama mundial, era el gran patriarca del republicanismo valenciano. Desterrado por la Dictadura de Primo de Rivera, fue en París comentarista de política internacional. Al triunfo de la República, fue nombrado Gobernador Civil de Alicante. - Mas tarde fue jefe de la oficina de Prensa del Ministerio de Estado, Gobernador de Barcelona y Diputado; ocupó en el Gobierno Giral la Subsecretaría de Presidencia y de ahí pasó al recién creado Ministerio de Propaganda. Se exilió en 1939, llegando a México en 1940, donde tradujo a Rabelais y Daudet. Con el seudónimo de "El Valijero" publicó numerosas crónicas en la prensa mexicana. - Murió en México en 1971. Había nacido en 1895 (El Exilio español en México, 1939-1982, México, F.C. E.-Salvat 1982, p. 769).

106.- Jacques ELLUL, op. cit., p. 110, formaba parte del Ministerio del Interior.

107.- Decreto del Ministerio de Propaganda ("Gaceta" del 23).

108.- Decreto de la Presidencia del Consejo de 21 de noviembre ("Gaceta" del 23). Antes de la absorción, el Patronato Nacional de Turismo cumplía funciones de propaganda exterior. Un llamamiento, hecho a través de la prensa, le servía para pedir a los fotógrafos material gráfico, relacionado "con las operaciones y episodios de la campaña antifascista, desfiles, manifestaciones de simpatía, aspectos culturales, constructivos y de cualquier otra índole que puedan reflejar el sentir de la nueva España democrática". Su sede en Madrid -de Medinaceli, 2- fue luego la del Ministerio (Patronato Nacional de Turismo, "Ahora", 9 octubre - 1936).

109.- En el preámbulo del decreto puede leerse: "Es indudable que para cumplir los fines que determinaron la creación de dicho Ministerio, los créditos, presupuestos sobre propaganda y subvenciones han de gozar de la elasticidad necesaria para no quedar circunscritos únicamente al aspecto turístico de nuestro país, sino para abarcar los aspectos diferentes que las circunstancias extraordinarias actuales determinen". Más adelante se daban instrucciones para disponer fondos con destino al nuevo organismo (Decreto de 2 de diciembre de 1936, "Gaceta" del 3).

En estas mismas fechas el Ministerio se instaló en los locales del Patronato ("La Batalla", --

Barcelona 6 de noviembre de 1936) y los servicios de expansión cultural de España en el extranjero pasan de Estado a Instrucción Pública (Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, 29 de noviembre de 1936, "Gaceta" del 2 de diciembre).

- 110.- Todavía en diciembre de 1936 los servicios de propaganda exterior dependían del Ministerio de Estado (El Ministerio de Propaganda. Entrevista con el ministro de este ramo, Carlos Esplá, "La Vanguardia", Barcelona, 12 diciembre 1936).
- 111.- Decreto de la Presidencia del Consejo de 11 de Diciembre de 1936 ("Gaceta" del 12).
- 112.- "Gaceta" del 23.
- 113.- Carta de Carlos Esplá, fechada en Valencia el 28 de diciembre de 1936 (A.H.N.-s.G.C. Político-Social Madrid, leg. 1108). Entre el Ministerio y la Subsecretaría debieron editar una treintena de carteles, curiosamente los que más recurren a la fotografía, tal vez por estar dirigidos -como supuesta prueba documental- al exterior, tal como quería Gaya. A ellos hay que añadir los del Ministerio de Estado y el Patronato Nacional de Turismo: unos diez.

La Subsecretaría de Propaganda financió al menos en su última época- "Hora de España" (María ZAMBRANO, "Hora de España" XXIII; en Hora de España, Nodus Barcelona, Topos Verlag A.G.-Lais, 1977, vol. V, p. XVIII).

Conocemos por referencias periodísticas la publicación de un folleto con abundante información gráfica sobre la destrucción de Madrid ("Ahora", Madrid, 9 diciembre 1936). Debe de tratarse de Ayuda a Madrid, Valencia, Ministerio de Propaganda s.a., y la iniciativa de crear equipos de propaganda, formados por un dibujante, un fotógrafo y un escritor o periodista, definidos como los auténticos historiadores del momento: "La Historia actual no habrá que buscarla mañana en las crónicas solemnes de los escoliastas oficiales ni en los lienzos de los museos. Estará en las colecciones de los periódicos, en los clisés obtenidos en el vértigo de la diaria información, en los trasos nerviosos de las caricaturas, en las alegrías de los cartelistas, hasta los "afiches" y gacetillas de los agentes de publicidad" (Juan FERRELL, Sugestiones de la guerra. Propaganda para los hombres; juguetes para los niños, "Mundo Gráfico", Madrid, 23 diciembre 1936).

114.- Estos datos están extraídos de una entrevista al Subsecretario Federico Miñana (José QUILES VICENTE, La obra realizada por Carlos Esplá al frente del

Ministerio de Propaganda, "Crónica", Madrid, 30 - mayo 1937).

115.- G.M. de 3 de mayo de 1938 ("Gaceta" del 4); Miguel San Andrés, director de "Política", delegado de Prensa y Propaganda en Madrid y Toma de posesión del nuevo Delegado de Propaganda y Prensa, "ABC" 8 y 21 mayo 1938.

116.- O.O. MM. 22 enero 1937 ("Gaceta" del 25) y del 27 de marzo de 1938 ("Gaceta" del 29).

117.- Decretos de 17 y 19 de mayo de 1937 ("Gacetas" - del 18 y 20) y del 27 de mayo ("Gaceta" del 28).

118.- Decreto del 27 de mayo de 1937 ("Gaceta" del 28, Reorganización de los Servicios de Propaganda, - "La Vanguardia", 29 mayo 1937. Una labor importante de esta Subsecretaría la llevará a cabo el servicio de información popular que, dedicado a la - España rural, llevaba por los pueblos más apartados carteles, folletos, libros, cine, lecturas colectivas, actos públicos, etc. Parece que llegó a funcionar en lugares tan apartados como Mahón. Su fin -un poco ingenuo- era dar a conocer los auténticos motivos de la guerra y la labor desarrollada por el Gobierno de la República, pensando que esto incitaría la producción. En septiembre de -- 1938 se habían creado un millar de delegaciones -

de este organismo. En definitiva viene a ser una especie de sucedáneo propagandístico de las Misiones Pedagógicas (La República y los pueblos de España, El Servicio de Información Popular "La Vanguardia", Barcelona, 13 septiembre 1938 o, El Servicio de Información Popular. Una magnífica labor de Propaganda y de Cultura en los pueblos de España, "Blanco y Negro" nº 17 (2ª época), 15 diciembre 1938; Un servicio del pueblo y para el pueblo. Qué es Información Popular. Una charla con Matilde Landa, "El Sol", 12 enero 1939.

- 119.- Orden del 28 de mayo de 1937 de la Presidencia del Consejo sobre incautación de emisoras ("Gaceta" - del 1 de Junio). Decreto de Presidencia sobre la Junta Nacional de Radiodifusión en la que a Propaganda le competía la organización de propaganda e oficial, noticias de prensa e informaciones de tal concepto ("Gaceta" del 4 de Junio). Sobre la radio y su papel en la guerra, pueden verse las impresiones de Arturo BAREA: La forja de un rebelde, México, Montjuich, 1959 y el artículo de Ramón GOMEZ DELA SERNA, La más alta antena, "Ahora", 25 Julio 1937 (reproducido por Fernando DIAZ PIAJA, op. cit., pp. 549-541); Hablando con el delegado de Propaganda y Prensa. Lo que nos dice D. Miguel San Andrés acerca del mejoramiento y aumento de precio de los periódicos, "Crónica", Madrid, 28 agosto 1938. Existen bole-

tines de prensa extranjera realizados por la Subsecretaría (A.H.N.-s.G.C. Político Social, Barcelona, Carpeta 905).

120.- A los artistas. Concurso de carteles, "ABC", Madrid, 21 junio 1937; Concurso de carteles para conmemorar el aniversario de la gesta del pueblo español en su lucha contra los militares traidores a la patria y contra los invasores extranjeros, "El Sol", Madrid, 20 junio 1937; Madrid, un año de resistencia heroica, "La Vanguardia", Barcelona, 23 diciembre 1937; La subsecretaría de Propaganda se despide de la prensa valenciana, "El Pueblo", Valencia, 13 noviembre 1937. El concurso para el monumento se abrió en octubre de 1938 (Subsecretaría de Propaganda, convocado con fecha del 17 de octubre un concurso para la construcción de un monumento conmemorativo de la heroica resistencia del pueblo madrileño, "La Vanguardia", 12 noviembre 1938).

121.- En noviembre de 1937 la Secretaría General de Información del Ministerio de Justicia será absorbida por la subsecretaría de Propaganda ("Gaceta" del 16 de Diciembre), En septiembre de 1938, José Roig Simon sustituyó a Manuel Climent al frente de la Delegación de Valencia ("Gaceta" del 6 de septiembre).

De la delegación de Madrid hemos visto unos - libramientos entre junio de 1938 y enero de 1939 por un importe de 917.831,95 pesetas. Los capítulos son bastante vagos, incluyendo "Propaganda", "Filmación Películas", "Derechos de Autor", "Dietas", alquileres, etc. (A.H.N.-S.G.C. Político-Social, Madrid, carp. 2366, Leg. 2978).

122.- Los gastos incluían 17.581.975 ₧ para Estado y 24.099.236 ₧ para los Servicios de Propaganda -- ("Gaceta" 6 de diciembre de 1938). El presupuesto para el próximo año incluía 26.520.488,80 ₧ para Estado y 43.138.266 ₧ para Propaganda ("Gaceta" - del 25 de diciembre).

123.- Tanto Melchor como Sánchez Arcas eran comunistas, el primero de la JSU. Decretos de 22 enero 1938 y 6 de abril de 1938 ("Gaceta" del 25 de enero y del 10 de abril). Secretario de la Subsecretaría de Propaganda sería José Lino Vaamonde -Arquitecto - destacado en la labor de salvación del Patrimonio artístico- entre julio y diciembre de 1938 que fue sustituido por Antonio Huarte Villabona, director de "El Diluvio", O.O.M.M. 30 noviembre y 17 diciembre 1938 ("Gaceta" del 21). Vid. "ABC", 17 - diciembre 1938.

124.- O.M. de 1 de junio de 1938. ("Gaceta" del 7).

125.- Orden de Presidencia del 12 de octubre de 1938 ("Gaceta" del 14) por la que se nombraba también a Roberto Fernández Balbuena como Comisario y a Jesús Martín Martín como arquitecto. Decreto de Presidencia de 21 noviembre 1938 ("Gaceta" del 22) Además de Manuel Sánchez Arcas como Presidente -- formaban parte del Comité, entre otros, Luis Laca sa por el Ministerio de Defensa, y P. Galf y Fabra por el de Instrucción Pública. La participación fue acordada por decreto de la Presidencia del Consejo de 14 de septiembre ("Gaceta" del 26),

126.- Declaraciones del nuevo Delegado de Propaganda y Prensa, "ABC", Madrid, 24 de mayo de 1938.

Organismo humanitario, con una clara vertiente propagandística, fue el Comité Nacional de Ayuda a España, dependiente de la Presidencia del Consejo y que tenía como fin "Estimular, orientar y centralizar las aportaciones de carácter humanitario procedentes del exterior destinados al pueblo español" (Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 29 de abril de 1938, "Gaceta" del 1 de mayo). Se trataba de organizar el movimiento de ayuda a España realizado por los distintos comités de ayuda a España leal y entre sus funciones estaba la de "organizar la propaganda pro-ayuda al pueblo español de acuerdo con los organismos competentes" (Ibídem). El Consejo fue estructurado

por orden de la Presidencia de 1 de julio ("Gaceta" del 2), volviendo a insistir en que una de sus -- atribuciones y misiones era "centralizar toda la propaganda dirigida al extranjero, que haya de -- tener como objeto la obtención de ayuda". El mismo día se constituyó el Consejo ("Gaceta" de 10 de julio) que contaba con la presidencia honoraria de la señora doña Dolores Ribas de Azaña y la efectiva de Don Diego Martínez Barrio y que contaba entre sus miembros a Luisa G. Alvarez del Vayo, Dolores Ibarruri, Victoria Kent, Federica Montseny, Matilde de la Torre, Alvaro de Albornoz, Jacinto Benavente, Mariano Gómez, José Lino Vazquez, Telesforo Monzón y Carlos Pi i Suñer, actuando como secretario general Francisco Ayala. Su labor está ejemplificada en las relaciones del Comité Iberoamericano de relaciones culturales, presidido por José María Aguilar y Calvo, que contaba entre sus vocales a Juan Marinello, José Mancisidor, Gregorio Bergman, Vicente Sáenz, Nicolás Guillén y Adolfo Rodríguez Aldave, que mostraba las distintas maneras de conseguir material gráfico para exposiciones que mostraran la labor del gobierno de la República (Copia de carta, Barcelona, 10 de marzo de 1938. A.H.N.-s.G.C. Político-Social, Barcelona, Carp. 1048).

127.- Casi todos los meses se libra un crédito para la Comissaria de Propaganda en concepto de ediciones, exposiciones, festivales y material. También para

los gastos motivados por la instalación de los --
Llars y Casals del Combatent catalán en Madrid,
Albacete, Valencia y Frontes del Centro y Aragón
(Decreto de la Consejería de Finanzas de 18 de --
enero de 1938 "Diari oficial" del 20).

La comisión nombrada por orden del Ministerio
de Hacienda y economía de 18 de junio de 1937 pa-
ra la "Destinación de gastos extraordinarios de--
rivados de la guerra y de la revolución que ha de
producir pagos en Cataluña según que se hayan de
considerar imputables a las Haciendas de la Repú-
blica o de la Generalidad", disenta en cuanto a
los gastos de la Comisaría de Propaganda, enten-
diendo que, habiendo un servicio central para este
menester, la hacienda del Estado no debía transfe-
rir recursos a la de la Generalidad por los gastos
de la Comisaría, evaluados en 500.000 ₧ en los --
meses de mayo, junio y julio de 1937 (S.H.K. --
56/556/7/6).

128.- Colaborador de la prensa del BOC (Bloc Obrer i --
Camperol) y participante en las campañas electo-
rales de 1931 y 1932, pertenecía al equipo de "Mi-
rador" desde 1930 y pasó a la Esquerra en 1934. -
Por esta época publicó Contra la cultura burguesa
Barcelona, l'Hora, 1931, Vid. Ch. E. COBB, Op.
cit. pp. 141, 159-163.

- 129.- Jaume MIRAVITLLES, "Carteles de guerra en España" en Carteles de la República..., pp. 7-15; "La cultura en Guerra" en La Guerra Civil... op. cit., pp. 96-100 y la "Introducción a la edición castellana" en Fotografía e información de guerra, op. cit., pp. 7-16. Ver del mismo autor Episodios de la guerra civil española, Barcelona, Pòrtic, --- 1972. La Comisaría fue equiparada más tarde al rango de Dirección General (decreto de presidencia de 16 de septiembre de 1937 "Diari Oficial" - del 17).
- 130.- Sobre el cine y la Generalidad, vid., José María CAPARROS LERA, El cinema de la Generalidad (1936-1938), "Estudios Pro-Arte", nº 11, Barcelona, -- julio-septiembre 1977, pp. 34-49; José María CAPARROS LERA, Ramón BIADIU QUADRENCH, Petita historia del cinema en la Generalitat (1932-1939), - Mataró, Robrenyo, 1978. Rosa ALVAREZ y Ramón SALA, El cinema a Catalunya durant el anys de la guerra civil, Tomás DELCLOS, Ramón Biadiu, Documentalista de Laya Films, ambos en "L'Avenç", Barcelona, nº 11, pp. 32-41.
- 131.- Como actúa la Comisaría de Propaganda de la Generalidad "Servicio de Información", Valencia, 5 octubre 1937.